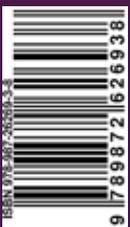


Fasículo de Trabajo Social N° 2

# Mayores de 90 años en Buenos Aires

Vida cotidiana, cambio de época  
y confrontación escénica

Jorge P. Paola, Macarena Fernández Zarlenga, Déborah Charec, Andrea Bravo, Daniel del Valle, Inés Urzagasti e Isabel Ruiz



Consejo Profesional  
TRABAJO SOCIAL  
C A B A

**UNTREF**

UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE TRES DE FEBRERO

Paola, Jorge Pedro

Mayores de 90 años en Buenos Aires / Jorge Pedro Paola;  
compilado por Jorge Pedro Paola; ilustrado por Nicolás  
Núñez.

- 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Consejo  
Profesional de Graduados en Servicio Social o Trabajo  
Social, 2020.

Libro digital, DXReader - (Fascículos de Trabajo Social; 2)  
Archivo Digital: descarga y online

ISBN

1. Gerontología. 2. Personas Mayores 3. Cambio de época. I.  
Paola, Jorge Pedro.

Núñez, Nicolás, ilus. IV. Título.

CDD

## **COMISIÓN DIRECTIVA:**

**Presidenta:** Lic. Candelaria Rodríguez

**Vicepresidente:** Lic. Esteban Martín

**Secretaria General:** Lic. Lorena Avellaneda

**Prosecretaria:** Lic. Judith Barcheta

**Tesorera:** Lic. Karina Mancini

**Protesorera:** Lic. Sara Josefina González

### **Vocales Titulares**

Lic. Paola Andrea Quiroga

Lic. Paula Cantor

Lic. Jorgelina Matusевич

Lic. Mariana Delville

Lic. Mariana Cocco

### **Vocales Suplentes**

Lic. Laura Di Bella

Lic. Agustina Cassinelli

Lic. Ofelia Musacchio

Lic. Nadia Polanco

Lic. Natalia Scelzo

# Índice

	<b>Acerca de los autores.....</b>	<b>pag 4</b>
	<b>Agradecimientos.....</b>	<b>pag 7</b>
	<b>Presentación.....</b>	<b>pag 8</b>
	<b>Prólogo.....</b>	<b>pag 13</b>
<b>1</b>	<b>Capítulo 1ro:</b> Un marco de referencia para la comprensión del mundo de las mayores de 90 años en Buenos Aires .....	<b>pag 15</b>
<b>2</b>	<b>Capítulo 2do:</b> Entre el método de comparaciones constantes y los relatos de vida .....	<b>pag 53</b>
<b>3</b>	<b>Capítulo 3do:</b> Vida cotidiana y estrategias vitales. Una perspectiva para interpretar la confrontación escénica .....	<b>pag 76</b>
<b>4</b>	<b>Capítulo 4do:</b> El imaginario que nos posibilita dimensionar los cambios en el mundo de las longevas .....	<b>pag 133</b>
<b>5</b>	<b>Capítulo 5do:</b> Lo que nos deja el bucear en tiempos y épocas disímiles .....	<b>pag 172</b>

## **Acerca de las/los autores**

### **Mg. Jorge P. Paola**

Licenciado en Servicio Social. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA

Especialista en Planificación y Gestión de Políticas Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Magíster en Política Social Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Es miembro fundador de la REDGETS (Red Latinoamericana de Profesionales y Docentes Universitarios de Trabajo Social que se desempeñan en el campo gerontológico)

Profesor Consulto. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires UBA.

[jorgepedropaola@gmail.com](mailto:jorgepedropaola@gmail.com)

### **Esp. Macarena Ayelen Fernandez Zarlenga**

Licenciada en Trabajo Social por la Universidad de Buenos Aires y Especialista en Intervención y Gestión Gerontológica por la Universidad de Tres de Febrero.

Actualmente se desempeña como Delegada del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo en la Ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe.

[macarenaayelen@gmail.com](mailto:macarenaayelen@gmail.com)

### **Lic. Deborah Charec**

Licenciada en Dirección y Organización Institucional. Universidad Maimónides. Especialización en Intervención y Gestión Gerontológica de la UNTREF (en curso).

Posee amplia trayectoria en el trabajo con personas mayores en organizaciones de la sociedad civil.

[deborahcharec@gmail.com](mailto:deborahcharec@gmail.com)

### **Lic. Andrea P. Bravo**

Licenciada en Psicología. Facultad de Psicología. UBA

Especialización en Intervención y Gestión Gerontológica en Universidad Nacional de Tres de Febrero. UNTREF (en curso).

[andreabravo360@gmail.com](mailto:andreabravo360@gmail.com)

### **Lic. Daniel E. del Valle**

Lic. en Trabajo Social por la Universidad Nacional de La Matanza; Carrera de Especialización en Intervención y Gestión Gerontológica en Universidad Nacional de Tres de Febrero (en curso). Ciclo de Formación Docente Universitaria Inicial para Graduados UNLaM. Especialista en Salud Social y Comunitaria. Programa Médicos Comunitarios, Universidad de Morón. Es miembro de la Red Latinoamericana de Docentes Universitarios y Profesionales de Trabajo Social en el Campo Gerontológico (REDGETS).

[dedelvalle@yahoo.com.ar](mailto:dedelvalle@yahoo.com.ar)

### **Lic. Isabel Ruiz**

Licenciada en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Capacitación en Programa de apoyo al proceso Gerencial, Epidemiología Aplicada, Gerencia y comunicación en Programas de Salud Pública. La intervención del Trabajo Social con personas mayores

[Isabel51165ruiz@gmail.com](mailto:Isabel51165ruiz@gmail.com)

### **Est. Inés Urrzagasti**

Estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social UBA: 35 materias aprobadas.

Actualmente cursando 5° año de la carrera.

Operador básico de computadora (Nivel II). Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. (UBA).

[Inesurzagasti64@gmail.com](mailto:Inesurzagasti64@gmail.com)

## **Agradecimientos:**

Las personas autoras de esta publicación virtual agradecen a la Mg Mónica Navarro Directora de la Carrera de Especialización en Gestión e Intervención gerontológica, a las autoridades del Departamento Seguridad Social y Salud de la UNTREF y a las autoridades del Consejo Profesional de Graduados en Servicio Social o Trabajo Social de CABA por su apoyo a la iniciativa de creación de este texto, el cual emerge a partir del proyecto titulado “Estudio exploratorio de la situación socio sanitaria de la población de más de 90 (noventa) años que habita en la Ciudad de Buenos Aires”. Registro N° 32/ 379 que fue financiado por la Secretaría de Investigación y Desarrollo de la Universidad Nacional de Tres de Febrero UNTREF.

No podemos dejar de mencionar y agradecer su participación a las/los siguientes profesionales que, siendo parte del proyecto original del mes de junio de 2018 no les fue factible, por distintas razones de índole personal, completar el ciclo de ejecución del mismo:

Lic. Greppi Seveso, Iván

Lic. Doretto, Diandra

Lic. Méndez, Analía

Lic. Branca, Analía Victoria

Lic. Quiroga, Celeste

Lic. Lis, Ailín

## Presentación

La presente publicación conforma un primer avance de los resultados del proyecto de investigación “Estudio exploratorio de la situación socio sanitaria de la población de más de 90 (noventa) años que habita en la Ciudad de Buenos Aires” N°. 32/ 329 afincado en la Carrera de Especialización en Gestión e Intervención gerontológica que dirige la Mg Mónica Navarro, bajo la acreditación y financiamiento por parte de la Secretaría de Investigación y Desarrollo (SID) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF).

A su vez, el Consejo Profesional de Graduados en Servicio Social o Trabajo Social de CABA mantiene firmado un convenio con la Carrera de Especialización de la UNTREF a los efectos de promover actividades de intercambio y cooperación en el campo de la docencia, la formación profesional, investigación y extensión, como así también, difusión de la cultura y capacitación para el ejercicio profesional. Esta publicación es producto directo del mencionado acuerdo.

Hasta hace poco tiempo cuando consultamos a los especialistas acerca de las personas mayores de 80 años, se referían a estas como un tanto desconocidas, en el sentido que el impacto de la longevidad en la población aún no se había sentido en intensidad.

Estas afirmaciones fueron un fuerte incentivo para planificar este estudio y fijar ciertos parámetros que permitan derribar ideas preconcebidas acerca de la trayectoria vital de los mayores.

El proyecto original consta de cuatro momentos, los dos primeros cualitativos y los dos últimos cuantitativos. Luego de casi dos años de trabajo los momentos cuantitativos se vieron demorados dada la irrupción de la pandemia Covid 19, por lo cual adelantamos esta publicación referida centralmente al mundo de las mujeres de más de 90 años, dado que a los fines exploratorios esta conforma una primera aproximación que contribuye a delimitar las primeras

expresiones logradas.

Desde el tercer momento se encontraban planificados los ajustes de los instrumentos de recolección de información y la posterior ejecución en terreno de los cuestionarios que ya han sido formulados. Esta tarea será concretada en un proyecto inmediato que se desprende del presente.

En esta presentación nos centramos en la descripción e influencia de los factores socio sanitario, económico y cultural que contribuyen a incrementar y mantener a este particular conjunto poblacional, mayoritariamente femenino, en las condiciones vitales en que se encuentran en la actualidad.

En el mismo se indaga acerca de conocer cuáles han sido y son sus recursos personales, afectivos y sociales, que les permitieron llegar a esta altura de su vida y en qué condiciones lo han logrado. Sabemos, contrariamente a los mitos sobre el envejecimiento, la mayoría de edad no significa necesariamente enfermedad o dependencia.

Los objetivos que hilvanaron nuestro camino recorrido pueden sintetizarse como:

- Describir los factores socio sanitarios, socioeconómicos y culturales que inciden en la posibilidad de un proceso de envejecimiento saludable en la población que logra contar con una edad superior a noventa años.
- Posibilitar una primera descripción acerca de la relación entre la vida cotidiana de los mayores y el contexto que los rodea.
- Explicitar los puntos de inflexión significativos que alteran, han alterado o auspiciado cambios en la trayectoria vital de los mayores de noventa años.

Todos conocemos el peso de las mujeres en la población mayor, ello determinó que para esta primera aproximación tomáramos las

entrevistas de manera ponderada con mujeres a los efectos de una descriptiva que nos permitió precisar nuestra unidad de análisis.

El desarrollo del Método de Comparaciones Constantes (MCC) de Glaser & Strauss matizado con la interpretación que posibilita la técnica de los relatos de vida, desarrollada a partir de entrevistas en profundidad, nos permitió adentrarnos relacionamente para el logro de los objetivos de la serie cualitativa del proyecto.

A partir de las palabras de las propias agentes sociales mayores nos es factible conocer las características, necesidades y también lo que cada una de nuestras entrevistadas ha aportado a la cultura y a la organización de la sociedad porteña, en la que fueron atravesadas por los múltiples cambios sociales, económicos y políticos a través de casi un siglo.

Nuestro trabajo toma en cuenta criterios retrospectivos en su indagación, la confianza en la memoria de las personas y en las reelaboraciones que todos los seres humanos efectuamos sobre los acontecimientos del pasado fortalece la idea de la obtención de inferencias e interpretaciones con cierto grado de validez.

El primer capítulo que denominamos “Un marco de referencia para la comprensión del mundo de los mayores de 90 años” cuyas autoras son las investigadoras Especialista Macarena Fernández Zarlenga, Licenciadas Déborah Charec y Andrea Bravo. En el mismo se brinda la información sociodemográfica de las personas mayores que habitan la Ciudad de Buenos Aires y a su vez se detalla la situación del “estado del arte” desde la que partió nuestra tarea de investigación.

El segundo capítulo se encuentra a cargo de la dirección del proyecto, Mg Jorge Paola, en el que se reseñan los criterios metodológicos y la “argamasa” resultante del proceso de interpretar cómo impacta la voz de los actores en la posibilidad de alcanzar una escucha “afinada” a sus expresiones.

En el tercer capítulo las investigadoras Esp. Macarena Fernández Zarlenga, Lic. Déborah Charec, Lic Isabel Ruiz e Inés Urzagasti se encargan de transcribir las interpretaciones que aún resuenan de la recopilación de las entrevistas realizadas.

El capítulo cuarto que denominamos “El imaginario que nos ayuda a dimensionar los cambios en el mundo de las longevas” desarrollan sus puntos de vista los Licenciados Daniel Del Valle y Andrea Bravo, y el resto del equipo pone a disposición sus hallazgos referidos a confrontar las modificaciones que “los tiempos” impusieron a las mayores entrevistadas.

El quinto capítulo al estilo de un intercambio virtual en la web, la totalidad de las/los autores de este libro intercambian sus puntos de vista acerca de la pregunta ¿qué cuestiones les ha dejado el haber participado en esta experiencia de investigación social?

El desarrollo de la humanidad ha llevado a la modificación de distintos factores que convergen en el logro del aumento de la expectativa de vida, en forma creciente y sostenida, aunque con ciertas diferencias regionales.

Los cambios epocales marcaron la vida de cada uno de nuestros entrevistados, téngase en cuenta que entre 1950 y 2000, el número de personas entre 0 y 14 años apenas llegó a duplicarse, mientras que la población adulta mayor se multiplicó en un 3,6%.

Tener más de 90 años en la sociedad metropolitana de Buenos Aires no es ya una excepción, los mayores de 90 para las proyecciones de INDEC de la Ciudad de Buenos Aires en este año 2020, contabilizan 233.175 personas, de las cuales 172.810 son mujeres; dato que decide, como expresáramos, a quiénes consultar a la hora de definir proporciones intencionales.

Las personas mayores presentan una mayor heterogeneidad con el avance de la edad. Si bien existen referencias de representantes de este grupo desde tiempos muy antiguos, es ahora cuando su prevalencia comienza a ser significativa, cumpliéndose las siguientes circunstancias:

1. La esperanza de vida a los 65 años de edad registra un incremento relativamente más acelerado que la esperanza de vida al nacer y no se percibe que se encuentre disminuyendo.

2. Desde 1950 se ha registrado un incremento en el número de nonagenarios y centenarios.
3. Los súper-centenarios comenzaron a surgir alrededor de 1960.
4. La edad máxima al fallecer sigue aumentando todos los años.
5. La mortalidad está disminuyendo para todas las edades, excepto para las personas entre 25 y 45 años de edad.
6. Después de los 80 años de edad el incremento de las tasas de mortalidad en función de la edad se está desacelerando y parece cumplir una ley logística futura que conduce a una meseta de mortalidad que supera los 120 años.
7. El cambio más significativo de este siglo es, sin duda, el incremento de las probabilidades de supervivencia entre los 60 y los 80 años de edad.

Como consecuencia de todo esto, J. M. Robine, (Cepal, pág. 148. 2000) dice:

“es poco probable que estemos cerca del límite de la longevidad potencial”.

Todos estos indicadores no hacen otra cosa que señalar la continuidad de esta tendencia de prevalencia creciente.

**Mg. Jorge P. Paola**

**Director del Proyecto de Investigación**

**Julio de 2020**

## Prólogo

Este trabajo de investigación constituye una experiencia de gran intensidad para este equipo que logró conformarse y que acompañó el proyecto de investigación en sus diferentes etapas. Hoy, en plena pandemia por COVID estamos ante la evidencia de la importancia de contar con conocimientos que puedan nutrir tanto el trabajo profesional como el direccionamiento de las políticas públicas dirigidas a las personas mayores.

Esta primera entrega se destaca, inicialmente, por la apuesta de gran valor otorgada por su director, el Mg. Jorge Paola que propone poner en diálogo teorías y metodología en un tópico de gran actualidad e interés investigativo.

Asimismo, los integrantes del equipo contribuyeron a otorgar visibilidad a distintos aspectos de la cuestión vinculada a personas mayores de 90 años que son, como bien se conoce, mayoritariamente mujeres que han recorrido trayectorias singulares de vida en un contexto cambiante y de grandes transformaciones.

El abordaje realizado en esta presentación demuestra lo vasto de la cuestión, pero también logra dar cuenta que constituye, entre otras cuestiones, el resultado de aplicar conocimientos actualizados y sistematizados en esta carrera de posgrado que se dirige a la formación interdisciplinaria en gerontología con perspectiva de género en la Universidad Nacional de Tres de Febrero y que brindó el marco académico a esta investigación.

Sin dudas, el camino iniciado constituye un logro importantísimo para investigadores, docentes, autoridades de la carrera y del Consejo Profesional de Graduados en Servicio Social o Trabajo Social que ha propiciado espacios para la investigación más allá de las aulas, demostrando genuino interés por profundizar lazos entre la academia, profesionales, estudiantes y, fundamentalmente la vocación por lograr que todo ello logre transformar positivamente

la vida de quienes configuran nuestro campo de intervención y en esta investigación: las personas mayores.

Seguramente las lecturas, narrativas y reflexiones que componen este trabajo contribuirán a ello. Como investigadora, trabajadora del campo de la edad y feminista, espero, con gran interés, que puedan profundizarse las indagaciones planteadas en este trabajo y celebro este gran proyecto concretado.

**Lic. Mónica Navarro**

**Especialización en Intervención y Gestión Gerontológica**

**Universidad Nacional de Tres de Febrero**

## Capítulo 1ro.

# UN MARCO DE REFERENCIA PARA LA COMPRENSIÓN DEL MUNDO DE LAS MAYORES DE 90 AÑOS EN BUENOS AIRES



*“...la característica esencial de una sociología de la vida cotidiana reside en su manera de entrar en los fenómenos socio-culturales: considerándoles a partir del punto de vista del común de los mortales que somos cada uno de nosotros, de su actuar, sus representaciones, sus deseos y sus miedos...”*

Christian Lalive D'epinay

## **TRES VISIONES PARA COMPRENDER NUESTRO MARCO TEÓRICO:**

### **1) El concepto de “vida cotidiana” según la óptica de Christian Lalive D’epinay.**

A partir de los testimonios recogidos en una investigación sobre adultos mayores en Suiza, Lalive D’Epinay habla de un relato de la vida cotidiana. Distingue la vida cotidiana de lo cotidiano, y propone considerarla como “el topos” por excelencia de la interfaz entre naturaleza y cultura, por un lado y, por otro, de las dialécticas entre acontecimiento y rutinario.

Del análisis de las entrevistas que se iniciaban con la pregunta “Por favor, ¿nos podría contar su día de ayer, lo que Ud. hizo ayer?”, deduce que el relato de la vida cotidiana tiene una organización particular, suele comenzar de manera estereotipada: “Me levanté a las...” y luego comienza a presentar rituales que constituyen lo cotidiano. No obstante, el desarrollo de los hechos rápidamente es interrumpido por el surgimiento de un acontecimiento. En el desarrollo, el relato se apoya primero en el marco ofrecido por el ciclo cotidiano, luego pasa a ciclos más amplios, por sumatorias sucesivas: de la jornada a la semana, luego al año y sus períodos (más o menos vinculados a las estaciones), después a la vida y a sus fases. La conclusión del relato consiste en un explícito balance de vida (implícitamente, el relato es siempre un balance de vida, sobre todo tratándose en nuestros casos de personas ancianas). (D’epinay, C.L. pág.13, 2008)

La vida cotidiana se nos impone como el lugar de múltiples dialécticas vividas (actuadas) de lo rutinario y del acontecimiento. La rutina es interrumpida, siempre dentro del marco de la cotidianidad, por la irrupción de lo inesperado, lo excepcional. A esto se refiere Lalive D’Epinay cuando menciona la distancia entre la pauta y el balance: en las mañanas, se elabora un plan al inicio de la jornada, la pauta, se establece lo esperable, y se realiza un balance al atardecer:

“...La distancia entre la pauta y el balance procede de la dialéctica de lo rutinario y del acontecimiento al interior de una jornada concreta (que no será jamás “media” sino siempre cercana de un tipo de jornada...” (D’epinay, C.L. pág18. 2008).

El autor define a esas dialécticas como procesos tipo y distingue cuatro: 1) La reducción del acontecimiento o la construcción de la vida cotidiana en la cotidianidad- 2) La búsqueda del acontecimiento en la vida cotidiana- 3) Prácticas cotidianas y producción del acontecimiento- 4) La fusión entre acontecimiento y rutinario- la fiesta en la vida cotidiana.

1) La reducción del acontecimiento o la construcción de la vida cotidiana en la cotidianidad: El autor describe la cotidianidad como una dialéctica entre la rutina y el acontecimiento y distingue diferentes tipos: Las irrupciones, los acontecimientos cotidianos, que rompen la rutina, van siendo rutinizados, dado que lo rutinario es siempre algo rutinizado; aclara; es decir, el producto de un trabajo que apunta a reducir la esfera de lo desconocido y de lo imprevisible (D’epinay, C.L. pág. 19. 2008). El acontecimiento constituye la irrupción de un problema por resolver, de una amenaza potencial al orden de la vida.

En lo cotidiano no solo tiene lugar la insignificancia banal de lo esperable, sino también lo original, lo significativo, los acontecimientos, cortes en la rutina, y ello es parte de la cotidianidad:

“... el acontecimiento perturba lo rutinario, sus rituales y sus etiquetas. De allí que la vida cotidiana se nos impone como el lugar de múltiples dialécticas vividas (actuadas) de lo rutinario y del acontecimiento...” (D’epinay, C.L. pág.15. 2008).

La búsqueda del acontecimiento en la vida cotidiana: en este proceso el acontecimiento puede ser objeto de diversas manifestaciones del deseo. Lalive D’epinay los reúne en dos procesos típicos:

a. La producción del acontecimiento, concebido como el resultado al menos parcial de un trabajo, es decir un conjunto

de prácticas conscientemente finalizadas (la creación artística, la preparación de una fiesta, o de un atentado, la génesis de un movimiento social, etc.).

b. La persecución del acontecimiento, concebido como algo exterior y hacia lo cual se tiende. Se trata de micro acontecimientos que son esperados, deseados, y si no se producen algo del condimento de la jornada se habrá perdido. Es el llamado telefónico de la hija, es también el cálculo para llegar al supermercado a una hora precisa con la esperanza de encontrarse con alguien con quien se tiene el gusto de conversar, etc. En este proceso, el acontecimiento es vivido como algo constitutivo de la calidad de la vida. Entre las formas de persecución del acontecimiento, menciona tres cosas posibles:

- El espectáculo del acontecimiento: desde los testimonios de su investigación, lo define como el balcón desde donde se mira la vida. La condición para poder hacerlo es saberse seguro en caso de no soportar las imágenes.
- La esperanza (la espera) del acontecimiento: se trata del acontecimiento que traerá aire fresco a la casa, que brindará sentido a esa fase de la vida. Lalive D'épinay cita a modo de ejemplo, la espera de la viudez; la regresión del marido (frecuentemente más viejo), su encierro domiciliario, constituyen una carga pesada de llevar para la mujer que sabe que un grupo de referencia le espera, con una cantidad de actividades atractivas: el grupo de las viudas. Estas situaciones tienen en común el sentimiento expresado de insatisfacción sobre la vida actual, debida a una causa exterior que el sujeto no puede o no quiere alterar.
- En algunas personas esta queja puede transformarse en algo más violento, como el deseo de su propia muerte. No obstante, otras personas esperan la muerte e incluso la desean, sin que hayan expresado quejas, disgusto con la vida, ni sentimiento de fracaso. El deseo de vivir se ha extinguido, es el orden de la vida que para ellos corresponde al episodio propio del acontecimiento.

- El proceso de la búsqueda del acontecimiento: Las prácticas que giran en torno a la esperanza o a la búsqueda del acontecimiento se desprenden de la coloración gris o francamente negra que toma la cotidianeidad. Ella se define por la carencia, el vacío. Orden es sinónimo de tedio e incluso de muerte. La vida cambia de lugar: ella ya no está del lado de la seguridad, del orden, de la rutina, sino del lado del desorden, de la búsqueda y de la creación. La civilización se ha transformado en fuente de aburrimiento o en fuente de opresión. D'epinay, C.L. (pp 24-25- 2008).

2) Prácticas cotidianas y producción del acontecimiento: La creación como categoría del acontecimiento es imposible sin el soporte de la cotidianeidad. Se trata de comportamientos individuales que responden a modelos culturales precisos. Según Lalive D'epinay, la creación individual parece resultar muy a menudo del respeto extremo de los procedimientos minuciosos.

3) La fusión entre acontecimiento y rutinario- la fiesta en la vida cotidiana: tanto lo excepcional puede pasar a lo cotidiano, aunque permaneciendo en calidad de acontecimiento o, como en la mayoría de los casos, se va inscribiendo en las actividades cotidianas con mucho tiempo de anticipación. A modo de ejemplo, el autor cita respectivamente, la profecía, la iluminación y la orgía que tienen lugar todos los días durante la insurrección Schwärmer en Münster (1525)<sup>1</sup>, y la preparación a lo largo del año de las fiestas de carnaval en Río de Janeiro.

De la observación de las prácticas y la escucha de los relatos, Lalive D'Epinau concluye que la vida cotidiana es mucho más rica en hechos y en acontecimientos de lo que sostiene el discurso erudito que la reduce a lo rutinario, lo repetitivo y lo a- histórico.

---

<sup>1</sup> En 1524 y 1525, los campesinos y artesanos de los territorios de habla alemana del Sacro Imperio Romano en la ciudad amurallada de Münster, sintetizaron sus reclamos en los Doce Artículos –un programa de reformas sociales y políticas radicales basado explícitamente en las Escrituras– y emprendieron una serie de sangrientos alzamientos en contra de los señores feudales.

## 2 - El “escenario teatral de la vida cotidiana” de Erving Goffman

Una de nuestras primeras aproximaciones al pensamiento interpretativista que influyó fuertemente en la orientación general de la presente publicación, la constituyen las ideas de Erving Goffman (1959) en el texto “La presentación de la persona en la vida cotidiana”, obra que se encuentra primordialmente consagrada a analizar las interacciones en co presencia:

“...El interaccionismo simbólico constituye un buen correctivo en relación con los excesos de la escuela cuantitativista, pero en sí mismo, no le permite a Ud. estructurar u organizar las cosas reales que está estudiando. Se opone a todo el sistema, se opone a todo descubrimiento de algún modo sistemático. Así es como lo veo yo. Desde este punto de vista, constituye un enfoque simplemente crítico, un enfoque bastante grosero que, a mi criterio, no puede conducir a ninguna parte, no veo cómo puede satisfacerlo, salvo si Ud. tiene la intención de ser un crítico de la sociología. Y hay personas que son analistas de lo que otros han dicho en sociología. Entonces supongo, que el interaccionismo simbólico es conveniente. Pero para el trabajo de análisis en sí mismo, cuando Ud. se pone a estudiar algo, le interesa mostrar que presenta cierta organización, cierta estructura. Si no, probablemente no descubrirá nada...La tesis (del interaccionismo simbólico) consiste probablemente en que no hay un modelo o, más bien, que los modelos emergen por el hecho de que las personas se consideran mutuamente, se sitúan unas en relación con las otras. Pero no hay estructura en que se supone que interfieren en la conducta de los otros. Por ello Blumer es útil para brindar una perspectiva muy amplia y general sobre la acción social, pero no ofrece nada para la etapa siguiente, cuando se trata de organizar las cosas. En

ese sentido, no me parece interesante...” (Verhoeven, pág 226. 1994-2000)

Goffman analiza de qué manera el individuo se presenta ante otros en las situaciones de trabajo corriente, en las distintas situaciones de la vida cotidiana, analizando cómo guía y controla la impresión que los otros se forman de él, del interlocutor. Presta atención a qué tipo de cosas puede y no puede hacerse mientras actúa ante ellos.

El autor sostiene que cada individuo en su interacción con otras personas - consciente o inconscientemente- intenta transmitir una determinada imagen de sí mismo.

Toma como metáfora el escenario teatral y describe tres lugares: la región anterior (el protagonista sabe que es percibido por los demás y actúa con arreglo a la mirada de los otros); la región posterior (el trasfondo escénico en el actúa para su círculo íntimo); y el exterior (todos los demás lugares excepto los dos ya identificados).

Cada contexto o “región” posee reglas de comportamiento que condicionan las formas de presentación de la persona. Las máscaras usadas cambian en función del contexto; según el auditorio, la impresión a dar, del vestuario y el escenario disponibles. Dice Goffman:

“...En su calidad de actantes, los individuos se preocuparán por mantener la impresión de que actúan de conformidad con las numerosas normas por la cual son juzgados ellos y sus productos. Debido a que estas normas son tan numerosas y tan profundas, los individuos que desempeñan el papel de actantes hacen más hincapié que el que podríamos imaginar en un mundo moral. Pero, como actantes, los individuos no están preocupados por el problema moral de cumplir con esas normas sino con el problema amoral de construir la impresión convincente de que satisfacen dichas normas. Nuestra actividad atañe, en gran medida, a cuestiones de índole moral, pero

como actuantes somos mercaderes de la moralidad...”  
(Goffman, E. pág. 267. 1994)

El individuo se desenvuelve en su vida cotidiana como si estuviera frente a un auditorio al que tendrá que impresionar a través de sus expresiones. La capacidad de impresionar involucra dos tipos de actividad significativa:

La expresión que da: comprende la comunicación en sentido tradicional y limitado del término. Involucra engaño.

La expresión que emana: corresponde a la expresión no verbal, más teatral, y contextual, presumiblemente involuntaria. Es la comunicación en sentido general. Involucra fingimiento.

Por parte de los espectadores, existe un interés por conocer al actuante para definir la situación y así poder anticipar tanto lo que espera de ellos como lo que pueden esperar del individuo. Les suele interesar su status socioeconómico, su concepto de sí mismo, la actitud que tiene hacia ellos, su competencia, su integridad, entre otras cosas.

Son pocos los elementos que brindan información concluyente sobre el actuante. Algunos se ubican más allá del tiempo y espacio de la interacción y otros como las actitudes, creencias y emociones, verdaderas o reales, permanecen ocultos o suelen descubrirse a través de una conducta expresiva involuntaria.

Con el fin de controlar la conducta de los otros, especialmente el trato que le corresponden, el actuante deberá definir la situación expresándose de modo tal que su actividad transmita a los otros la impresión que le interesa dar.

La definición inicial proyectada por un individuo tiende a configurar un plan de acción y tiene un carácter moral. Cuando un individuo proyecta una definición, hace una demanda, espera ser tratado y valorado de un modo apropiado, y automáticamente presenta una exigencia moral a los otros. Además, implícitamente, renuncia a toda demanda a ser lo que él no parece y asume la exigencia de ser lo

que alega ser.

En la medida en que los otros actúan como si el individuo hubiese transmitido una impresión determinada, podremos afirmar que les ha informado acerca de lo que es y de lo que ellos deberían percibir. Ha proyectado eficazmente una determinada definición de la escena y promovido eficazmente la comprensión de que prevalece determinado estado de cosas.

La forma en que los individuos emplean su tiempo y los roles que adoptan a lo largo del ciclo vital se encuentran profundamente marcados por las sociedades donde viven. La longevidad, junto con otras importantes tendencias, está reformulando el curso de vida por vías complejas y diversas. Al mismo tiempo, las vidas de las personas en países de ingresos bajos y las de ingresos altos divergen cada vez más.

En las sociedades preindustriales que aún hoy caracterizan a muchos países de bajos ingresos, es frecuente que las niñas y los niños asistan a la escuela sólo hasta la pubertad, y a continuación asuman rápidamente responsabilidades de adultos. La mayoría de estos niños trabajan en el mercado laboral informal, sin los beneficios sociales del empleo o del sistema de pensiones. Las mujeres pueden trabajar también fuera de casa, pero mantienen la mayor parte de las responsabilidades en el cuidado de los niños y de otros miembros de la familia, entre los que los más importantes son las y las personas mayores dependientes. Tanto hombres como mujeres continúan desempeñando sus roles laborales mientras su capacidad mental y física se lo permite, contribuyendo así al sustento de la familia de la mejor manera posible.

La vejez está definida más por la incapacidad y la dependencia. A lo largo del siglo XX hasta la actualidad, en las sociedades industrializadas, la vejez es el producto de una jubilación normalizada. El origen de este constructo social se remonta al sistema de pensiones de Bismarck introducido en 1889, que brindaba una pequeña pensión a los trabajadores de más de 70 años de edad —en el momento en que el promedio de la esperanza de vida para los hombres estaba aún por debajo de los 40. La jubilación formal, introducida por

varios gobiernos en el mundo, causó profundos cambios en cómo se percibía la vejez.

Mientras la edad cronológica se convertía en el factor determinante para dejar la fuerza laboral, en oposición a la incapacidad, la vejez misma se asoció a la incapacidad, independientemente a la salud del individuo. Especialmente para los hombres, esto llevó a una “normativa cronológica estandarizada del curso de vida”. Este patrón acabó caracterizándose por un corto período de aprendizaje hasta el final de la adolescencia, un período amplio de tiempo de trabajo (en general con el mismo empresario), y un período de jubilación comúnmente corto, dado el bajo promedio de esperanza de vida. Para las mujeres no empleadas en el mercado laboral, la “jubilación” era un evento menos formal, si es que llegaba a darse: su papel como cuidadora familiar disminuía cuando los hijos adultos dejaban el hogar, pero continuaban siendo responsables de las tareas domésticas.

El curso de vida se dividió en tres fases distintas: preparación, actividad y jubilación, que sigue siendo muy común en las sociedades más desarrolladas, si bien el tiempo para la jubilación se ha ido incrementando cada vez más. A medida que la participación de la mujer en el mercado laboral ha ido aumentando, este modelo también se ha ido generalizando para ellas; a pesar de que su jubilación profesional rara vez va acompañada de una retirada de la gestión doméstica. El hecho de que las mujeres hayan asumido constantemente la mayor parte de la responsabilidad de la gestión familiar y del hogar, ha conllevado que tengan historias de carreras profesionales discontinuas, con periodos de permiso para el cuidado de los hijos y la familia más frecuentes o largos. Muchos países tienen una edad de jubilación legal más baja para las mujeres trabajadoras con el fin de que se puedan retirar al mismo tiempo que sus esposos, que suelen ser más mayores. Con una vida laboral más corta pero una esperanza de vida mayor, es más probable que las mujeres tengan una vejez en condiciones de pobreza.

Durante los tiempos del boom económico que siguió a la Segunda Guerra Mundial en los países con ingresos altos, las personas jóvenes adquirieron el nuevo lujo de permanecer más tiempo en la educación previa a su ingreso en el mercado laboral. Mientras esta práctica se hizo más común, el término “adolescente”, usado por primera vez

hacia finales del siglo XIX, se utilizó para describir esta nueva fase de transición de cuatro o cinco años entre la niñez y la edad adulta. A medida que la revolución de la longevidad se acelera, se está forjando una fase de transición actual delineada más por indicadores funcionales que por la edad cronológica. Muchos observadores la consideran como una etapa del desarrollo humano única y sin precedentes. Ha sido apodada alternativamente por algunos como “mediana edad tardía”, en referencia a su continuidad con la salud y las actividades de los años de los adultos de mediana edad, y como los años de “repetición” para mostrar las segundas oportunidades y los nuevos rumbos en relación a compromisos significativos.

La lectura de Alexandre Kalache, Gerontólogo brasileño, director del Centro de Longevidad en Río de Janeiro, nos permitió comprender más profundamente cómo las modificaciones y cambios en la vida cotidiana deben leerse en un marco de relaciones con los acontecimientos que se van estructurando fuera de ella.

### **3) Resignificando el concepto de envejecimiento activo de la mano de Alexandre Kalache**

El envejecimiento activo, como concepto y como herramienta política, ha evolucionado y seguirá evolucionando en el contexto de un cambiante panorama político y social. (Kalache, A., 2015)

En este apartado hablaremos concretamente de cómo una persona quisiera envejecer. Con buena salud, con la comodidad de un hogar familiar, rodeado de amigos, realizando actividades, básicamente disfrutando de la vida.

Los individuos que envejecen activamente aprovechan cualquier ocasión a lo largo de sus vidas para adquirir y mantener la salud, ocupaciones significativas, relaciones sociales, nuevas habilidades, conocimiento y necesidades materiales. A nivel personal, estos son recursos, o tipos de “capital”, que cuando son acumulados a través

del curso de vida se transforman en las bases para un bienestar físico, mental, y social en cualquier momento de la vida. (Kalache, A. 2015, pág. 41)

La resignificación del concepto de Envejecimiento Activo como perspectiva de vida, significa incorporar el aprendizaje a lo largo de la vida como un cuarto componente de la calidad de vida.

El aprendizaje es un recurso renovable que mejora la capacidad de permanecer saludable, y de adquirir y actualizar conocimientos y habilidades que permitan mantener las capacidades y asegurar mejor la seguridad personal. Cuanto más saludable y con más conocimientos se encuentre una persona en cualquier momento de su vida, mayores son sus posibilidades de participación plena en la sociedad. (Kalache, A. 2015, p.41)

El envejecimiento activo es un proceso continuo, una inversión en la vida que abarca una vida completa. Cuanto antes se empiezan a optimizar las oportunidades para la salud, aprendizaje a lo largo de la vida, participación y seguridad, más oportunidad habrá de disfrutar una vejez con calidad de vida. (Kalache, A. 2015)

La imagen social que hoy se tiene de las adultas mayores es únicamente como abuelas, jubiladas, víctimas, cuidadora de los nietos, es un relato con perspectiva a erradicar. El envejecimiento activo, sostiene que las personas mayores puedan realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de su ciclo vital y participar en la sociedad de acuerdo a sus necesidades, deseos y capacidades. (OMS, 2002).

Este paradigma hace referencia a reconocer que las personas mayores tienen su propio objetivo en su vida, participar activamente en la sociedad, en el ámbito público, organizarse entre pares y/o intergeneracionalmente y dejar su legado. Somos responsables de mostrar que las mujeres eligen este camino, más inclusivo de otras voces, otros cuerpos, otros relatos.

## **El aporte de las teorías psico sociales en Gerontología.**

La Gerontología, tal como la conocemos hoy, nació en el contexto de la sociedad pos industrial o moderna, donde el envejecimiento de la población fue adquiriendo su mayor complejidad, hace un poco más de cincuenta años, en la intersección de cambios sociales clave del siglo pasado. Birren, J. E. y Bengston, V.E. expresan que la Gerontología se asemeja a un ensamblaje multidisciplinario de esquemas explicativos, haciendo notar que desde sus comienzos ha estado dominada por la dimensión empírica “rica en datos y pobre en teoría”. En la década pasada, las principales publicaciones gerontológicas se han hecho eco de estos debates, otorgándoles un espacio relevante a aquellos trabajos interesados en esclarecer el “proyecto científico y social”. En tal sentido, las obras de autores como Schroots (1996), Bengston et ál. (1997) y Tornstam (1992 y 1994) constituyen hitos importantes para guiar la reflexión teórica necesaria para elucidar el saber y el hacer gerontológicos.

Estos autores, valiéndose de una categoría propia del campo gerontológico, describen el proceso de producción de teorías -iniciado en la década del cuarenta-, identificando sucesivas generaciones teóricas que fueron perfilando diferentes aspectos del envejecimiento. Con los matices analíticos propios de cada autor, todos ellos concuerdan en que en la actualidad estaríamos en presencia de la tercera generación de teorías gerontológicas.

Esta nueva generación surge a partir del rechazo del paradigma positivista y de las críticas al paradigma fenomenológico-comprensivo efectuadas por un conjunto multiforme de teorías emergentes, entre las que se identifican la Gerontología posmodernista cuya expresión nos muestra trabajos ligados a replantear la visión negativa de la vejez demostrando que los mayores también presentan gradientes acumulativos de felicidad, la Gerontología feminista que intenta cambiar la posición de las mujeres en la sociedad y la Gerontología crítica, que tan próxima se encuentra con nuestros enfoques en trabajo social desde la perspectiva comunitaria.

Obviamente hay consonancia entre las tres visiones, que se afincan a su vez en las afirmaciones de la teoría social contemporánea. La misma puede entenderse como un conglomerado de diferentes respuestas cuyos resultados se intersectan y establecen relaciones de correspondencia y reciprocidad.

Nos parece entonces significativo explicar que en el campo Gerontológico existen distintas líneas de preocupación que tienen su origen teórico en diferentes formas de encarar el estudio acerca del envejecimiento humano y los procesos de producción de las relaciones sociales.

Las teorías de Gerontología Social fueron creadas inicialmente para estudiar el envejecimiento desde la perspectiva de la Psicología Social, con énfasis en la mirada micro social-individual del envejecimiento. Corresponden a esta primera oleada de teorías la enunciada por Henry y Cumming en 1961 y que conocemos como teoría de la desvinculación, y la teoría de la actividad, que desde una concepción explicativa acerca del proceso de envejecimiento y de los cambios sociales que en él acontecen.

Los orígenes de la teoría de la actividad pueden ser encontrados en muchas fuentes, los cuales han dado lugar a varios hilos de desarrollo complementarios y entrelazados. Este trabajo se enfoca en dos de los hilos más importantes. El primero está asociado con el Instituto de psicología de Moscú, en particular con el troika de jóvenes investigadores, Lev Semyonovich Vygotsky (1896-1934), Alexander Romanovich Luria (1902-77) y Alekséi Leóntiev

(1903: 79). Vygotsky fundó la psicología cultural-histórica, un hilo importante de la aproximación hacia la actividad; Leontiev, uno de los fundadores principales de la teoría de la actividad, continuó y completó al trabajo de Vygotsky. La formulación general de la teoría de la actividad de Leontiev es, al día de hoy, la más influyente en los desarrollos post-soviéticos, que ha sido ampliamente usada en investigaciones social-científicas y organizacionales.

En su sentido general en la teoría de la actividad los roles de una persona aparecen como la principal fuente de satisfacción en la vida y conforme se van perdiendo, menor actividad y satisfacción personal conservarán, satisfacción que está relacionada con el número total de actividades en las que participen.

Según R. Tartler (1961) La teoría de la actividad en su versión original se encuentra fundamentada en el rol, al cual se le concede una importante significación como articulador entre la dimensión psicológica y la social, hecho éste visible en la afirmación que el mantenimiento del mismo se manifiesta a través de las actividades que los mayores llevaron a través del proceso vital, manteniendo las necesidades y valores que fueron consolidando en etapas anteriores.

En el campo gerontológico las primeras referencias a la teoría de la actividad como tal corresponden a Neugarten, Havighurst y Tobin (1961).

Desde sus formulaciones iniciales han sido muchos los trabajos que se han dedicado a investigar el papel que juegan las actividades en el mantenimiento del bienestar subjetivo entre los mayores (Lemon, Bengtson y Peterson, 1972; Longino y Kart, 1982; Reitzes, Mutran y Verrill, 1995).

Con los aportes de Lemon et al (1972) la teoría de la actividad se enmarcó en una segunda oleada interpretativa. En esta segunda mirada a diferencia de la anterior, afirma que la satisfacción de los mayores, independientemente de su edad, estará positivamente relacionada con el número de actividades en que participen. En este sentido, su formulación se planteó con la intención de explicar el envejecimiento exitoso.

La teoría de la Continuidad deriva de la teoría de la actividad, procede a juicio de autores como Lowenthal (1975) y Neugarten (1964) también de la teoría del ciclo vital, La teoría de la continuidad parece encontrar un punto intermedio, su autor, Atchley, R.C. propone este modelo en un intento de superar las críticas recibidas por las dos teorías precedentes. Según esta teoría, el ser humano lleva a cabo una serie de elecciones adaptativas a lo largo de la etapa adulta y del envejecimiento que suponen una continuación de los patrones de comportamiento mantenidos de manera más o menos estable a lo largo de su ciclo vital. Se asume, por tanto, que las habilidades y patrones adaptativos que una persona ha ido forjando durante su vida, van a persistir en el tiempo, estando presentes también en este último tramo.

La Teoría de la Continuidad tiene un enfoque constructivista, ya que asume que las personas, en función de sus experiencias vitales, desarrollan activamente, sus propias concepciones tanto acerca de sí mismos como de su estilo de vida y su integración social. Durante el proceso de envejecimiento no se puede afirmar con carácter general que se produce una desvinculación social del sujeto, ni que un aumento de su actividad o participación llevará al incremento en su nivel de bienestar subjetivo.

Lo que establece es que el nivel de actividad que una persona va a manifestar en este proceso estará en función de su trayectoria vital y del patrón de actividades que haya presentado durante las etapas anteriores. La continuidad representa, de esta manera, un modo de afrontar los cambios físicos, mentales y sociales que acompañan al proceso de envejecimiento.

Como expresáramos anteriormente la primera fase de teorías fue sucedida por las de enfoque macrosocial, que culminaron con una tercera fase de teorías, sobre todo en EEUU y Europa en las décadas de 1980 y 1990, que tratan de relacionar ambos enfoques.

La teoría del envejecimiento exitoso y productivo es más reciente y expande el marco de las teorías de la actividad y la continuidad hacia tres componentes fundamentales que Rowe y Kahn (1997) sintetizaron de la siguiente manera: “baja probabilidad de enfermedad y de incapacidad relacionada con la enfermedad, alta capacidad

funcional física y cognitiva, y compromiso activo con la vida”. Estos tres componentes se potencian mutuamente y coadyuvan en la creación de una imagen positiva de las personas adultas mayores basada en su prolongada productividad. Entre sus aciertos, ciertos sectores les reconocen haber fomentado una tendencia que contribuye a la erradicación de estereotipos discriminatorios por razón de edad, además de haber creado oportunidades para el empoderamiento individual de los adultos mayores. En este sentido, es preciso señalar que, de manera creciente, los académicos del área de la Gerontología, entre los que se encuentran los mencionados Rowe y Kahn, reconocen las cualidades de maleabilidad y reversibilidad de una serie de fenómenos biológicos y del comportamiento que anteriormente habían sido considerados inherentes a la vejez. Hace tiempo ya asumimos el desafío de estructurar, las distintas formas que adquiere el trabajo comunitario cuyo enfoque e historia se encuentran ligadas a las formas que presenta la planificación social, a la intervención en trabajo social y a la irrupción de la importancia y significación de lo territorial que desde hace años comienza a mostrar su influencia entre nosotros.

Con la tardo modernidad se ha inducido a ver el mundo de otra manera, como si mágicamente se hubiese producido en el plano de lo real una transformación multicausal. Según Ulrich Beck (2000) el proceso de globalización trae consigo una profunda crisis de sentido o, como expresa Vallespín (2000), la mundialización produjo una transformación progresiva de la “extensión” de las formas de relación y organización social. Berger y Luckman (1997) parten del supuesto que, desde un punto de vista histórico, la modernidad también conlleva a una nueva configuración de sentido social, una nueva trama de subjetividades. Es por esto que la humanidad queda at rapada en una crisis única y compleja.

La “modernidad reflexiva”, como llama Giddens, A a los procesos de modernidad reciente; la “tardo modernidad” como la denomina Habermas, J., la “modernidad líquida” en la referencia de Bauman, Z., constituyen distintas nominaciones a un fenómeno que consideramos envolvente y que se resiste en cuanto a pensar que la “posmodernidad” vino a sepultar toda posibilidad de emancipación.

Un cambio radical en la cohabitación humana y en las políticas de vida. El “fin de la historia”, la “posmodernidad” o la “modernidad líquida” se instalan en nuestra sociedad.

David Le Breton apoya este enunciado cuando expresa:

“.. el cuerpo moderno pertenece a un orden diferente. Implica la ruptura del sujeto con los otros (una estructura social de tipo individualista), con el cosmos (las materias primas que componen el cuerpo no encuentran ninguna correspondencia en otra parte) consigo mismo, (poseer un cuerpo más que ser su cuerpo).” (Le Breton, 1995: 8)

Para Bauman,

“...El largo esfuerzo por acelerar la velocidad de movimiento ha llegado a su límite natural. El poder puede moverse con la velocidad de la señal electrónica; así, el tiempo requerido para el movimiento de sus ingredientes esenciales se ha reducido a la instantaneidad...” (Ibíd.:1) la postmodernidad o la modernidad líquida es para este autor pos panóptica.

Palabras como liviandad, emancipación, individualismo, libertad, fluidez, resultan muy contrarias a las vividas hasta la década de 1970 y se oponen a palabras tales como pesado, sólido, estructurado, disciplinado, conducido, propias de ese momento histórico. Estas oposiciones demuestran los cambios sufridos y las consecuentes transformaciones en la construcción de las significaciones sociales que hemos vivido con el transcurrir de los últimos años.

También han impactado profundamente en la forma de relacionarnos, de comunicarnos y de expresarnos, tanto verbal como corporalmente. Es el caso de la telefonía celular, la aparición de las computadoras con Internet, las redes sociales, el polar para evaluar la frecuencia cardíaca, o los mega gimnasios con máquinas computarizadas.

Es a partir de la década de 1960 que surge un nuevo imaginario del cuerpo que da lugar a distintas prácticas y discursos, enfatizando una repentina pasión por ese cuerpo. Desde aquel dualismo cuerpo-alma que castigaba al cuerpo para salvar las almas (cuerpos disciplinados, útiles, económicos, cuerpo “fábrica”) para finalmente llegar a los “cuerpos liberados” o “relativamente liberados” de hoy, en la “humanidad sentada” como suele denominarla Le Bretón.

## **La irrupción de las teorías vinculantes en Gerontología**

Es difícil identificar el punto en el que las teorías estructuralistas dan el paso a la tercera generación, si bien hay cierto acuerdo sobre la pertenencia de la teoría del ciclo vital, la teoría del construccionismo social y la teoría de la economía política del envejecimiento al grupo de teorías vinculantes. Asimismo, no pueden ignorarse otros enfoques vinculantes como el sociodemográfico, que es definido por Winsborough (1980) como un enfoque centrado en las historias estadísticas comparadas de las cohortes por nacimiento para explorar los patrones de inequidad y las trayectorias del curso vital.

A mediados de la década de los setenta la teoría del ciclo vital era una corriente emergente que llegó a ser a mediados de los noventa la perspectiva dominante en el estudio de la gerontología social. Es considerada la herramienta idónea para una de las tareas más importantes de las ciencias sociales respecto del envejecimiento, a saber, estudiar los efectos del contexto social en el proceso individual del mismo (Binstock, 2001). La Población Adulta Mayor y las cohortes se examinan como una fase vital y se percibe su conformación a partir de factores históricos, sociales, económicos y medioambientales que ocurren en etapas anteriores de la vida. En el trabajo de George (1993) las teorías del ciclo de vida relacionan niveles macro y micro de análisis, al considerar las relaciones entre la estructura social, los procesos sociales y los estados psicológicos. Esta teoría es pionera en aspectos como el género, en tanto el

desarrollo de la perspectiva del ciclo vital ha vinculado las vidas individuales y las instituciones, el género y la edad. La interacción de género, ritmo biográfico, envejecimiento, y medioambiente político puede ayudar a relacionar las elecciones individuales (la acción individual) con las restricciones del medio social, así como los aspectos macro y micro del ciclo vital según género. En este sentido, el ciclo vital esperado está estereotipado en función de la experiencia del hombre: comienza con el período educativo, seguido de años de trabajo productivo y finaliza con el retiro. A medida que las mujeres han buscado la equidad, han tratado de adaptarse a este modelo de ciclo vital masculino —procurando al mismo tiempo el trabajo del hogar que les ha sido tradicionalmente adjudicado— lo cual ha resultado en una participación ocupacional restringida, que ha culminado en una vejez con menor disponibilidad de recursos para las mujeres.

El grupo de teorías que podríamos incorporar bajo el rótulo “construccionismo social” se basa en que el envejecimiento y los problemas enfrentados por la población adulta mayor se construyen socialmente y resultan de concepciones sociales del envejecimiento y de los adultos mayores. Este proceso tiene lugar en el nivel macro y en el nivel micro, así como en el nivel meso en el que operan las organizaciones. El Estado y la economía (nivel macro) pueden ser vistos como configuradores de la experiencia y condición del envejecimiento, pero los individuos también construyen activamente sus mundos a través de interacciones personales (nivel micro) y a través de estructuras y procesos organizacionales e institucionales (nivel meso), que constituyen sus mundos sociales y su sociedad.

## **Estado actual del conocimiento del tema. (Estado del arte año 2020)**

Como vimos hasta ahora, desde el punto de vista de los aportes teóricos, se han formulado diferentes teorías del envejecimiento de carácter psico social, alguna de las cuales hemos tomado como

marco de referencia inicial para el desarrollo de esta publicación. Entre ellas podemos encontrar aquellas que referencian el modelo deficitario que nos brinda como una característica general de esta etapa de la vida la falta de capacidad de adaptación y disminución de la flexibilidad. Los primeros estudios fueron realizados sobre personas institucionalizadas, de allí el sesgo con que deben leerse sus resultados.

Dentro de las casi catorce teorías psico sociales acerca del envejecimiento humano, sobre la mejor forma de envejecer argumentadas el proyecto se inscribe en el paradigma del curso de la vida que Glen Elder formulara en la década de 1960, y que los trabajos de Lalive d'Épinay y otros en 2005 se encargaran de completar. El paradigma del curso de la vida posee la virtud de articular los aspectos psicológicos, sociales e históricos de la trayectoria vital, que obviamente tomamos muy en cuenta para el desarrollo de nuestro trabajo.

Conforma una cosmovisión, que incide en la forma de investigación e intervención en la realidad, considerando a la misma interdisciplinaria y al transcurrir vital de los sujetos como un conjunto de procesos que acontecen desde el nacimiento hasta la muerte

Un estudio realizado con hombres de negocios en EEUU en 1968, entre 70 y 80 años de edad encontró que quienes tenían ingresos más elevados por su actividad, mantenían sus intereses de ejercerla. Esto revela que la edad cronológica de la tiene menos importancia que otros aspectos personales y sociales en su deseo de continuar o abandonar la actividad.

Tomaremos como envejecer normal el concepto utilizado por la Dra. Graciela Zarebski, quien confronta el mismo con el envejecer patológico:

“...Seguir otorgando sentido a la propia vida y sostener proyectos en tanto sujeto activo a pesar de los avatares del paso del tiempo...”

“...el envejecer patológico presenta quiebres en la

continuidad de la identidad y el derrumbe del sujeto...”  
(Zarebski, G. pág 134. 2005)

Como estado de salud en el trabajo previamente mencionado de Christian J. Lalive d’Epinay y S. Cavalli, distinguen dos dimensiones: enfermedades físicas y salud funcional, esta última como el grado de habilidad del individuo para realizar las actividades de la vida diaria.

Para la Gerontología la edad cronológica no es un indicador exacto de los cambios que acompañan el envejecimiento. A medida que se envejece las personas tienden a ser más heterogéneas. Presentan más diferencia entre sí que una muestra comparable de personas más jóvenes.

En lo que respecta a los antecedentes de la situación de la población mayor, tomamos como referencia el informe de Oddone et. al (2004) en su trabajo sobre personas de 80 años y más, se pregunta: ¿Qué es la vejez? ¿Es una etapa de la vida o es una característica que comparten algunas personas a las que consideramos viejas?

La edad cronológica no es un criterio válido (Oddone et. al, 2004) porque el proceso de envejecimiento no es idéntico para todas las personas. Hay grandes diferencias según el género, el nivel socioeconómico, el nivel educativo, el contexto ecológico social, el estilo de vida y el impacto de los acontecimientos históricos sociales. Entonces: ¿Qué criterio utilizar entonces para definir a los ancianos como grupo? (Oddone et. al, 2004)

Christian Lalive d’Epinay propone tomar como criterio el estado funcional.

“...El estado funcional por sí mismo no indica ni la edad biológica, ni la psicológica, ni la edad social de un individuo, pero está relacionado con cada uno de estos aspectos.”

Y más adelante afirma:

“...de su estado funcional se deduce tanto lo que su entorno y la sociedad esperan de él, como lo que él

mismo tiene derecho a esperar de su entorno y la sociedad...”

De acuerdo con el concepto de envejecimiento diferencial, se intentó obtener datos sobre distintas maneras de envejecer. (Oddone et. al, 2004)

El primer punto planteado es que la vejez es un fenómeno femenino. Una de las características de la población adulta mayor en Argentina, es la feminización de sus componentes, a causa de los mayores niveles de sobremortalidad masculina. Y lo mismo sucede en la Provincia de Buenos Aires.

Los recursos económicos marcan una diferencia entre los subgrupos de edad. El 96.2% de los mayores de 80 son jubilados y pensionados. A diferencia de los menores de 80, que un gran porcentaje aún sigue trabajando. (Oddone et. al, 2004)

En cuanto a la integración familiar, un gran porcentaje de los mayores de 80 vive con sus familias. Aunque no es menos tener en cuenta que un 20% vive solo, donde las mujeres solas duplican el porcentaje de hombres solos. También son más las mujeres que viven con hijos y nietos, los hombres viven mayormente con sus cónyuges. Esto se debe a la mortalidad diferencial. (Oddone et. al, 2004)

Analizando el tema de la propiedad de la vivienda, se vio que los adultos mayores de ochenta años mayormente viven en casas de sus familias, un porcentaje pequeño es propietario de su vivienda. Esto indica una mayor dependencia en el grupo de mayor edad. También es importante tener en cuenta que, en ciudades pequeñas y pueblos, hay mayor porcentaje de mayores de 80 que vive en familia, conviviendo con dos y tres generaciones, a diferencia de las ciudades grandes, donde los mayores de 80 viven mayormente solos. (Oddone et. al, 2004)

Al indagar sobre las actividades que realizan dentro del círculo familiar, en su mayoría contestaron que se dedican a las tareas del hogar y el cuidado de sus nietos. El porcentaje de los 80 y más que declara no hacer ninguna actividad es 40 de 100. Se observa un

gran número de mayores que, al salir de concretar distintos trámites, sufren caídas, luego de los 80 años. (Oddone et. al, 2004)

Un tema importante es el de la sobreprotección. Un porcentaje considerable siente que la familia lo sobreprotege y no solicita su ayuda. La pregunta que aquí surge es hasta donde esto significa no dejar hacer, poner límites a las actividades de los viejos, provocando involuntariamente la dependencia y el aislamiento. (Oddone et. al, 2004)

En cuanto al tema de la violencia, se vio que en zonas urbanas estamos duplicando los porcentajes de violencia familiar informados. En ciudades pequeñas, donde los viejos viven con familias extensas, la violencia es más frecuente. Esta tiende a disminuir cuando una de las partes no está en condiciones de ofrecer oposición, como aparentemente es el caso de los mayores de 80. (Oddone et. al, 2004)

Oddone et. al (2004) en cuanto a la integración personal, plantea los siguientes resultados: Se visualizó que el retiro laboral afecta en mayor medida a los adultos mayores de menos de 80, o sea quienes se han retirado más recientemente. Esto no sucede en los mayores de 80 años. Una consecuencia directa del retiro laboral es la mayor disponibilidad de tiempo libre. (Oddone et. al, 2004)

Los adultos mayores de 80 años suelen pasar el día mayormente solos. Los que pasan el día con un acompañante contratado aumenta en los mayores de 80 años, pero aun así son una minoría. (Oddone et. al, 2004)

Al analizar el tema de la tristeza, se observó que es más frecuente a mayor edad afrontar momentos de duelo, recuerdos de seres queridos que ya no están, la soledad, problemas económicos y de salud. (Oddone et. al, 2004)

La utilización del tiempo libre y los proyectos a futuro, son dos puntos claves a tener en cuenta para analizar la integración personal. Las personas mayores de 80 años tienen grandes dificultades de proyectarse en el futuro cercano. Un porcentaje muy bajo tiene

proyectos de viajar, relacionados con la casa, la familia y también trabajar. (Oddone et. al, 2004)

En relación con el significado de la vejez como etapa de la vida, nos encontramos con un gran porcentaje que no lo pudo describir, a su vez planteando que los viejos no tienen lugar en la sociedad. Pero si, hubo de parte de un grupo grande, una serie de alternativas como ser útil, ser reconocido, ser respetado, experiencia, saber, conocimiento. (Oddone et. al, 2004)

En cuanto a la participación en instituciones, más de la mitad de los mayores no tiene una concurrencia habitual a lugares de participación social y/o recreativa. (Oddone et. al, 2004)

A partir de lo desarrollado, se destacan dos conclusiones claves.

- No se pueden hacer generalizaciones en la vejez y ésta no es equivalente a dependencia.
- Hay una marcada disminución de la actividad a partir de los 80 años.

En consecuencia y a partir de lo analizado, se entiende que la gerontología, como especialidad, intenta dar respuesta integral frente a este cambio demográfico, de fortalecimiento, inclusión y protección a las personas mayores.

Debido a este fenómeno, es que los Estados, se ven en la necesidad y también, en la obligación, de fomentar políticas sociales destinadas a la población de mayores, que vayan en la línea de la integración, la búsqueda de participación de los/as mismos/as en la comunidad y con una perspectiva de envejecimiento activo.

Esta síntesis del trabajo de la Dra. Oddone nos fueron significativos a los efectos de su constatación con la población de más de 90 años.

La publicación de febrero de 2019: “La Población Centenaria de PAMI: Protagonistas de 100 años de Historia”. Planteamiento

y Primeros Avances de la Investigación de Mariel Romero y Javier Arakaki nos plantean que el trabajo de investigación emprendido ha buscado generar indicadores socio sanitarios que den cuenta de la situación concreta del conjunto de la población alcanzada por la obra social, con el fin de elaborar propuestas prestacionales eficientes en el marco de un acelerado proceso de envejecimiento poblacional nacional, regional y mundial.

El enfoque del estudio y la naturaleza de las tareas planteadas posibilitaron, a su vez, otorgarle voz a los Centenarios, oír sus propias respuestas e internalizar con visión estratégica las lecciones aprendidas durante su larga experiencia vital, tal como nos dijo una centenaria entrevistada:

“los años no se cuentan, los años se viven.”

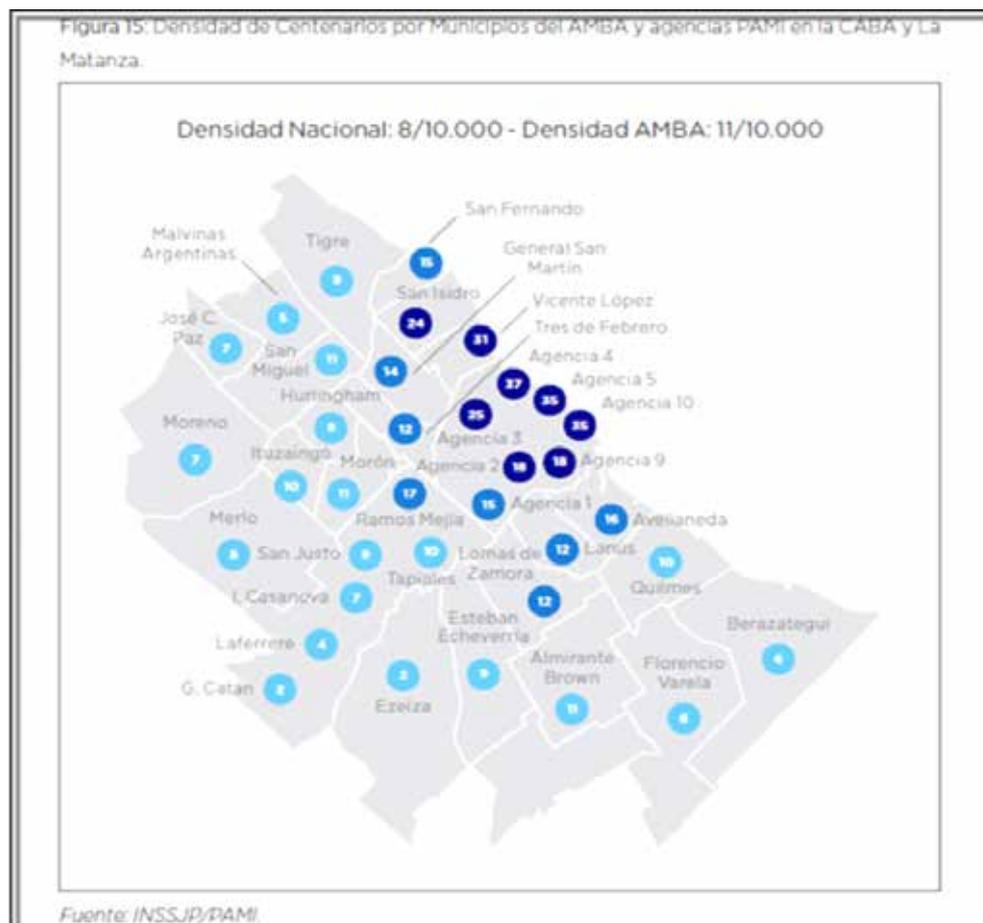
El propósito general del estudio consistió en aportar a la mejora de la calidad de vida de los afiliados al INSSJP que alcanzan la edad centenaria, a través del reconocimiento integral de su situación vital, el conocimiento de sus necesidades y expectativas y las de su entorno más próximo. Para ello se vuelve indispensable conocer en profundidad la realidad socio- sanitaria de esta población.

“... Los resultados de la primera etapa de investigación nos permiten expresar que la población centenaria del INSSJP tiene un rostro marcadamente femenino y urbano. Que son personas con experiencias de vida muy dispares, pero dónde se conjugan algunos factores protectores que tienen que ver con el entorno de residencia, sus redes de protección y la presencia de coberturas de seguridad social elevadas –entre las más altas en la Región de América Latina-, junto con el acceso a servicios de salud y sociales, mayoritariamente a través del INSSJP/ PAMI...”

El trabajo de Romero y Arakaki nos brinda entre otros descubrimientos, uno que nos resulta particularmente significativo:

Desde el punto de vista geográfico ubica a la población mayor de 100 años del PAMI en cantidad y color azul más intenso, lo hace en todo el país, nosotros recortamos esa información para el territorio del AMBA, destacando la zona norte de la Ciudad de Buenos Aires como la de mayor incidencia en cantidad de longevas/vos.

Este dato nos permitió comprender nuestra preocupación en el sentido de encontrar referentes etarios válidos que desde el punto de vista de su calidad de vida arrojaban datos socio económicos, socio ambientales que ocupaban registros altos en cualquiera de las escalas que pretendíamos aplicarles.



## **Aspectos socio demográficos que orientan nuestra concepción del envejecimiento poblacional.**

El siglo XX fue escenario de profundos cambios en las estructuras sociales y económicas que impactaron directamente sobre las poblaciones. Uno de los resultados más sobresalientes lo constituye el envejecimiento poblacional cuya cara más visible es el aumento en términos relativos del número de personas mayores, preponderantemente aquellos de edades avanzadas. Esto implica una redistribución de la participación de todos los grupos de edad de una población y su ocurrencia empuja otros cambios al interior de las familias y la sociedad en su conjunto. (Iruzun, A., 2010)

El envejecimiento es un proceso dinámico, gradual, progresivo e irreversible en el que influyen multitud de cambios en varios ámbitos: biológico, psicológico y social. Transcurre en el tiempo y está bien definido por este. Si bien todos los fenómenos del envejecimiento son dados en todas las personas, no se envejece de la misma manera, ni tampoco cada parte del organismo envejece al mismo tiempo, lleva el sello de lo singular, lo único, lo individual. El envejecimiento psicológico se expresa en el paso del tiempo sobre las diferentes funciones psíquicas: las formas en que percibimos la realidad, relaciones consigo mismo y los demás. La integración de todos estos elementos en una personalidad única e integral. (Aida. C.D, 2012, P. 2)

Dicho envejecimiento puede ser visto como el resultado del proceso de transición demográfica caracterizada por tres etapas. La primera de ellas, a causa de elevados niveles de mortalidad y de fecundidad, se corresponde con una población integrada mayormente por jóvenes y adultos, mostrando un bajo porcentaje de personas de edad avanzada.

En la segunda etapa, debido a la reducción de la mortalidad, principalmente infantil, aumenta la cantidad de niños ensanchándose la base de la pirámide poblacional.

Finalmente, en la tercera etapa de la transición demográfica, tras un largo período de descenso de la mortalidad general y la fecundidad:

“...se conforman poblaciones envejecidas con un porcentaje elevado de adultos mayores de 60 años, que definen pirámides poblacionales con bases más angostas y cúspides más ensanchadas...” (Indec, 2012, pág 9)

La Convención Interamericana para la protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015) define persona mayor:

“...Aquella de 60 años o más, salvo que la ley interna determine una edad base menor o mayor, siempre que esta no sea superior a los 65 años. Este concepto incluye, entre otros, el de persona adulta mayor...” (pág 3).

Así mismo define vejez:

“...Construcción social de la última etapa del curso de vida...” (pág. 3)

Coincidimos que curso de la vida, se entiende como:

“...Un paradigma que tiene la virtud de articular los aspectos psicológicos, sociales e históricos de la trayectoria vital. Conformar una cosmovisión, que incide en la forma de investigación e intervención en la realidad, considerando a la misma interdisciplinaria y al transcurrir vital de los sujetos como un conjunto de procesos que acontecen desde el nacimiento hasta la muerte...” (Paola, J. 2013, pág. 133)

El envejecimiento de la población es un fenómeno que se sucede y es inevitable cuando la vida se prolonga. Esto provoca grandes cambios en la estructura de la edad de la población mundial. Los datos publicados por la Naciones Unidas (2014) expresan que, a nivel

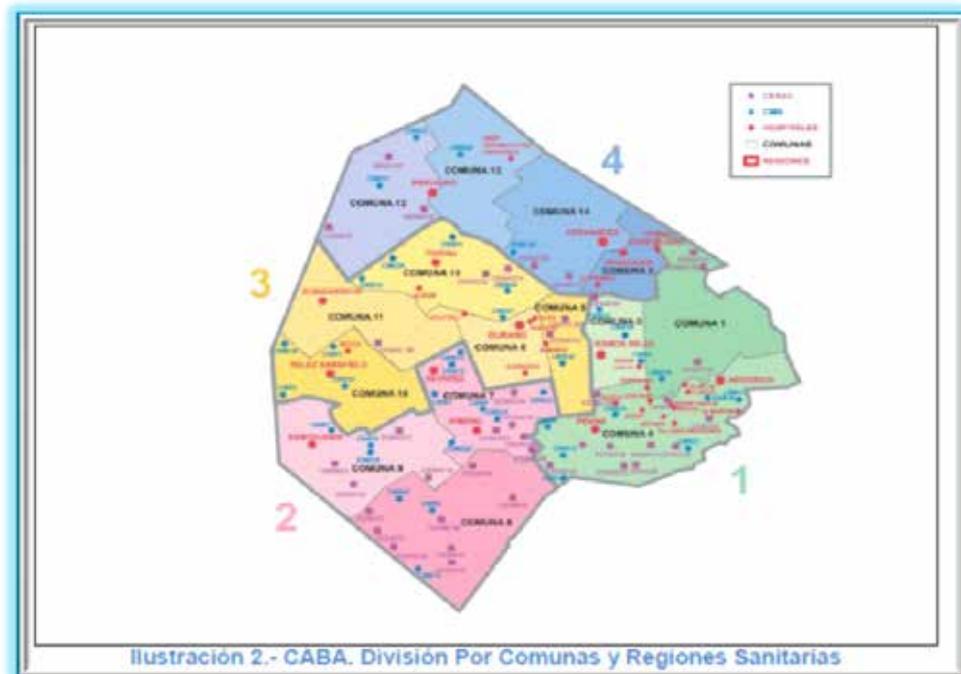
mundial, la proporción de personas mayores de 60 años aumentó del 9% sobre la población mundial total en 1994 al 12% en 2014 y se espera que alcance el 21% en 2050.

Producto de las enormes mejoras en la calidad de vida y de las sucesivas batallas ganadas a la mortalidad, desde finales del siglo pasado en la mayoría de las sociedades desarrolladas, la baja de la tasa de fecundidad y la prolongación de la expectativa de vida de las personas es un hecho. Esto se evidencia con el crecimiento de la cantidad de individuos longevos, que superan los 90 años y en algunas sociedades, el incremento del número de centenarios.

Es por ello que cobra singular importancia el conocimiento del estado de las condiciones socio sanitarias de este grupo poblacional. (Irurzun, A. 2010)

División de la Ciudad de Buenos Aires, en cuatro regiones, coincidentes con los criterios de “regiones del sistema de salud de CABA”

Para Nuestro trabajo de investigación acordamos tomar como referencia para las diversas tareas de relevamiento las áreas sanitarias de la Ciudad de Buenos Aires (cuatro en total); Mencionada división se efectuó sobre la base de la propuesta efectuada por el Dr. Pablo Bonazzola<sup>2</sup>, quien fuera Secretario de Salud de la Ciudad de Buenos Aires, hacia fines de la década de 1990.



Esta división nos permite diferenciar la situación ambiental y socio sanitaria con mayor precisión.

Cada una de estas áreas está compuestas por las siguientes comunas:

**Área Sureste (1); Comunas 1, 3 y 4:** (Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo Constitución, Balvanera, San Cristóbal, Boca, Barracas, Parque >Patricios y Nueva Pompeya.)

**Área Suroeste (2); Comunas 7, 8 y 9:**(Flores, Parque Chacabuco, Villa Soldati, Villa Riachuelo, Villa Lugano, Liniers y Mataderos)

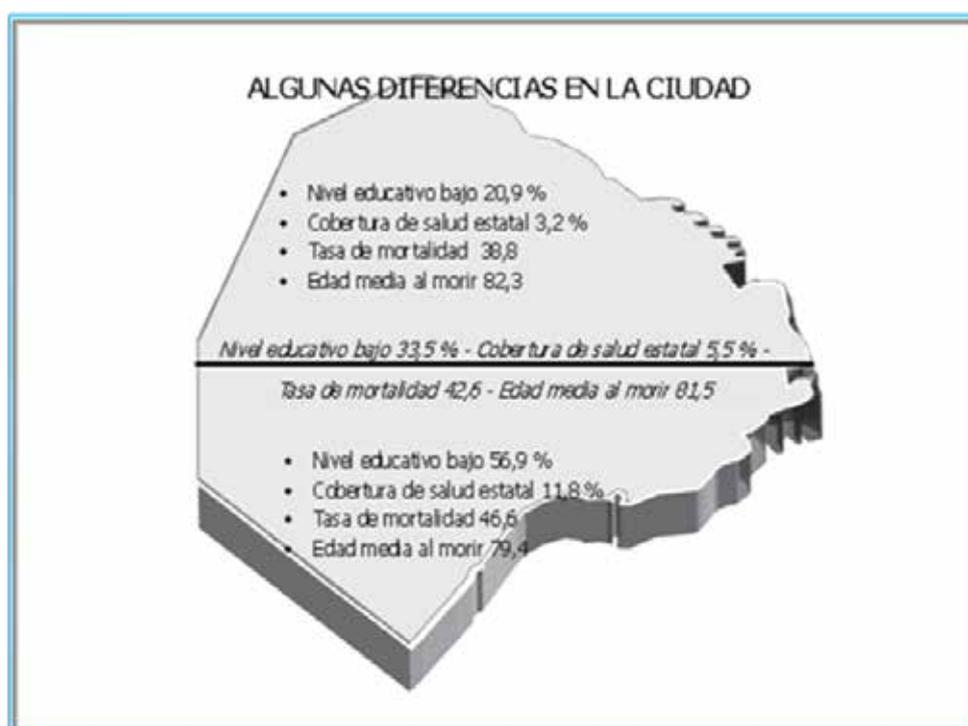
**Área Noroeste (3); Comunas: 5, 6, 11, 13 y 15.** (Almagro, Boedo, Caballito, Villa General Mitre, Villa Devoto, Villa del Parque, Santa Rita, Chacarita, Villa Crespo, La Paternal, Villa Ortuzar, Agronomía y Parque Chas).

**Área Noreste (4); Comunas; 2, 12, 13 y 14:** (Recoleta, Coghlan, Saavedra, Villa Urquiza, Villa Pueyrredón, Núñez, Belgrano, Colegiales, Palermo).

Es menester mencionar que en el trabajo de Irurzun A. (2010) se han hallado diferencias que señalan a la zona sur como la que

reúne población vulnerable, con menos posibilidades de disfrutar de bienestar en la vejez. Estas inequidades se pudieron observar también en la mortalidad. La zona sur se encuentra en situación de desventaja respecto a las demás, sus adultos mayores mueren más jóvenes que quienes viven en otros lugares, tienen mayor riesgo de morir que otros de la misma edad y también se mueren en exceso.

La autora gráfica esta división, refiriendo a la población de mayores de 60 años, de esta manera:



Fuente Esquema diseñado por la Mg. Alejandra Irurzun. Tesis de Maestría. “La salud de las personas mayores”. Universidad Isalud. 2010

Como ya fue mencionado, una veloz reducción de la mortalidad en todos los países, incluyendo aquellos de ingresos bajos y medios, y agravado por las altas tasas de natalidad observadas luego de la segunda guerra mundial, está sucediendo lo que el gerontólogo brasileño, Alexandre Kalache denomina “La revolución de la longevidad”.

A complemento del fenómeno de crecimiento de la población de

60 años y más que mencionamos anteriormente (Naciones Unidas. 2014), existe una irrupción de las personas mayores de 80 años, de la cual es interesante saber, para su análisis, que la menor cantidad de niñas y niños que nazcan, vivirán más que sus padres y abuelos. A nivel global, la esperanza de vida al nacer alcanzó los 69 años entre 2005 y 2010, 22 años más que en 1950- 1955. Una expectativa de vida realista indica que en los próximos años se sobrepasará el hito de los 70 años de edad, y que, para mediados del siglo, alcanzará los 77 años (Kalache, A. pág. 13. 2015)

Mientras que la esperanza de vida al nacer está aumentando, en palabras de Alexandre Kalache:

“...las personas de más de 60, 70 u 80 años de edad se benefician ya de esta creciente longevidad. Estos grupos poblacionales y más concretamente de 80 años aquellos de 80 años y más, se encuentran creciendo más rápido que cualquier otro grupo etario. Este proceso se está dando con mayor rapidez en países de ingresos bajos y medios, que en países de ingresos altos, que ya cuentan con una transición demográfica más asentada...”

La ciudad de Buenos Aires presenta un proceso de envejecimiento en su población, siendo una de las más envejecidas de la región

En el período 2001-2010 se observa una desaceleración del envejecimiento en las provincias más desarrolladas de la región pampeana con respecto al período 1991-2001. Se destaca el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), donde el peso de este grupo etario disminuye, lo cual se asocia al mini baby boom que se produjo entre los años 1975-1980, que impactó en la estructura poblacional de la ciudad al año 1991. Proceso que se refuerza por el impacto de las migraciones internas a CABA durante el período 1991-2001 que se observa con el engrosamiento del grupo de 20-29 años de edad en el censo 2001. El caso de CABA constituye la única jurisdicción que se sitúa en un estadio de envejecimiento avanzado, superando ampliamente el 14 % de la población en las tres fechas.

Una situación especial presenta la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que al ser la jurisdicción más envejecida y con el menor nivel de la fecundidad del país presenta el índice de envejecimiento y el % de población mayor de 65 años más altos del país.

Una característica de la población adulta mayor es el mayor peso femenino dentro de la misma, esto se asocia a la mayor longevidad de las mujeres.

Un rasgo característico del proceso del envejecimiento, asociado a las mejoras en la calidad de vida de la población y al aumento de la esperanza de vida, es la profundización del envejecimiento dentro de los adultos mayores. Las personas de 80 años y más adquieren mayor preponderancia dentro de los mayores de 65 años. (Carpinetti, N. E 2009, p. 6)

Los datos censales de la Ciudad de Buenos Aires son claros respecto del crecimiento registrado en general en la población mayor de 80 años y específicamente en los mayores de 90 años que nos ocupan:

**Los datos de población para la Ciudad de Buenos Aires en 2001 arrojan:**

<b>Cohorte de edades en años</b>	<b>Varones</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Totales</b>
90-94	3274	12.099	<b>15.373</b>
95-99	611	2.606	<b>3.217</b>
Más de 100	56	285	<b>341</b>
	<b>3.941</b>	<b>14.990</b>	<b>18.931</b>

Fuente: Elaboración propia sobre datos de INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

**Los datos de población para la Ciudad de Buenos Aires para el año 2010 arrojan:**

<b>Cohorte de edades en años</b>	<b>Varones</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Totales</b>
90-94	4.029	13.319	<b>17.348</b>
95-99	782	3.727	<b>4.509</b>
Más de 100	105	556	<b>661</b>
	<b>4.916</b>	<b>17.602</b>	<b>22.518</b>

Fuente: Elaboración propia sobre datos de INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

**Las proyecciones de los datos de población para la Ciudad de Buenos Aires en el año 2020 arrojan:**

<b>Cohorte de edades en años</b>	<b>Varones</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Totales</b>
90-94	6.506	18.211	<b>24.717</b>
95-99	1.986	6.424	<b>8.410</b>
Más de 100	338	1.384	<b>1.722</b>
	<b>8.830</b>	<b>26.019</b>	<b>34.849</b>

Fuente: Elaboración propia sobre las proyecciones datos de INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Es interesante realizar una comparación de los Censos de Población realizados por el INDEC en los años 2001 y 2010, en los que se evidencia el crecimiento del número de personas mayores de 90 años. Los datos del 2001 muestran un total de 18931 personas mayores de 90 mientras que en el 2010 pasó a ser de 22518, un incremento cercano al 20% de este grupo etario. cuando el crecimiento intercensal de la población total del país fue de un 10,6 %. También es interesante destacar el incremento de personas mayores de 100 años, que casi duplica su cantidad. En el mismo sentido, las proyecciones realizadas

para el año 2040 revelan que este crecimiento sostenido a lo largo de los últimos años continúa en un ascenso acelerado.

La ciudad se encuentra en condiciones de asumir el desafío de desarrollar estrategias de inclusión y de atención, con integración de todos los recursos: personales, familiares, comunitarios y gubernamentales, así como el trabajo de preparación y prevención para llegar con mayor auto valimiento y calidad de vida.

Dada la alta variabilidad de estado de una persona a otra con el envejecimiento se hace necesario particularizar cuáles son las necesidades y desarrollar servicios, de acuerdo a las particularidades de cada una de las cuatro sub áreas detalladas.

## **Bibliografía**

Aida. C. D. (2012). Aspectos biopsicosociales que inciden en la salud del adulto mayor. Revista Cubana de Medicina General. Ciudad de La Habana abr-jun. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252012000200009#:~:text=El%20envejecimiento%20psicol%C3%B3gico%20se%20expresa,una%20personalidad%20%C3%BAnica%20e%20integral%2C](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252012000200009#:~:text=El%20envejecimiento%20psicol%C3%B3gico%20se%20expresa,una%20personalidad%20%C3%BAnica%20e%20integral%2C)

La población centenaria de PAMI : protagonistas de 100 años de historia. Planteamiento y Primeros Avances de la Investigación. Autor es: Arakaki, Javier, Romero, Mariel y otros ISBN: 9789872122430. OPS - INSSJ y P. PAMI Buenos Aires. 2019.

Bonazzola, P. F. (2016). Ciudad de Buenos Aires: sistema de salud y territorio.

Bloch C, Safdie g., del Luca C., Schuster, Dirección de Tercera Edad, Defensoría del pueblo de la ciudad de Buenos Aires, El problema de la dependencia en los adultos mayores en la Argentina: El caso de la ciudad de Buenos Aires., p.,13-14, (2015), disponible en: [http://www.gerontovida.org.ar/nueva/archivos/dependencia%20en%20adultos%20mayores%20\(1\)-10.pdf](http://www.gerontovida.org.ar/nueva/archivos/dependencia%20en%20adultos%20mayores%20(1)-10.pdf), consultado: 28 junio 2020.

Carpinetti, N.E. (2009) El proceso de Envejecimiento Demográfico en Argentina, por Provincias y con desagregación a nivel departamental. X Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, San Fernando del Valle de Catamarca. <https://www.academica.org/000-058/69.pdf>

Convención Interamericana para la protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015) <https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/proteccion/convencion-interamericana-derechos-personas-adultas-mayores>

D'epinay, C. L. (2008). La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico. Sociedad hoy, (14), 9-31.

Federación Mundial para la Salud Mental. Salud Mental en la atención primaria: mejorando los tratamientos y promoviendo la salud mental (2009). Recuperado de [www.wfmh.org](http://www.wfmh.org).

Goffman, E., Perrén, H. B. T., & Setaro, F. (1981). La presentación de la persona en la vida cotidiana (No. 302 G6). Buenos Aires: Amorrortu.

Hoskins, I., Kalache, A. y Mende, S. (2005). Hacia una atención primaria de salud adaptada a las personas de edad, Rev. Panam Salud Pública, vol. 17 (5-6), pp. 444-447. Recuperado de <https://scielosp.org/pdf/rpsp/v17n5-6/26282.pdf>. Consultado 29 de junio de 2020.

Irurzun, a. (2014) La salud de las personas mayores en la ciudad de Buenos Aires. Tesis de Maestría en Gestión de Servicios de Gerontología. Universidad ISALUD. Buenos Aires.

Kalache, Alexandre. (2015) Envejecimiento activo. Un Marco Político ante la revolución de la longevidad. Río de Janeiro. International Longevity Centre Brazil (ILC-Brazil)

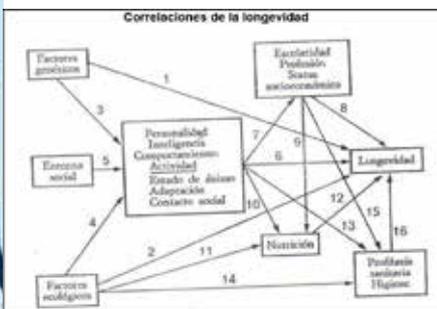
Ministerio de Salud de la Nación. Director Nacional de SM y Adicciones, Dr. Andrés Blake, Estado de la SM en la Argentina, Epidemiología Actual, Adultos Mayores. Presentación.

Paola, Jorge P. (2013) Coautor conjuntamente con Danel, Paula Mara y Tordó, María Nair de “Más mayores, más derechos” CD de síntesis de los trabajos expuestos en las “3as. Jornadas de Trabajo Social en el campo Gerontológico” Noviembre 2015. (Existe una edición reducida en papel) ISBN 978-987-1985-62-3. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP) [www.editorialunlp.edu.ar](http://www.editorialunlp.edu.ar).

Verhoeven, L. (2000). Components in early second language reading and spelling. Scientific Studies of reading, 4(4), 210-330.

## CAPÍTULO 2DO:

# ENTRE EL MÉTODO DE COMPARACIONES CONSTANTES Y LOS RELATOS DE VIDA.



“...Una posibilidad para entamar análisis e interpretación de composiciones usadas como recursos expresivos de colectivos, es seguir la senda de descomponer para recomponer. Los mojonos que pueden servir de marcas para ese recorrido son: Componentes, detalles, organización, relaciones y materiales de esos recursos expresivos...”

Adrián Oscar Scribano

## Los momentos que conforman la planificación de nuestro trabajo

Como expresáramos en la presentación de la presente publicación, nuestra investigación cuenta con cuatro momentos diferenciados, dos de ellos dedicados a la información documental, fichado de textos y al desarrollo de las actividades propedéuticas de perfil cualitativo, los dos últimos a la formulación, ejecución en terreno y análisis de cuestionarios que emergen de esta primera parte de nuestra investigación

Un primer momento, entonces, en donde se trabajó sobre material bibliográfico consensuado por los integrantes del equipo. A partir del fichaje de mencionado material se establecieron encuentros mensuales de intercambio donde se fue configurando el posicionamiento teórico del grupo desde el que iba a ser abordada la primera formulación del marco teórico.

Un segundo momento de entrevistas en profundidad en el que fueron diseñadas con el consentimiento escrito de las/ los primeros mayores convocados, que accedieron gustosamente a transmitir sus experiencias, puntos de vista y pusieron a nuestra disposición el riquísimo material de sus relatos de vida. Hacia el cierre del mismo estuvimos en condiciones de aplicar la tecnología que nos enseñó a trabajar el software Atlas ti 6.

La información de la identidad de las/ los participantes se encuentra reservada y en esta publicación se utilizan otros nombres de pila o simplemente caracterización del caso como el sexo, edad y barrio/ubicación geográfica desde dónde aporta su visión.

El tercer momento de desarrollo nos permitió contar con un primer cuestionario que fue convalidado por el grupo de trabajo con datos secundarios obtenidos de censos y estadísticas relevadas en el territorio.

A partir de ese relevamiento se propone describir aspectos socio

demográficos generales, como: sexo, edad, nacionalidad, desempeño laboral, familia, salud en distintos momentos vitales, puntos de clivaje y cambios en el curso de la vida, etc.

Instrumentación de un cuestionario, que relevará las variables descriptas, dejando espacios abiertos para poder detectar la presencia de discrepancias entre las fuentes.

El cuarto momento, al igual que el anterior, se encuentra demorado. El mismo consiste en posibilitar una comprensión de mayor profundidad, confrontando los análisis cualitativos y cuantitativos de la totalidad del material con que se cuenta desde el primer momento.

Se encuentra previsto que mencionada información será obtenida como producto de una extensión del trabajo que hoy presentamos.

## **La lógica teórica que guía nuestro trabajo**

Este trabajo se ubica dentro de la lógica cualitativa, que se vale de la inducción analítica y la búsqueda de la generación de teoría, la comprensión y la especificidad. Se buscó construir esquemas conceptuales adecuados a la realidad tal como la cuentan los actores sociales con los que se interactuó más que verificar hipótesis predeterminadas por una relación causal entre variables (Sirvent, M.T., 2003). No se buscó explicar sino comprender, a través de observaciones y entrevistas, los sentidos que los propios actores otorgan a sus prácticas. La lógica cualitativa se basa en la premisa de que los significados son construidos socialmente por los individuos en su interacción con su mundo.

Asimismo, la fortaleza principal de la investigación cualitativa reside en que recopila datos que proveen profundidad y detalle para crear el entendimiento de un fenómeno (Bowen, 2005). Durante el trabajo con la lógica cualitativa se generaron categorías nuevas además de las aportadas por la teoría, lo cual permite una visión

más compleja y completa de la realidad estudiada. El énfasis se puso en el raciocinio inductivo o de abstracción creciente dado que a partir de “incidentes” de la realidad (base empírica) se construyeron categorías a partir de un avance en espiral (que combina obtención de información y análisis). Vale destacar que la lógica cualitativa pone su énfasis en el hecho que se construye, en la inducción analítica y en la posibilidad de generar teoría y la comprensión de la realidad. Con respecto al vínculo entre teoría y empiria en el marco de esta lógica, María Teresa Sirvent (2003) sostiene que se trabaja a partir de una pregunta inicial amplia, para permitir flexibilidad y libertad para explorar el fenómeno sin compromisos cerrados como punto de partida y a lo largo del trabajo en terreno se ajustan con preguntas emergentes y más específicas. Sirvent (2003) además afirma que este modo de operar no es a- teórico, sino que supone un modo diferente de trabajar con la teoría: la teoría previa orienta y focaliza el objeto de estudio y la pregunta inicial y luego se intentó la construcción de algunos esbozos de teoría de base en el trabajo de confrontación empiria- teoría.

Las entrevistas en profundidad, además de servir para triangular información, se utilizaron para instrumentar categorías que fueron incluidas la encuesta del relevamiento propiamente dicha, que también releva las variables que indagamos en los dos momentos cualitativos.

Una vez recolectados y sistematizados los datos se entrecruza la información para detectar coincidencias y discrepancias entre los informantes claves. El análisis global tanto de las encuestas como de las entrevistas, nos permitirá caracterizar y afinar el perfil sociodemográfico que detallamos como objetivo central de nuestro trabajo.

La categoría de lógica de investigación que imprimimos al trabajo hace referencia a las concepciones básicas sobre el hecho social que subyacen a los diferentes modos de operar en la construcción del objeto de investigación, es decir, al proceso de conformación entre un corpus empírico que confronte con un corpus teórico, como expresa Elena Achili (1992); quien sostiene que la lógica de

investigación incluye el modo en el que se formulan las preguntas de investigación, el modo en que se construye el conocimiento y los resultados que se esperan obtener. La lógica de investigación da cuenta de las concepciones básicas del hecho social y del proceso de conocimiento científico que subyacen a los diferentes modos de operar en la construcción del objeto.

Por su parte, la metodología de investigación es el conjunto de procedimientos a través de los cuales el/la investigador/a traduce la lógica de investigación (Sirvent, 2003). Las diferentes tradiciones de investigación científica suponen la existencia de dos lógicas: la cualitativa -con énfasis en la construcción del objeto de investigación, la inducción analítica y la posibilidad de generar teoría y el objetivo de comprender la realidad- y la lógica cuantitativa -con énfasis la idea de descubrimiento, el énfasis hipotético deductivo y la verificación de teórica y el objetivo de explicar la realidad- (Sirvent, M.T. pág.47. 2003)

En estas páginas vamos a retraer nuestra experiencia y relataremos nuestro tránsito por las diferentes momentos y experiencias vividas

## **La necesaria unificación de criterios de trabajo**

En nuestras reuniones previas de mutuo conocimiento e intercambio con los miembros del equipo aclarábamos que en el enfoque cualitativo los distintos momentos en el que planificamos nuestra tarea, no se suceden unas a otras, como ocurre en el esquema secuencial de los análisis convencionales, sino que se produce lo que algunos han llamado una aproximación sucesiva o análisis en progreso, o más bien sigue un esquema en espiral que obliga a retroceder una y otra vez a los datos para incorporar los necesarios hasta encontrar cierta consistencia a las categorías que conformarán nuestro camino hacia el “amasado” de la empiria con los contenidos teóricos incorporados (Sirvent, M.T. pág. 123. 2007)

Nuestra mirada se encuentra centrada en la convicción que el análisis cualitativo es un proceso dinámico y creativo que se alimenta, fundamentalmente, de la experiencia directa de los investigadores en los escenarios estudiados, de allí la riqueza del enfoque que pondera la actuación en terreno, la escucha y registro grabado de las expresiones de las/los entrevistados, y simultáneamente la incorporación de distintas sensaciones que durante las observaciones y entrevistas registradas el/la investigador/ a vivencia con sus percepciones, comentarios y cuestionamientos. En la metodología aplicada subyace la idea que la producción de lo real, de lo social, se da a través del discurso, es decir, la sociedad se crea a través del lenguaje, el significado y la representación.

Las primeras reuniones consistieron en compartir, a modo de capacitación los textos de Teresa Sirvent acerca del Método de Comparaciones Constantes (MCC) de Glaser & Strauss, el posterior y didáctico de texto de Strauss & Corbin, matizado con nuestra experiencia anterior efectuada con el equipo de cátedra de Metodología de Investigación Social II de la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Mientras el equipo se encargaba de leer este material y la bibliografía que conformó nuestro primer marco teórico, acudimos a presentar al equipo los acuerdos básicos para instrumentar entrevistas en profundidad.

En nosotros se ha ido incorporando cierto legado que descubrimos en la demografía francesa, que comprobamos tiene larga data; ya en el siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial, comenzó a incluirse en la enseñanza en algunas universidades latinoamericanas. Con posterioridad a la década de 1960 se comenzó a enfatizar lo que se conoce como: “análisis demográfico de biografías” en los cuales un acontecimiento familiar, económico o de otro tipo que enfrenta un individuo modificará la probabilidad de que se produzcan otros eventos en su existencia (Courgeau y Lelièvre, pág 15. 2001). Podemos afirmar que la vertiente francesa de los estudios de análisis demográfico de las biografías es equiparable a la vertiente norteamericana de los estudios del curso de la vida. (Castro, N., pág. 274, 2004).

## Tres conceptos centrales en la búsqueda de la teoría que hay detrás de las palabras

Desde el punto de vista del relato de vida tres conceptos tomaremos como centrales: trayectoria, transición y punto de inflexión o “bisagra”.

“El concepto de trayectoria refiere a una línea de vida o carrera o camino a lo largo de la vida, que puede cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, G. 1991:63)

Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos y dominios (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.) que son interdependientes; el análisis del entrelazamiento de las trayectorias vitales tanto en un mismo individuo como en su relación con otros conglomerados, de manera muy significativa con la familia de origen y procreación. Las trayectorias dan la visión dinámica, por ejemplo, del comportamiento o los resultados, a lo largo de una parte sustantiva del curso de vida (Elder y Shanahan, 2006).

La transición hace referencia a cambios de estado, posición o situación, no necesariamente predeterminados o absolutamente previsibles, aunque- al igual que con las trayectorias-, en términos generales, hay algunos cambios que tienen mayores o menores probabilidades de ocurrir (por ejemplo entradas y salidas del sistema educativo, del mercado de trabajo, del matrimonio, etc.) debido a que sigue prevaleciendo un sistema de expectativas en torno a la edad, el cual también varía por ámbitos, grupos de diversa índole, culturas y sociedades.

Las transiciones pueden definirse según sus ritmos y su secuencia, y los estados por su duración. Las transiciones se encuentran incorporadas a las trayectorias, que son las que les dan forma y sentido.

El tercer concepto, asociado a los anteriores, lo denominamos

punto de inflexión, “clivaje” o “bisagra”, se trata de eventos que provocan fuertes modificaciones en el trayecto de vida que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del mismo. Este cambio emerge mediante acontecimientos identificables de carácter desfavorecedor como la muerte de un familiar cercano o bien tratarse de situaciones que se califican como subjetivas, el casamiento, la enfermedad personal, situaciones legales, etc. que inciden firmemente en la modificación del rumbo de la trayectoria vital posterior. Los “puntos de inflexión” no pueden ser determinados prospectivamente, solo se pueden conocer retrospectivamente y en relación a las vidas individuales.

Estos tres conceptos estarán permanentemente ligados a nuestros relatos aplicados a mayores de noventa años, dado que las vidas humanas siempre viven en interdependencia, o sea en redes de relación compartidas.

## **La muestra intencional y el muestreo teórico concretado**

En relación a las unidades de análisis -las personas mayores de 90 años que habitan la Ciudad de Buenos Aires-, dado que el territorio elegido para el universo de investigación es muy vasto, la selección realizada no fue una muestra probabilística sino intencionada, es decir, con un propósito. La muestra con un propósito se basa en el principio de que el/la investigador/a quiere lograr una comprensión profunda de un fenómeno o problema para lo cual usa su juicio para determinar los segmentos de la población que participarán en su estudio. Este tipo de muestra también ha sido denominada “muestra basada en criterios” (Merriam, 1998). La selección de los casos surge porque el investigador establece unos criterios, bases o estándares necesarios para las unidades que serán incluidas en la investigación (Merriam, 1988) e identifica los casos que 33/ pp 27-43 / relec / Año 10 N°15 / JUNIO 2019 – OCTUBRE 2019 / ISSN 1853-3744 / Estudios e investigaciones alcancen esos criterios (Newton Sutter, 2006).

## Los trabajos de afinamiento previos al desarrollo de las entrevistas en profundidad

A los efectos de la capacitación del equipo se formularon guías para la realización de entrevistas en profundidad. El objetivo de las mismas se centró en obtener información lo más completa posible acerca de distintos relatos en particular que forman la memoria de los mayores de más de noventa años. A su vez esta tarea intentó orientar acerca de la disposición y actitud que debe asumir el/la investigador/a entrevistador/a frente al informante, así como la mejor forma de registrar la información y disponerlas luego para su análisis.

Existen ciertos acontecimientos sociales o individuales, únicos e irrepetibles que precisamente por esa característica los hace complejos de estudiar, la única forma de aproximarse a su estudio es la reconstrucción del hecho basado en la memoria.

El relato de vida conforma una herramienta testimonial. En ese sentido, puede señalarse que el relato de vida tiene un carácter instrumental: es una técnica que puede ser utilizada con diversas finalidades. Como sucede en toda práctica, su sentido como “técnica” aparece sólo en referencia a los principios que orientan su utilización. El enfoque biográfico constituye justamente un “enfoque”, una mirada orientada, en la cual cobra sentido la utilización del relato de vida: lo sitúa en un determinado marco conceptual, ético y epistemológico, que lo diferencia de su utilización bajo otra orientación.

Esta aproximación metodológica, se denomina genéricamente “historia de vida” y su forma acotada “relato de vida” que es lo que pretendemos incorporarlo conceptualmente en este estudio.

Podríamos pensar que este método es necesariamente una biografía, la historia de una persona desde su nacimiento a su presente, pero también podemos tomar una secuencia biográfica, es decir una fracción importante en la vida de una persona (Relato de vida) puede ser un tema particular, desde la atención de su salud; por ejemplo, a

la pertenencia a una organización determinada, a un grupo familiar, el protagonismo de un hecho, etc.

La técnica utilizada en esta investigación produjo datos descriptivos mediante los cuales las personas comunicaron con sus propias palabras el comportamiento observado (Berríos Rivera, R. 2000).

En ese sentido, el relato de vida, como parte de nuestra investigación, buscó descubrir la relación, el intercambio de todos los días entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, los datos provinieron de la vida cotidiana de los protagonistas, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que la persona mayor entrevistada efectúa teniendo en cuenta las estrategias para vivir y sobrevivir diariamente (Vasilachis, I., pág. 184. 2007).

Cuando hablamos de relatos de vida señalamos que es uno de los métodos de investigación descriptiva más puros y potentes para conocer como las personas vivencian y comprenden el mundo social que les rodea (Pérez Serrano, 2013).

La utilización del relato de vida ha posibilitado importantes desarrollos, permitiendo articular significados subjetivos de experiencias y prácticas sociales. Son variados los trabajos que muestran resultados de investigaciones, así como variados aquéllos que discuten esta particular forma de concebir y articular conceptualmente las dimensiones subjetiva y social.

A los efectos de lograr la comparación del material registrado, utilizamos ejes temáticos básicos de orientación para las entrevistas. En función de un sujeto de interés particular, se propuso de manera posterior una guía de entrevista con distintas propiedades posibles de abordar en cada una de las dimensiones de los ejes temáticos trabajados. Se acordó que mencionada guía sea flexible y que pueda ser modificada, de acuerdo a los intereses particulares de los/las entrevistados/as.

## **Ejes temáticos generales que se acordaron para unificar las primeras consultas**

En un primer momento se compartió con los miembros del equipo los ejes temáticos a tener en cuenta:

1. Edad
2. Sexo
3. Nivel educativo alcanzado
4. Situación económica (antecedentes y actualidad)
5. Instituciones dónde finalizó sus estudios
6. Familia
7. Contexto barrial a partir del nacimiento
8. Desempeño laboral
9. Situación de salud a través del tiempo
10. Situación de salud actual

En la situación de entrevista el/la investigador/a debe demostrar ductilidad en cuanto a adecuarse a cada una de las situaciones que transita. Compartimos con los miembros del equipo que a veces es más importante tomar en cuenta las propias iniciativas que surgen de manera espontánea durante las entrevistas. (Demazière & Dubar, 1997; Kornblit, A. 2004; Santamarina & Marinas, 1993)

En función del tema que se desea abordar es necesario escoger uno o varios informantes. En nuestro caso las personas mayores de noventa años que sean seleccionados.

Valoramos a nuestros informantes por su buena memoria, por su decisión de comunicar, por su disposición a entablar conversaciones. Recomendamos a nuestro equipo que permita la comunicación fluida, que permitan que sus interlocutores hablen sin interrupciones. En nuestro caso grabamos las entrevistas, para luego volcarlas en una página escrita, mediante un relato acerca de qué se pregunta y su textual respuesta.

Insistimos, en todo momento, que nuestros entrevistadores mantengan la actitud de sumo interés y curiosidad en cada uno de sus contactos, tratando de establecer una excelente relación, desde un principio con el/la entrevistado/a, para que se establezca la confianza suficiente que le permita hablar libremente

Acordamos la necesidad que con nuestros entrevistados se haya establecido cierto vínculo de confianza, que de ser posible se hubiese establecido el vínculo mediante el hecho de ser presentado por alguien que él/ ella conozca y no llegar de improvisto.

Recomendamos que era necesario conocer previamente a la persona, mantener alguna conversación informal y observar los detalles de cómo se va perfilando la relación. Una vez que se concretó la presentación solicitamos se explique al informante los objetivos del proyecto, los propósitos que guían el desarrollo de la investigación en términos claros y comprensibles, mostrando los puntos de interés de su participación y la seguridad que ella es perfectamente capaz de responder a la consulta, expresando en términos concretos nuestro interés en sus puntos de vista, su infancia, sus sentimientos respecto de su situación, su edad, etc. Se solicitó a su vez que se explique a las/los entrevistadas/dos que si este trabajo de investigación obtiene la calidad que se espera podrá publicarse, pero que en todo momento se respetarán las opiniones y las reservas que crea conveniente efectuar.

La totalidad de las/los entrevistadas/dos firmaron los consentimientos que el proyecto anticipaba.

Por lo general las personas no se oponen a las grabaciones, pero se solicitó que explícitamente se consulte previamente mostrando

el grabador y acordando los términos de su uso. A los efectos de evitar dificultades, solicitamos se pruebe el buen funcionamiento del mismo con antelación. Una vez que se encienda el grabador y comience la entrevista, no debe haber ninguna preocupación por las digresiones, los tiempos en que el/la informante se toma para responder o reflexionar, de manera posterior se podrán resolver los posibles hiatos, etc., resolviendo los mismos, al transcribir la grabación. En todo momento sugerimos que se planifique la entrevista considerando los tiempos de la misma con cierta holgura.

Se pautó la necesidad que, en el desarrollo de cada entrevista, se deje cierta autonomía al interlocutor/a, evitando en todo momento la interrogación fría.

Se explicó que se posibilite que la persona responda tal como ha entendido la pregunta, es evidente que el entrevistado responderá solamente lo que él/ ella puede responder y que le concierne directamente.

Se reiteró que si en el transcurso de la entrevista, la persona no se encuentra respondiendo a lo que se preguntó, no se lo interrumpa, espere pacientemente que termine. Pare su discurso, para precisar tal o cual punto de lo que acaba de decir o pasar a un tema nuevo, pero encontrando siempre el momento oportuno, la transición natural y cómoda.

En todo momento se solicitó no se interfiera sobre el ritmo de sus interlocutores, que no se pase de un tema a otro ansiosamente, se trató que los entrevistadores comprendan y respeten las pausas y cadencias que se ponen sobre la mesa.

Se explicó el sentido de “centrar la entrevista”, permitiendo la profundización de algo que le parezca interesante en el momento en que se trate un tema. Si se aborda un tema en el que no había pensado, o no se encuentra vinculado a los ejes pautados, permita su desarrollo, esas oportunidades siempre nos permiten descubrir nuevas aristas, las verdaderas “pepitas de oro” que Strauss & Corbin refieren, igual o más

importantes que las planificadas, la elección del tema puede ser compartida, el verdadero objetivo es el diálogo, debe prevalecer el tono de una conversación ordinaria.

Se trabajó intensamente acerca de las ansiedades del entrevistador, se recalcó la necesidad que se sepa escuchar. La información que no fue factible de obtener en determinada ocasión, se puede obtener en otra oportunidad.

Al finalizar la primera entrevista, tome un tiempo para reflexionar acerca de cómo se sintió su interlocutor/a, comuníquese que desea volver a verlo/a y si ya sabe sobre qué tema desea hablar hágaselo saber, proceder de esa manera evita la idea de que todo está dicho y hace pensar y refrescar el tema propuesto.

Uno de los objetivos de los ejes es posibilitar que durante la entrevista se precisen con amplitud las dimensiones y propiedades que es posible abordar y debe sugerir preguntas que permitan traer a la memoria, una información que cada interlocutor, ciertamente posee.

Realice la segunda entrevista, siguiendo los mismos principios enunciados anteriormente. Es difícil fijar con antelación un tiempo óptimo para la entrevista, pero sí es posible después de una hora, percibir si el entrevistado se encuentra cansado/a o si es posible proseguir.

Se solicitó que se registren también las percepciones “de uno mismo” en los distintos tiempos de la entrevista, se remarcó la extensión de la actividad, y las fatigas que suelen aparecer. A veces, hay tópicos que en un primer momento no interesan, no sucumba a la tentación de eliminarlos, en una segunda lectura podrá encontrar “una posible veta interesante”.

## Los primeros pasos en el análisis de los datos

Nuestros datos, podemos afirmar que fueron muy heterogéneos y provinieron tanto de las entrevistas individuales, como de observaciones directas, de documentos, de notas metodológicas, etc., cuya coherencia en la integración fue indispensable para recomponer una visión de conjunto. Aunque todos los datos son importantes, se precisa de una cierta mirada crítica de orden general para distinguir los que van a constituir la fuente principal de la teorización (por ejemplo, un relato biográfico) de los que sólo aportan información complementaria o ilustran los primeros.

Tomamos los tres subprocesos que Huberman, A. M., & Miles, M. (2000); recomiendan:

- a) La reducción de datos, orientada a su selección y condensación y se realiza bien anticipadamente (al elaborar el marco conceptual, la elaboración de resúmenes, codificaciones, relación de temas, clasificaciones, etc.)
- b) La presentación de datos, orientada a facilitar la mirada reflexiva del investigador a través de presentaciones concentradas, como pueden ser resúmenes estructurados, sinopsis, croquis, diagramas, etc.
- c) La elaboración y verificación de conclusiones, en la que se utilizan una serie de tácticas para extraer significados de los datos, como pueden ser la comparación/contraste, el señalamiento de patrones y temas, la triangulación, la búsqueda de casos negativos, etc.

Estos autores proponen un enfoque basado en tres momentos (descubrimiento, codificación y relativización) que contienen hasta cerca de una veintena de acciones que buscan «el desarrollo de una comprensión en profundidad de los escenarios o personas que se estudian.

Su claridad en la exposición y pormenorizada descripción de cada operación resulta especialmente útil para iniciarse en los modos de análisis cualitativo, si bien su aparente secuencialidad no ha de hacer perder la perspectiva del movimiento circular que caracteriza a este tipo de análisis.

Sobre estos procesos de tratamiento pormenorizado de los datos hay que considerar la doble perspectiva interna de cada situación en particular e inter situaciones. El análisis interno del caso nos va a proporcionar una comprensión interna del fenómeno estudiado, como hacen las investigaciones etnográficas en las que predomina el estudio de un solo caso, mientras que el análisis “entre situaciones”, nos permitió refinar y asentar conceptos y proposiciones de naturaleza teórica.

Vayamos por parte.

Una vez que contamos con la totalidad de entrevistas procedimos a su análisis incorporando el programa Atlas ti 6

## **La aplicación de Atlas ti 6 a los efectos de ordenar nuestro análisis de las entrevistas mantenidas**

Atlas.ti es un programa informático para el análisis de textos, audios, imágenes, vídeos y geo datos, cuyo primer prototipo fue parte de un proyecto desarrollado entre los años 1989 y 1992 en Alemania, marcando el inicio de la primera versión oficial en el año 1993. Es una herramienta por medio de la cual trabajamos el análisis de contenido de este proyecto.

Durante la segunda parte logramos contar con la asistencia técnica de la Mg. Natalia Samter, con quien desarrollamos los primeros pasos en el manejo del programa, utilizando la versión 6 del

mismo. Trabajamos con intensidad la codificación abierta con la que logramos formalizar un primer análisis de las categorías centrales del proyecto.

El trabajo con Atlas ti 6 nos permitió trazar un camino que nos llevó a encontrar algunos lineamientos de teoría sustantiva en las palabras de nuestros entrevistados. El programa posibilita tener una experiencia completa a cada uno de los integrantes de la significación de las correctas elecciones en el proceso de análisis de los datos.

Cada uno de los integrantes debió responsabilizarse científicamente desde la propia creación del código apropiado hasta de la selección de una cita en particular.

La sustentabilidad del análisis final posibilita aglutinar tres elementos:

- a) Conocimiento amplio del contexto en que emergen los documentos o archivos que se analizan (La lectura exhaustiva del material de entrevistas recopilado)
- b) Perspectiva teórica explícita compartida por todo el equipo
- c) Propiedad en el conocimiento político, social y cultural de la situación de las personas mayores de 90 años en el contexto de la Ciudad de Buenos Aires.

En otras palabras, el programa nos auxilió en la sistematización, la composición y delimitación del cuantioso volumen de información con que contamos, y en la agilidad que se pretende de un primer análisis.

Creemos que en ello residió la bondad de nuestra elección de utilizarlo, mas no en la infalibilidad de lo concluido, lo cual depende de las fortalezas formativas e investigativas de los miembros del equipo analista.

Las entrevistas fueron desgrabadas y volcadas al papel en Word,

para luego convertirlas al formato RTF, que es compatible con la mayoría de procesadores de texto. De esta manera incorporamos la totalidad de entrevistas al programa Atlas ti.

Ya se trate de las primeras preguntas

**D:** y cuando vino a la Rca. Argentina?

**L:** en el año '29.

**D:** Así que tendría...?

**L:** 13 años...

**D:** y se acuerda a donde vino en primer momento... ¿cuando llegó acá?

**L:** ¿El primer momento? Fue triste... porque no me gustaba la Argentina (Risas) porque de acá de Bs. As., cuando llegamos mi papá había conseguido un trabajo en La Pampa de mecánico de locomotoras... y entonces nos fuimos a La Pampa. Así que de Italia a La Pampa.

A La Pampa fuimos en tren de madera. Nosotros veníamos de los trenes lujosos de Italia, al tren de madera... y de las góndolas de Venecia, las góndolas, los barcos, los vaporetos...

Bueno, ahí en La Pampa encontramos arena, nada más. Porque en ése entonces no había nada, en Gral. Pico. Bueno ahí crecí como pude. Intenté aprender el castellano, y no pude ir al colegio

O los relatos más intensos en la medida que nos posibilitaron adentrarnos en cuestiones relativas al conocimiento de la vida cotidiana de nuestras entrevistadas:

**M:** y claro, tengo 90 pirulos chicas. Entonces eh... pero la vida social ha cambiado mucho.

Cuando yo era chicas, los domingos te vestían, tu papá y tu mamá, te vestían...

**EM:** era día familiar si o si

**M:** claro. el vestido de domingo, los zapatitos del domingo, te vestían y te agarraban de la mano, o venían un pariente a tu casa o ibas a la casa de Juan, de Pedro o de Diego. Los parientes, era así. Era así la vida.

**EM:** sí, totalmente

**M:** Eso cambió completamente. Empezaron haber clubes entonces la gente empezó el sábado y el domingo ir al club, en vez de ver a la familia. Solamente si hubiese algún acontecimiento en la familia. Sino... pero fue cambiando la sociedad. Todo fue cambiando.

**ED:** ¿Y tus hijos viven cerca?

**M:** En Belgrano viven todos

**ED:** viven por la zona?

**M:** no, en Belgrano viven todos, todos en Belgrano.

**respecto a su alimentación ?**

normal ,nunca fui de mucho comer y bueno trato de comer lo mas posible , sobre dicen que si se come de noche aumenta de peso ; pero yo no aumento un gramo

**¿entonces en que hospital nacieron sus niñas ? la primera donde nació?**

bueno la tuve en Bahía Blanca en la Maternidad del Sur que era la mejor de Bahía Blanca, a las dos las tuve allá.

**¿iba allá para que le acompañe su mamá?**

como no había conocidos acá me fui a Bahía Blanca allí estaba mamá y la familia me acompañaban en ese proceso

Una vez que acordamos una codificación común para todas las entrevistas concretadas, el programa nos facilitó obtener una “ficha de códigos” a partir de la cual

podimos formalizar los memorándums correspondientes:

```
HU: MAYORES 90
File: [C:\Users\admin\Documents\Scientific Software\ATLASTi
\TextBank\MAYORES 90.hpr6]
Edited by: Super
Date/Time: 17/12/19 17:38:58
-----
Codes-quotations list
Code-Filter: All [58]
-----
```

```
Code: ahora cuando pinto me olvido d.. (1-0)
```

```
P 2: Entrevista Sra.Linda.rtf - 2:22 [ahora cuando pinto me
olvido d..] (61:61) (Super)
Codes: [ahora cuando pinto me olvido d..]
```

```
P 9: tercera entrevista Rosita.docx (2).rtf - 9:3 [Con
respecto a su alimentación..] (18:19) (Super)
Codes: [ALIMENTACIÓN]
```

Con respecto a su alimentación ?

Lo normal ,nunca fui de mucho comer y bueno trato de comer lo mas posible , sobre todo dicen que si se come de noche aumenta de peso ; pero yo no aumento un gramo

```
P 8: Entrevista Sra.Linda.rtf - 8:36 [Como de todo (Risas)
Como todo..] (89:89) (Super)
Codes: [ALIMENTACIÓN]
```

Como de todo (Risas) Como todo... huevo, panceta, de todo. Tomar tomo de vez en cuando, una... según que comida... por ahí me hago un churrasco entonces tomo un trago de vino

Entendemos los memorándums como una referencia escrita sobre los códigos y sus relaciones entre sí.

A través de los memos fuimos reuniendo diferentes partes de la información recogida dentro de una idea general.

## Escribiendo Memos

Abra el Gestor de Memos y seleccione la opción **MEMOS / CREATE FREE MEMO** (Memos / Crear memo libre), que hará aparecer el Editor de Memo.

Introduzca un título conciso y útil en el primer campo de entrada para reemplazar el título de encabezado que aparece (por ejemplo Evaluación de Programa). Seleccione un tipo de memo adecuado en el segundo campo de entrada, o añada un nuevo tipo si lo prefiere, por ejemplo "Análisis".

Para empezar este memo, puede introducir la fecha y hora actual si pulsa Ctrl+D. Ahora, escriba unas pocas frases sobre lo que ha aprendido sobre ATLAS.ti hasta ahora:

### **Memo**

**Categoría:** Redes sociales

**Códigos:** Familia, amistades, grupo de pertenecía

Para realizar este análisis elegimos la categoría REDES SOCIALES porque agrupa los códigos familia, amistad y grupo de pertenecía.....

La calidad de vida en el envejecimiento además de un sin número de factores como lo son las redes de apoyo social (Del Valle & Coll i, 2011), nutrición y estilo de vida (Gramunt, 2010), entre otros, es principalmente influenciada por las experiencias y la historia de vida propia de cada individuo. Rojo (2010) citado en Rubio, Cerquera, Muñoz y Pinzón (2011), investigó la calidad de vida de las personas mayores, y encontró que la salud, la red familiar, las redes de apoyo social y las actividades de ocio, se presentan como factores determinantes de la percepción de los mayores sobre su calidad de vida.

La formulación de los memorándums nos llevó a la unificación y selección de las categorías centrales en nuestro análisis: “Calidad de vida” como categoría general y abarcativa de sus componentes, que explica los sistemas de manutención a través del tiempo y distintas épocas, como lo conforman las opciones acerca de los valores de la familia, la grupalidad y sociabilidad, así como también las opiniones cambiantes acerca de la situación de la mujer en el ayer y el hoy, lo cual nos permitió indagar acerca de la categoría “género” con mayor detalle.

Por último, trabajamos en secuenciar los memorándums y de esta manera dar forma a las distintas líneas de interpretación y de reelaboración en búsqueda de una teoría sustantiva que posibilite obtener una visión de conjunto del trabajo concretado.

Los capítulos 3ro y 4to. brindan una primera idea de la búsqueda que cada miembro del equipo se encuentra sintetizando.

## **Bibliografía**

Achilli, E. L. (2015). La investigación antropológica en el campo de la educación.

Berríos Rivera, R. (2000). La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa. Paidea Puertorriqueña, 2(1), 1-17.

Bertaux, Daniel. (2000) “Función diversas de los relatos de vida en el proceso de investigación”. Jean Panet Raymond “La utilización de los relatos de vida en una encuesta estadística y Paul Grell “Los relatos de vida: una metodología para superar las realidades parciales”.

Castro, Nina (2004), “Temporalidades reproductivo-laborales de las mujeres mexicanas de tres cohortes”, en Papeles de Población, núm. 41, Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, julio-septiembre.

Courgeau, D., & Lelièvre, E. (2001). Análisis demográfico de las biografías (No. 304.601519536 C6). Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.

Glaser, B. & Strauss, A. (1967) "Lecturas de Investigación Cualitativa I" Capítulos I, II y III: "El descubrimiento de la teoría de base"; "Generando teoría por análisis comparativo". "El muestreo teórico". pp. 3-54. Apuntes de Cátedra Sirvent. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

Huberman, A. M., & Miles, M. (2000). Métodos para el manejo y el análisis de datos. Denman CA, Haro JA (comp.). Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social. Hermosillo: El Colegio de Sonora, 253-300.

Kornblit, Ana Lía (2004) "Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas" pp.15-33 en Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Manual ATLAS.ti 6 Copyright ©2011 Scientific Software Development GmbH, Berlin. All rights reserved. Version: 349.20111116 Author: Dr. Susanne Frieze (QUARC Consulting) Realization/ Programming: Dr. Thomas G. Ringmayr ([www.hypertexxt.com](http://www.hypertexxt.com))

Mendizábal, Nora (2006) "Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa" pp. 65- 103 en Estrategias de investigación cualitativa. Gedisa Editorial. Buenos Aires.

Pérez Serrano, G., Juanas Oliva, Á. D., Cuenca París, E., Limón Mendizábal, M. R., Lancho Prudenciano, J., Ortega Navas, M. D. C., & Muelas Plaza, Á. (2013). Calidad de vida en personas adultas y mayores.

Soneira, Abelardo Jorge (2006) Capítulo 4 "La teoría fundamentada en los datos "Grounded Theory de Glaser & Strauss pp. 153-173 en

Estrategias de investigación cualitativa de Vasilachis de Gialdino, Irene. Gedisa Editorial. Buenos Aires.

Sirvent, M. T. (1999). Cultura popular y participación social: una investigación en el barrio de Mataderos Facultad de Filosofía y Letras UBA. Buenos Aires.

Sirvent, M. T. (2003). El proceso de investigación. Investigación y estadística I.

Sirvent, M. T. (2008). Educación de adultos: investigación, participación, desafíos y contradicciones (No. Sirsi) i9788496571846).

Strauss, Anselm; Corbin, Juliet (1998) Segunda Parte “Procedimientos de codificación”.pp.61- 264. “El análisis por medio del examen microscópico de los datos”; “Las operaciones básicas: formular preguntas y hacer comparaciones”; “Herramientas, analíticas”; “Codificación abierta”; “Codificación axial”; “Codificación selectiva”; “Codificar para el proceso”; “La matriz condicional/ consecuencial”; “El muestreo teórico” y “Memorandos y diagramas” en Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial de la Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería. Colombia.

## CAPÍTULO 3RO

# VIDA COTIDIANA Y ESTRATEGIAS VITALES UNA PERSPECTIVA PARA INTERPRETAR LA CONFRONTACIÓN ESCÉNICA



“...las mujeres mayores constituyen el mayor grupo demográfico que aún no se ha erigido como una categoría teórica de relevancia para las ciencias sociales en general. Esta desconexión entre género y envejecimiento entorpece la interpretación de los efectos sociales de este proceso en las funciones, relaciones e identidad de mujeres y hombres en la vejez...”

**Arber, S. y Ginn, J.**

## **Calidad de vida en las mujeres mayores de 90 años. Condiciones materiales y bienestar subjetivo.**

**Lic. Déborah Charec**

En este capítulo vamos a tratar de especificar, en la voz de nuestras protagonistas, los factores socio económicos, ambientales y afectivos que han tenido peso decisivo en las distintas circunstancias vitales que cada entrevistada refleja.

Estamos hablando de lo que se conoce como “calidad de vida”. Al momento de definir este concepto existe una discusión, que deseamos aclarar, en cuanto si hace referencia únicamente a la percepción subjetiva del individuo o si se consideran también las condiciones objetivas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define calidad de vida como

“...la manera en que el individuo percibe su vida, el lugar que ocupa en el contexto cultural y el sistema de valores en que vive, la relación con sus objetivos, expectativas, normas, criterios y preocupaciones, todo ello permeado por las actividades diarias, la salud física, el estado psicológico, el grado de independencia, las relaciones sociales, los factores ambientales y sus creencias personales...” (OMS, Grupo de estudio sobre la calidad de vida, 1996, p 385)

Como puede apreciarse en la cita de la OMS, se coloca el énfasis en los aspectos subjetivos.

Por su parte, el Barómetro de la deuda social con las personas mayores de la Universidad Católica Argentina (UCA), conceptualiza que:

“...Calidad de vida o bienestar es entendido como un fenómeno integral que comprende no solo las condiciones materiales de vida, sino también la sociabilidad y la sensación de bienestar y satisfacción con la vida que experimentan las personas...” (Amadasi E. y Tinobaras C, 2016 p.25).

Aquí observamos que ambas esferas, tanto lo subjetivo como lo objetivo, encuentran una explicación más acabada del concepto.

Para nuestro trabajo de investigación partimos de la base en reconocer el concepto de calidad de vida desde esas dos vertientes que se relacionan dialécticamente entre sí.

“...La vida conlleva condiciones objetivas y la vida humana, desde luego, entraña la conciencia y, por tanto, la reflexión sobre ellas, es decir, un concepto subjetivo. Ambos tipos de condiciones son ineludibles a la hora de dar cuenta la calidad de vida de un determinado sujeto o grupo de sujetos...” (Fernández Ballesteros R, 1997 pág.91).

Nos encontramos, entonces con un concepto multidimensional, en la medida que se construye se subjetiviza, lo cual lo hace también complejo a la hora de medir/describir. Por tal razón, el sujeto cognoscente que aborda la realidad social debe decidir cómo investigar, pues:

“...el laboratorio de investigación es la vida cotidiana y a ésta no puede metérsela en un tubo de ensayo, prenderla, apagarla, manipularla o echarla por una alcantarilla...” (Morse, R. 2003, pág. 4).

El cómo investigar tiene implicaciones para la selección del método de investigación, para la cantidad de datos recolectados, el papel de la intuición, el nivel de abstracción al que decide llevarse los hallazgos, entre otros.

En este sentido, la imposibilidad de categorizar las relaciones y el comportamiento humano bajo la rigurosidad del método científico se sustenta en las anomalías que se presentan al hacer uso de este enfoque, vista la impredecibilidad del “objeto” de estudio. Ya Kuhn planteaba que:

“...las violaciones a aquello que es esperado atraen cada vez más la atención de una comunidad científica debido a la crisis que representa el fracaso repetido en el intento de hacer que una anomalía pueda ser explicada...” (Kuhn, T. S.1971, pág. 15)

Es por ello que:

“...el intensivo uso de aproximaciones metodológicas cualitativas en el campo de las ciencias sociales refleja el contexto de crisis de los paradigmas dominantes...” (Rusque, 2010, p. 15).

Amén de la flexibilidad como cualidad intrínseca, que permite la adaptación y modificación de los diseños de investigación a medida que avanza el proyecto, a diferencia del método cuantitativo.

Así como existen diferentes definiciones del concepto calidad de vida, también existen diferencias a la hora de definir cuáles son las dimensiones que lo integran. Fernández Ballesteros refiere que las condiciones que determinan la calidad de vida en la vejez son:

“...la salud (tener buena salud), las habilidades funcionales (valerse por sí mismo), las condiciones económicas (tener una buena pensión y/o renta), las relaciones sociales (mantener relaciones con la familia y amigos), la actividad (mantenerse activo), los servicios sociales y sanitarios (tener buenos servicios sociales y sanitarios), la calidad en el propio domicilio y del contexto inmediato (tener una vivienda buena y cómoda y calidad del medio ambiente), la satisfacción con la vida (sentirse satisfecho con la vida) y las oportunidades culturales y de aprendizaje (tener la oportunidad de aprender nuevas cosas).” (Fernández Ballesteros, 1997, p.94)

Por su parte, Verdugo, Gómez, Arias y Schalock son los promotores de la escala FUMAT, una herramienta utilizada para evaluar la calidad de vida de las personas y proponen que:

“...Las dimensiones de calidad de vida que contempla el modelo son ocho: bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos. Los indicadores de calidad de vida

son percepciones, comportamientos o condiciones específicas de una dimensión que reflejan la percepción de una persona o la verdadera calidad de vida...” (Verdugo, Gómez, Arias y Schalock, 2009, p.13)

En ambos casos podemos observar que se tiene en cuenta este mix de aspectos tanto objetivos como subjetivos que conforman el concepto de calidad de vida, y que son justamente lo que buscamos reconocer en este trabajo de investigación. Sin embargo, no podemos desconocer, tal como plantea la teoría de la continuidad con sus diversas aplicaciones Rosow, I. 1963, Neugarten, B. 1969 & Atchley, R.C. 1987, que la calidad de vida alcanzada por las personas mayores es consecuencia de la calidad de vida que han tenido a lo largo de sus vidas, y esto va a depender de las oportunidades, elecciones personales y del contexto.

Las entrevistas realizadas tuvieron el formato de “Relato de vida” que permite un enfoque biográfico, pero, a la vez, el relato individual único y subjetivo, que deja ver entre líneas, entre palabras o frases dichas, algo más. Esa relación con el contexto, el paso del tiempo, los mandatos de otras épocas... Tal como refiere Lalive D’Epinay en relación al paradigma del curso de vida, en el que sitúa al ser humano en:

“...la intersección de dos tipos de temporalidad: la de la vida humana, por un lado, con sus fundamentos biológicos y psicológicos; y por otro la vida de la sociedad que remite al sistema social y a su historia...” (D’Epinay, L. y otros, p.21).

## Componentes de la calidad de vida. Análisis de sus propiedades.

Los componentes que integran la calidad de vida de las personas están relacionados entre sí:

El bienestar material hace referencia a condiciones socio-económicas relacionadas con la educación, el aspecto laboral, la vivienda, acceso a la salud, entre otras. Las propiedades socioeconómicas se relacionan entre sí. Es así que podemos decir que el nivel educativo influye sobre la calidad de vida de las personas dado que implica, por ejemplo, un acercamiento al mercado laboral, a alguna actividad económica y al desarrollo personal. En consecuencia, de esto se obtendrá un mejor acceso a la salud.

Las personas entrevistadas para esta investigación han realizado a lo largo de su vida estudios tanto formales como no formales. Todas mujeres mayores de 90 años, cuando no era tan común para las mujeres acceder a este tipo de educación, no era una prioridad en esa época.

“...Hice la primera y la secundaria en el Normal N° 9. Y después ya no quise estudiar. ¿Viste en esa época... ya tengo algunas carpetitas (de la mesa) y digo a los 18-20 años... qué distintas las mujeres ahora no? Como no quieren seguir estudiando... y en esa época era distinta a la de ahora... Ahora si o si tenés que ponerte a estudiar porque si no, no conseguís nada. Viste en mi época era distinto...”

La inclusión en el mercado laboral de estas mujeres estuvo preponderantemente influenciado no solo por su educación, sino también por una costumbre de la época: la decisión de sus maridos. Es frecuente escuchar en sus relatos la salida del empleo formal luego del matrimonio.

“...Yo trabajaba de secretaria y una vez por mes, tomaba nota en taquigrafía de las reuniones de los ingenieros... habré trabajado 3 años Después me casé y mi marido ya no quería que siguiera trabajando, una lástima, pues en aquella época se hacía caso al marido...”

Otro de los factores que influyeron en la trayectoria laboral fue la maternidad, una cuestión que aun hoy está vigente. En algunos casos significaba la interrupción por un tiempo limitado del empleo, pero en otros era la salida definitiva del mercado laboral formal.

“...No trabajé tres años cuando tenía los nenes chiquitos. Los dos más grandes, ahí no. Porque mi mamá murió cuando yo tenía la nena de 6 meses, y yo no tenía con quien... mi suegra vivía en Olivos y yo en Palermo y era imposible trasladarla. Cuando estaba por nacer Gerardo, el más chico, ya empezó el colegio la nena y ahí me metí otra vez en el ambiente de la docencia. Entré en la cooperadora y ya empecé a meterme en las cosas del colegio y con el nene chiquito empecé a trabajar de nuevo en ese colegio. Cuando ya eran más grandes, en el año 75, entré a trabajar en el Lasalle y ahí terminé la carrera. Pero siempre trabajé...”

Las diferencias con aquellas personas que por diversos motivos no tuvieron las mismas posibilidades de educación formal (excepto por la cuestión de género y mandato que se mantuvo.) posee un peso específico significativo.

“...Intenté aprender el castellano, y no pude ir al colegio porque me hacían burla, mis hermanos pudieron ir al colegio, ellos sí...Yo era la mayor. Ellos fueron todos al colegio; yo aprendí con ellos, aprendí la Historia

Argentina con ellos...” “... después me casé, mi marido, mi primer marido no quería que pintara porque decía que el pintor era loco. Entonces tenía que pintar a escondidas y no tenía reuniones, ni amigos, ni nada, nada tenía. ...”

Las diversas trayectorias tanto educativas como laborales inciden en la calidad de vida de las personas no solo en el momento en que las transitan sino también en su devenir, tanto en los aspectos subjetivos como en los objetivos que integran el concepto de calidad de vida.

La condición económica de las personas mayores está directamente relacionada con las trayectorias laborales propias y, como veremos más adelante, con la de sus parejas. En este punto, no vamos a indagar sobre los apoyos económicos que puedan recibir por parte de familiares u organizaciones de la sociedad civil, sino en la obtención de un ingreso propio. Tener un ingreso “para una vida digna” es uno de los derechos incluidos en la Convención Interamericana sobre la protección de derechos humanos de las personas mayores. El acceso a este ingreso va a depender del sistema previsional vigente.

Existen diferencias en las prestaciones percibidas por las personas mayores dentro de este sistema. Aquellos que han logrado estar incluidos en el mercado laboral formal, y han realizado aportes previsionales pueden obtener un ingreso previsional contributivo (según el convenio y la ley específica van ser necesarios una edad determinada y una cantidad de años de aportes); en cambio quienes han tenido trabajos informales o han estado fuera completamente del mercado, obtendrán un ingreso no contributivo, que siempre es menor. Actualmente la PUAM (pensión universal para el adulto mayor) es el ingreso no contributivo al que las personas pueden acceder sin aportes previsionales a los 65 años de edad, y equivale al 80% de una jubilación mínima.

Si bien es real que todos son titulares de un derecho que les brinda un ingreso económico regular de la seguridad social, también es cierto que no todos pueden satisfacer sus necesidades básicas

de la misma manera. Es evidente entonces como la desigualdad se reproduce y se sostiene en las distintas etapas de la vida.

Según un informe del Banco Mundial del año 2010, Argentina es el país de la región con la más alta cobertura previsional, alcanzando la misma a 9 de cada 10 personas mayores de 65 años y a más del 95% entre los mayores de 70. Este hecho ha favorecido la inclusión de las mujeres en dicho sistema con una cobertura que creció del 60,8% en 1980 al 92,4% en 2010. (Tinoboras, C. 2017, pág. 4)

“...Tengo la pensión bastante agradable de mi esposo y una jubilación porque yo aporté y cobro igual que cualquiera...”

“...Tengo la pensión de mi marido y mi jubilación...”

Este aspecto relacionado con los ingresos personales es recurrente en cada una de las personas entrevistadas.

Como mencionamos anteriormente, los ingresos del sistema previsional están relacionados a la trayectoria laboral tanto personal como a la de sus maridos. Por un lado, perciben una jubilación por aportes laborales o por la adhesión a algún plan de moratoria; a ese ingreso se suma una pensión contributiva, que corresponden al fallecimiento del titular de una jubilación, en este caso el cónyuge. De esta manera el sistema previsional argentino permite tener un doble ingreso complementando ambas prestaciones. Este hecho, tal como refiere el informe “Protección Social, sistema previsional y bienestar integral en las personas mayores” del Barómetro de la deuda social con las personas mayores de la UCA:

“...contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas mayores no solo en términos económicos o de satisfacción de necesidades básicas sino también en

términos de posibilidades de llevar adelante un proceso de envejecimiento activo...” (Tinoboras, C. 2017 pág.12)

Observamos en esto una ventaja en aquellas mujeres mayores que han enviudado con respecto a aquellas solteras, separadas o que sus maridos han fallecido a temprana edad. Las personas entrevistadas son viudas y viven solas. Por otro lado, es importante destacar que, como la gran parte de las personas mayores, todas son propietarias de su vivienda. Tal como refiere la Encuesta de Calidad de Vida de las Personas mayores (ENCaViAM, 2012), que hace mención a la posibilidad de las personas mayores de acumular recursos, entre ellos la vivienda, a lo largo de la vida. Además, en relación a la conformación del hogar, los hogares unipersonales de personas mayores están conformados en un 70% por mujeres.

Otro de los componentes, quizás de los más relevantes, a la hora de pensar en la calidad de vida de las personas mayores es la salud, entendida tal como la define la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el preámbulo de su constitución del año 1948:

“...La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades...”

Esta definición amplia de salud, ya no únicamente como ausencia de enfermedad, alude al bienestar físico y emocional de las personas e incluye tanto aspectos objetivos como subjetivos.

A medida que la edad avanza, aumenta también la posibilidad de padecer enfermedades crónicas no transmisibles o haber padecido en algún momento de la vida situaciones de salud que requirieron tratamiento médico o la intervención profesional.

Sin embargo, no es solo el estado de salud que repercute en la

calidad de vida de las personas mayores, sino también como es la autopercepción de dicho estado.

“...Tengo flebitis, estoy tomando antibióticos y llamamos a PAMI en estos días... y se ve que eso se repite de vez en cuando. Siempre estoy con los remedios, desinflamatorios, circulatorios de la vena y operaciones tuve una sola operación hace 40 años, 50 años, de vesícula... Nunca estuve enferma. Enferma estuve una vez que hice un cuadro muy grande y tuve que trabajar mucho... me empezó a doler la cintura...”

La autopercepción de la salud es una medida subjetiva que tienen las personas sobre su estado de salud en todas sus dimensiones.” (Amadasi, 2017). Tanto el estado de salud objetivo como el estado de salud percibido son parámetros que coexisten, pero no siempre tienen correlación, al decir de Murgieri:

“Observamos en nuestros trabajos de investigación que personas con enfermedades severas, pero no invalidantes presentan mejor percepción de su salud que aquellas con patologías más leves pero que les traen algún impacto funcional” (Murgieri, M. 2017. pág. 145)

También es importante destacar que todas nuestras entrevistadas tienen actualmente cobertura médica, ya sea cobertura pública como PAMI, obra social sindical o medicina prepaga.

Las diferencias en el acceso a los sistemas de salud, es uno de los aspectos más relevantes al momento de pensar la calidad de vida de las personas, durante todo el curso de vida, pero especialmente en las personas mayores. Uno de los objetivos más importantes en

relación a los cuidados de la salud en esta etapa de la vida es evitar, prevenir, o demorar lo más posible la llegada de la dependencia y la discapacidad. En ese sentido, es evidente la diferencia de atención y servicios según la cobertura, y cómo influye en la percepción de cada una. Es evidente que no es igual la experiencia que relatan quienes dependen de un sistema público, en la que se registran carencias y limitaciones:

“...tendría que venir la kinesióloga de PAMI, pero no viene por la zona...”, en relación con aquellas personas que pueden afrontar el costo de una cobertura privada que les brinda no solo otra calidad en el servicio ofrecido, sino que también les genera otra seguridad y confianza: “es muy bueno, es uno de los mejores...”.

Las inequidades en el campo de la salud son evidentes y repercuten en la calidad de vida de las personas mayores en múltiples factores, tales como la carencia de prestaciones, demora en la obtención de turnos, equipamiento o tratamientos poco actualizados, entre otros. En relación a esto, se observa que las diferencias en el acceso a la salud tienen implicancia tanto desde lo objetivo como desde lo subjetivo. Según el estudio de la UCA,

“...quienes poseen cobertura por PAMI o el sistema público presentan riesgos más altos de percibir su salud comprometida que quienes tienen obra social o prepaga... [ ...] y se verifica que las personas mayores con cobertura mediante el sistema público corren más riesgos de ver poco o nada satisfechas sus necesidades de atención en salud que las personas cuya cobertura es por obra social, mutual o prepaga” (Amadasi E, 2017, p9 y p.46)

Retomando la definición de salud de la OMS como un concepto integral, que abarca el bienestar mental de las personas, y

en relación a la esfera subjetiva del concepto de calidad de vida que hemos tomado para este trabajo de investigación, una manera de acercamiento es a través de lo que se denomina bienestar subjetivo, y puede definirse como:

“...el progreso hacia una situación donde las personas se hallan más satisfechas con su vida, pues el bienestar personal ya no depende solo de la satisfacción económica sino también de la satisfacción en muchos dominios de la propia vida...” (Amadasi y otros, 2017, pág.5)

No puede negarse que mejores condiciones materiales de vida inciden positivamente en el bienestar subjetivo de las personas mayores. Sin embargo, estos factores por si mismos no garantizan una mejor calidad de vida. Enfrentarse a situaciones límite, como pueden ser el fallecimiento de un hijo o un accidente de alto riesgo, entre otros, y la forma de afrontar estas situaciones forma parte de este caudal de recursos personales que es determinante al momento de pensar en el bienestar subjetivo.

El envejecimiento, la suma de años vividos, hace que cada una de las personas acumulen una cantidad de vivencias únicas, claramente marcadas por el contexto, pero vividas de forma individual. Esa suma de experiencias, positivas y negativas, y la manera y las estrategias con las que son afrontadas y elaboradas dejan una marca invisible, una huella, que forma parte de cada uno, influyendo en el nivel de bienestar.

En el caso de los relatos de vida que hemos analizado, podemos observar algo de esto que mencionamos anteriormente, las diferentes formas de afrontamiento ante una pérdida:

“... Tengo... umm... tenía dos varones y una mujer.

Perdí a mi hijo que tenía 21 años en un accidente de automóvil, que iba con mi marido al campo, allá a Oran, a Salta. Y... no sé qué pasó. Iban en una Toyota nueva y no sé qué pasó. La cuestión que chocaron y este... y lo perdí, tenía 21 años. Y bueno, eso ya es algo que no se olvida tampoco. Es un dolor que te queda para siempre, tremendo. Pero como que... como la vida continua viste...”

“...mis hermanos todos fallecieron, la única que quedé ahora soy yo! Dios me llevó hasta mis dos hijas, Dios me llevó las dos hijas... me dejó a mí, ¿para qué?”

Otro de los factores que influyen en el bienestar subjetivo de las personas mayores es la capacidad de pensar en un proyecto personal, es decir, poder proyectarse más allá de lo cotidiano. Esto queda reflejado en las respuestas obtenidas ante nuestra pregunta ¿qué es ser viejo?

“...Mira, ser viejo, ¿sabes qué es? No tener esperanza, no tener sueños, no tener aspiraciones, algo a donde llegar... Si no tenés ganas de llegar a una cosa todavía, bórrate... se acabó. Pero mientras tengas sueños, aspiraciones...”

Estos proyectos pueden ser tan diversos como personas existen, a cada uno lo va a motivar algo diferente, según sus intereses, sus deseos y posibilidades. No existe una única forma correcta o adecuada, hay proyectos más grandes, otros más simples, pero todos cumplen con el objetivo de potenciar el bienestar. Al mismo tiempo, concretar estos proyectos implican también sostener una rutina y un compromiso, tanto personal como con otros, y la habilidad de

poder adaptar las capacidades propias al deseo.

“...Si, no sé si es maravilloso, pero por lo menos... Tengo dos aspiraciones. Una aspiración así muy concreta es que quiero poder juntar la plata para poder ir a España. Tengo una nieta que se fue a vivir a España con dos bisnietas. Yo a esas nenas las crié... Cuando se fueron a España yo me despedí de ellas porque yo ya tenía 84 tenía. Un tiempo, hasta hace un año y pico decía “otra vez sufrir eso...” despedirme de vuelta. No me animaba al sufrimiento de despedirme de vuelta. Pero ahora, en realidad...hablo con ellas por Skype y las veo.

Los otro es... tengo que, aunque me cuesta, mantenerme activa, haciendo cosas, exigiéndole a mi cuerpo que me está diciendo “ojo M, dale, se acabó tu historia. Entonces no tengo que darle a la matraca, hago lo que puedo. Subo y bajo la escalera, camino cuerdas, cuando no tengo nada que hacer pego vueltas a la manzana...”

“...Y además vos sabes que esa obligación de salir porque si no te vas... la casa tira. Te vas quedando. Entonces es como que decís hoy tengo que ir a tal lado y bueno, me tengo que vestir, y me tengo que ir, y lo hacés. Y una vez en la calle vas, compro lo otro y ya te enganchas. ¿Pero ya me acostumbré a hacerlo temprano, me entendés? No a la mañana temprano, mediodía, cosa que a esta ahora que es de día o en invierno un poco antes ya estoy en casa. Bueno, y los sábados jugamos a las cartas. Somos 6...”

“... Y sí... hago lo que puedo porque no veo... yo a

vos no te veo, veo un contorno tuyo. Pinto por el movimiento de la mano. Más que por lo que veo... porque tengo mácula. Así que me quedé sorda, ciega...”

La capacidad de pensar un proyecto y realizar acciones para desarrollarlo y, quizás, concretarlo nos presenta personas mayores con deseos, con motivaciones y expectativas. Al mismo tiempo nos enfrenta con la realidad de la existencia de múltiples vejez, lo que hace más complejo la generalización a la hora de un análisis. Es por ello que ponemos el foco en la intención y capacidad de proyectar más allá de cual sea el proyecto en sí mismo. ¿Quiénes somos nosotros para juzgar un proyecto personal? ¿en base a que lo haríamos?

Estos proyectos también van a estar limitados por las capacidades y oportunidades que las personas mayores tienen y han tenido a lo largo de su vida. Amadasi (2018) describe que aquellas personas que tuvieron menos oportunidades educativas tienen menos capacidad de pensar en un proyecto, y destaca que no se refiere a los contenidos propios de cada nivel educativo, sino como una expresión más de la desigualdad en la estructura social que se manifiesta también en la vejez,

Es interesante destacar que a lo largo de los relatos las historias de vida de estas mujeres de más de noventa años se puede vislumbrar cierto nivel sociocultural y económico que las fue acompañando durante su juventud y adultez y que, seguramente, hayan contribuido a sostener una buena calidad de vida a lo largo de los años y que se refleja en la actualidad.

Una de las maneras de observar esta apreciación tiene que ver con el contexto económico familiar:

“... mi marido fue gerente de una empresa... él era el

presidente, era fumigación de barcos, trabajó con la armada real, con los ingleses y se dedicó todo el tiempo... así que... bah uno vivía bien...”

“...él trabajaba en la Esso Petrolera de Tucumán... lo trasladaron a Córdoba... y después de Córdoba lo mandaron a Chile después de Chile, Uruguay bueno siempre viajando, después que nos casamos empezamos a viajar menos...”

El estilo de vida que cada una vivió, con sus particulares y diferencias, presentan al mismo tiempo ciertas cuestiones similares. Un ejemplo de esto es el entorno social en el que pasaron gran parte de su juventud y forjaron vínculos. Para algunas de ellas ese lugar estaba dado por clubes tradicionales y de cierta elite como Gimnasia y Esgrima, o Tiro Federal.

Desde otro punto de vista, pero sosteniendo esta idea de clase y entorno social, se destacan otros lugares de la Ciudad de Buenos Aires que en esa época representaban una pertenencia exclusiva.

“...Ahí nos reuníamos todos los viernes y de ahí nos íbamos a comer pizza, pizza con café... en la calle Callao y Santa Fe en la esquina, ahí teníamos el Círculo De Bellas Artes ...”

“...Salíamos todos los días a Florida. Tomábamos el té en Gath & Chávez<sup>3</sup> no sé si se acuerdan...”

---

3 Gath & Chavez fue una de las primeras y más importantes “grandes tiendas” de las ciudad, donde se podía comprar ropa, artículos diversos y tomar el té en sus terrazas. Era frecuentado por la clase alta de la ciudad. Para mas información [http://www.arcondebuena-saires.com.ar/tiendas\\_buenos\\_aires.htm](http://www.arcondebuena-saires.com.ar/tiendas_buenos_aires.htm)

Retomando el concepto de curso de vida, es evidente que aquellas personas que a lo largo de sus vidas han tenido mejores oportunidades, acceso a sistemas de salud de calidad, que han experimentado relaciones sociales y familiares enriquecedores, son aquellas que, en la actualidad, a sus más de noventa años, alcanzaron y sostienen una mejor calidad de vida. Podemos observarlo entre las personas entrevistadas y las diferencias que existen entre ellas.

Podemos afirmar que las oportunidades y elecciones, enmarcadas en un contexto sociohistórico, a lo largo del curso de vida van creando y condicionando la forma de crecer y envejecer, y el conjunto de estas variables hacen a la calidad de vida de las personas mayores.

Cada una de las personas que compartieron sus relatos de vida para la realización de este trabajo de investigación han tenido una vida única e irrepetible, y a pesar de sus similitudes y diferencias, todas están viviendo una vida con más de noventa años con deseo, con proyectos, no es simplemente existencia, es vida con ganas de ser vivida.

## **Bibliografía**

Arber, S., & Ginn, J. (1995). Connecting gender and ageing: A sociological approach. Herder Bibliográfica

Amadasi, Enrique y Tinoboras, Cecilia (2016) Barómetro de la deuda social con las personas mayores. El Desafío de la diversidad en el envejecimiento. Familia, sociabilidad y bienestar en un nuevo contexto. Observatorio de la deuda social Argentina. Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). Hacia una Argentina para todas las edades. Serie del Bicentenario (2010-2016) /Año II. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Educa.

Amadasi Enrique (2017) Las condiciones de Salud de las personas mayores. Sus aspectos más críticos. Barómetro de la deuda social con las personas mayores. Serie del Bicentenario 2010-2016. Boletín Nro. 2. Universidad Católica Argentina - Fundación Navarro Viola

Amadasi Enrique y otros (2017) El bienestar subjetivo de las personas mayores. La importancia de los apoyos sociales. Barómetro de la deuda social con las personas mayores. Serie del Bicentenario 2010-2016. Boletín Nro 4. Universidad Católica Argentina - Fundación Navarro Viola.

Amadasi, E. (2018) Las personas mayores y la falta de proyectos personales. Nota de Investigación en Tinoboras, C. Condiciones de vida de las personas mayores. Acceso y desigualdad en el ejercicio de derechos (2010-2017). 1ª. Edición- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2018. Blanco Mercedes (2011) El enfoque de curso de vida: orígenes y desarrollo. Revista latinoamericana de población, vol 5 num 8, enero-junio 2011, pp 5-31 Asociación Latinoamericana de Población, Buenos Aires.

Atchley, R.C. 1987 Aging, Continuity and Change, 2d. Ed. Belmont, CA

D´Epinay, L. y otros (2011) El curso de vida, emergencia de un paradigma interdisciplinario. En Yuni, J. (comp.) La vejez en el curso de la vida. Encuentro Grupo Editor

Fernández Ballesteros Rocío (1997) Calidad de Vida en la vejez: condiciones diferenciales. Anuario de Psicología Nro. 73, 89-104 Facultad de Psicología. Universitat de Barcelona.

Flores, M., Vega, M., & González, G. (2011). Condiciones sociales y calidad de vida en el adulto mayor: experiencias de México, Chile y Colombia. México: Universidad de Guadalajara CUCS.

INDEC (2012) Encuesta nacional sobre la calidad de vida de las personas mayores.

Kuhn T. (1971) La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica, México.

Morse, J. (2003). Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa. Universidad de Antioquia.

Murgieri Margarita, (2017), Análisis de la calidad de vida y calidad de atención sociosanitaria desde la perspectiva de las personas mayores. Nota de investigación en Barómetro de la deuda social con las personas mayores. El Desafío de la diversidad en el envejecimiento. Familia, sociabilidad y bienestar en un nuevo contexto. P 141 - 150 Observatorio de la deuda social Argentina. Pontificia Universidad Católica Argentina. Hacia una Argentina para todas las edades. Serie del Bicentenario (2010-1016) /Año II. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, Educa.

Neugarten, B. L. (1969). Continuities and discontinuities of psychological issues into adult life. Human development, 12(2), 121-130.

OMS (1948) Preámbulo de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud,

OMS (2002) Una sociedad para todas las edades. Segunda asamblea

mundial sobre envejecimiento, Madrid.

Rosow, I. (1963). Social integration of the aged. Nueva York: Free Press.

Rusque, A. (2010). De la Diversidad a la Unidad en la Investigación Cualitativa. Caracas: Editorial Vadell Hermanos.

Tinoboras, Cecilia (2017) Los problemas económicos de las personas mayores. Una aproximación a las múltiples dimensiones de su vulnerabilidad. Barómetro de la deuda social con las personas mayores. Serie del Bicentenario 2010-2016. Boletín Nro 1. Universidad Católica Argentina - Fundación Navarro Viola

Tinoboras, Cecilia (2017) Protección Social, sistema previsional y bienestar integral en las personas mayores. Barómetro de la deuda social con las personas mayores. Serie del Bicentenario 2010-2016. Boletín Nro 3. Universidad Católica Argentina - Fundación Navarro Viola.

Verdugo Miguel y otros (2009) Evaluación de la calidad de vida en personas mayores:

La Escala FUMAT. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Salamanca.

WHO Quality of Life Assessment Group. (1996); ¿Qué calidad de vida? / Grupo de la OMS sobre la calidad de vida. Foro mundial de la salud 1996; 17(4): 385-387 <https://apps.who.int/iris/handle/10665/55264>

## Vida cotidiana y estrategias vitales

**Lic. Isabel Ruiz; Est. Inés Urzagasti**

“...La sociabilidad posmoderna no aparece centrada en la familia, sino en la extensión de redes sociales de apoyo relativas a espacios más amplios y muy centrada en los amigos y grupos de pares...”

Iacub, Ricardo

En este apartado analizaremos las estrategias vitales utilizadas por las mujeres mayores de más de noventa años y su incidencia en el “mundo de la vida cotidiana”.

Tomamos el concepto de estrategias vitales, porque implica una serie de factores necesarios para llegar a un equilibrio vital. Vamos analizar las estrategias realizadas por nuestras entrevistadas, respecto de algunos de los factores que posibilitaron su acceso al nivel de vida alcanzado.

“...las estrategias familiares de vida deben ser consideradas en términos históricos, pues se desarrollan a lo largo del ciclo de la familia, en donde decisiones pasadas repercuten en el presente” citado en (Giana y otros pág. 64. 2003)

Valoramos a cada una de nuestras entrevistadas estudiando el transcurrir de sus situaciones vitales a través del curso del tiempo, haciendo especial énfasis en la situación actual. Afirmamos que nuestro estudio particulariza las “vejeces”, en los distintos contextos, en tal sentido, y como era previsible encontrar los relatos vinculados a los procesos de la migración europea hacia la Argentina en busca de un futuro mejor:

“...Vivíamos en el último lugar de Gral. Pico. En la última casa. La casa era linda, había muchas plantas, lo que nos alegró que nos encontremos con un perro la casa, sí... y plantas. Porque en Venecia no se podía tener plantas, entonces eso me, me hizo poner un poco contenta de estar con plantas...”

“...Pero estuve llorando como un año seguido, que quería volverme. Quería que mi mamá y mi papá me mandaran otra vez a Italia. Pero fue muy triste, el despegue de Italia fue muy triste. Aparte que a mí me faltaban muchas cosas, yo iba al colegio, era la preferida en el colegio... Me hacían dibujar, hacer dibujos de todas clases: concursos de manchas, concurso de una novela que se hizo en toda Italia: “La cigarra y la hormiga”; y había que hacer los dibujos del cuento ese. Y participaban todas las escuelas italianas, a ver quién sacaba el primer premio... y lo saqué yo!...”

De una vida cotidiana particular en Italia, de ir a un colegio en que formó lazos muy fuertes, de ser la preferida y participar en concursos, visitas a los museos, óperas etc. Atravesó a otra cotidianidad en un país geográficamente distinto, con un idioma diferente. A finales del siglo XIX se produjo una gran crisis económica en Europa por lo cual muchas familias tuvieron que emigrar.

Argentina fue uno de los países elegidos por los padres y abuelos. Todos estos aspectos históricos que atravesaron a algunas de nuestras entrevistadas fueron formando subjetividades e identidades:

“...Qué se yo... tendría 8,... pintar, pinté toda la vida. Siempre me gustaba hacer ángeles, dibujaba muchos ángeles. Y dibujaba mucho las máscaras italianas. Me gustaba hacer las máscaras porque íbamos a las fiestas del Carnaval y usaba la máscara. Me gustaba hacer los dibujos de la máscara...”

“...Bueno después de acá en La Pampa, no había

donde pintar. Dibujaba en la arena. No tenía, no tenía, no... A parte cuando nosotros vinimos papá tenía que pagar al banco de lo que había traído que le dio la firma el gobernador de La Pampa, le dio la firma, para que pudiéramos venir. Así pintaba, pintaba, pintaba cosas que traía un turco del campo. Traía huevos de avestruz y yo los pintaba; el turco éste se lo llevaba al Campo otra vez y los vendía a la gente del campo (Risas). Dibujaba los dibujos de los chicos del colegio, y siempre me dediqué a la pintura. Hacía cuadritos para regalar...”

Ella no fue a la escuela primaria porque no hablaba el castellano. También nos relató que en aquel entonces no era imprescindible que las mujeres fueran a la escuela, así que aprendió muchas cosas de sus hermanos, quienes sí habían accedido a la escuela. También que se ocupaba de las cosas de la casa, de su mantenimiento y limpieza. La vida cotidiana de cada persona es única, irrepetible porque cada uno va construyendo su propia identidad social.

“...en Gral. Pico. Bueno ahí crecí como pude. Intenté aprender el castellano, y no pude ir al colegio porque me hacían burla, me decían: cosí, cosí...”

“...Sí, ellos sí...Yo era la mayor. Ellos fueron todos al colegio; yo aprendí con ellos, aprendí la Historia Argentina con ellos...”

“...Hacía... ayudaba a mi mamá...ayudaba en las cosas de la casa. Habíamos hecho una quinta con toda clase de verdura porque ahí no había quien trabajara la tierra. A mamá le gustaba. Me acuerdo que había hasta maní, había sembrado.

“...Lo triste que había que bombear para el agua. Había que bombear un tanque todos los días. Había que hacer fuerza y echar la leña para la cocina...”

En cambio, otra de las entrevistadas nos relataba que sus

primeros años escolares transcurrieron en Buenos Aires.

“...Yo siempre fui una gallina para dormir, bueno... siempre fui al colegio de mañana, desde primer grado, secundario y los cursos que hice después. Yo siempre me levantaba a las 6 de la mañana, me bañaba antes de dormir, una vez cansada preparaba algo de comer, frangollaba algo, y listo, me iba. Cuando era chica me iba al colegio, no hacía nada de comida. Todo el secundario, mi mamá me levantaba a las 5 de la mañana...”

En el relato se puede constatar la utilización de palabras típicas del “argot” español, palabras como “frangollaba”, estas mujeres aún hacen sentir en su presente la fuerte influencia de la inmigración en nuestro país, y de sus distintos ensamblajes culturales:

“...soy argentina... mis abuelos eran españoles e italianos...”

Estas situaciones en su cotidiano, se pueden evidenciar con la afirmación de Agnes Heller:

“...todo hombre al nacer se encuentra en un mundo ya existente, independientemente de él. Este mundo se le presenta ya “constituido” y aquí él debe conservarse y dar prueba de capacidad vital .El particular nace en condiciones sociales concretas, en sistemas concretos de expectativas, dentro de instituciones concretas”  
(1977:21)

Veamos ahora cuáles fueron los recursos personales, afectivos y sociales, y cómo se relacionan éstos con el valor de las experiencias grupales de nuestras entrevistadas, ya que para nosotros, conforman elementos asociados a la posibilidad de vivir la longevidad.

“...Dos amigas vinieron y seguimos la amistad, hasta

que... hace poco falleció una de ellas. Y me hice de nuevas amigas, un encanto de gente, no sé porque tengo como una suerte para encontrarme con gente de bien. Y vamos a tomar café todos los sábados juntas, a veces somos seis y a veces siete...”

“...Con mis amigas nos encontramos siempre en un café de barrio en Buenos Aires...”

“...Siempre nos juntamos allí, porque varias de ellas tienen problemas para caminar y ellas viven cerca .A veces quisimos invitarlas a otro lugar, pero les cuesta...”

“...Mis dos grandes amigas que conservo de muchos años son Tere y Betina. Después está Sarita que conozco también hace muchos años, después está María Teresa que es la viuda de un almirante, Isabelita que es viuda de un general mira vos casi todas somos viudas...”.

“...Mirá, nos dividimos... eh?... hacemos un fin de semana cada uno y ya está estipulado, no te podés hacer la osa, no invitar a tu casa”.

“...Somos muy unidas muy unidas. Llega el momento del viaje que me enchufan para allá, mis hijos dijeron, le enchufamos a Rosario en el mismo viaje, no la va a dejar sola en Córdoba, y ni hablar, se vino Rosario conmigo. Pero a Rosario... pobre, de prepo, de buena, de buena!!!...”

El valor de lo grupal, las relaciones familiares internas, las amistades que van definiendo grupos de pertenencia constituyen factores determinantes en el logro de una significativa calidad de vida. En tal sentido es importante hablar de redes de apoyo social definiremos a las mismas como un conjunto de relaciones con su entorno social, o con personas con las que establecen vínculos de solidaridad y reciprocidad, con el fin de resolver necesidades específicas como materiales y emocionales.

Estas relaciones se encuentran siempre entrelazadas en la vida cotidiana de nuestras entrevistadas. Constatamos que fueron construyendo un sistema informal de seguridad e identificación interpersonal. Todo lo planteado lo podemos reafirmar con el aporte de Elina Dabas:

“...Por lo tanto la noción de red Social implica un proceso de construcción permanente tanto individual como colectivo. Es un sistema abierto, multicéntrico, que a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familia, equipo de trabajo, barrio y organizaciones como centro de jubilados, amistades entre otros) y con los integrantes de otros colectivos, posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades...” (Dabas, E. pág.42. 2001).

Se observa que aquellas cuestiones que se relacionan con las redes sociales, familia, amistad y grupo de pertenencia son probables de correlacionar con la calidad de vida alcanzada por las personas mayores de más de 90 años. También que las redes sociales que se lograron tejer, situaciones familiares vivenciadas por el proceso de reminiscencia son factibles de relacionar con nuestras categorías axiales.

En este sentido las redes que emergen en sus relatos son significativas porque cada miembro del grupo se enriquece de las múltiples relaciones que desarrollan, conformando un sistema abierto multicéntrico, en donde no se comprueba un único centro. Todas las integrantes se tratan como iguales, apareciendo como significativo las intenciones de reciprocidad entre sus integrantes:

“...Pero yo soy muy sociable. Por eso tengo conocidos, pero tengo amigas de 40 y tanto años, de 50 años son mis amigas...”

“...Mis amigas, las de acá del colegio, las que estábamos en el centro de jubilados de acá del colegio, con esas

nos vemos. Viven por acá

“...No por acá por el barrio pero viven en Capital. No en Belgrano, que estamos separados como por la Cordillera de los Andes...”

Y otra de las entrevistadas manifiesta respecto a su grupo:

“...Bah, hay un matrimonio pero es más joven. Él cumplió 79 y ella... dos años más tiene ella 81. Pero este hombre es... casi tiene mi edad, tiene noventa y... Si cumplió 92 o 93... 92 creo que cumplió...”

“...Mirá, viste que al hombre le cuesta mucho. Pero vivía, vive en la misma casa que este matrimonio, que él hace teatro con nosotros. El marido de esta chica... y me decía; Vos sabes que hay un hombre, un vecino que es viudo y está tan triste porque se le murió la mujer y yo tengo ganas de invitarlo a jugar a las cartas y no me animo.” Y con otra compañera de teatro le dijimos dale invítalo! Así somos un poco más, y así se entretiene... lo jorobamos tanto que cuando lo vio le dijo y agarró viaje enseguida porque se ve que algo jugaba antes a las cartas, viste, y entonces este... así que somos en general este...somos seis...”

Una vez más se resalta la importancia de las relaciones grupales y de amistad, ya que los mismos ayudan a sobrellevar las situaciones de angustia y pérdida. En cuanto a los procesos de duelo y ante situaciones estresantes como la situación jubilatoria, se observa que son resueltas manteniendo sus actividades según sus intereses y posibilidades, tanto en cuestiones remuneradas como en las actividades de tiempo libre, mediante actividades recreativas y de ocupación del tiempo libre como aprender idiomas, ampliar sus conocimientos literarios y escritura, salidas al teatro, baile y tejido y manualidades diversas.

“... Antes hacía una revista para el centro, este... y otra para aquel, del mismo tipo, lectura para gente grande, pero escribía bastante, yo escribía bastante...”

“...cualquier tema, las cosas que se te ocurren, pasa una cosa y haces el comentario o de algo que pasa en el país o te enterás de Europa, que se yo. Lo que se te ocurría, escribía...”

“...Y tengo bastante vuelo literario, era de hablar con mucha metáfora, era así. Vos sabés que ahora es un horror, no puedo escribir, cuando escribo algo después lo tacho todo porque no sé, se me cortó, se me callaron las alas, no sé qué pasa. Las últimas revistas, leo lo que escribí y no me gusta...”.

O aquellas que se dedicaron a actividades culturales encaradas desde el punto de vista cuasi profesional:

“...Ahora me entregaron un diploma... ahora me tiene que entregar el gobernador de la ciudad, el gobernador de la ciudad! Ah no sé, otro, otro... más superior a ése... sí... el gobernador de la Ciudad de Buenos Aires,... que soy la pintora más vieja del mundo que pinta!... Que está pintando!...”

“...Marcelo mi nieto ahora está encargado él de hacerme, hacer exposiciones. Que me hizo hacer en una, una... en la Legislatura Porteña, ahora quiere que vaya a la Casa Rosada. Yo le dije a Marcelo: - Yo no estoy bien para ir a mostrarme, no me gusta; Vos vas a estar bien abuela, yo voy a rezar, voy a rezar - me dijo Marcelo...”

Con respecto a los grupos de pertenencia expresaban, que se sentían muy bien con sus pares que se entendían, que era como si se hubieran conocido toda la vida porque compartían los mismos

gustos en las actividades que realizaban. Además en el mismo comparten sus historias de vida cotidiana, conversan sobre política, economía, sociales y religión, etc. Ese encuentro es un momento de empoderamiento entre ellos. Así se refieren:

“...Ese grupo, ese grupo, nos enganchamos con ellos ahí, nos atendieron bieeeeeen, parecía que habíamos estado juntos toda la vida, que se yo. Era un grupo chiquito, éramos veinte y pico de personas. Bueno, nos dijeron que ellos se reunían en tal lado. En Parque Chas!! No saben dónde es Parque Chas? Pegado a Urquiza...”.

“... una hora de viaje de ida y una hora de viaje de vuelta. Pero fuimos un primer jueves, fuimos y nos pareció bien y nos quedamos enganchadas las dos, como dos pelotudas. Claro, pero me decían: “mamá, tienes un centro de jubilados, uno acá a la vuelta y uno a dos cuadras, por qué vas a aquel de allá?” Y si, porque me enganché!!...”

“... hace 11 años te digo, son 11 años que voy y estoy enganchada con ese grupo...”

En esos encuentros se reactivan momentos de sociabilidad, alegría y risas; que, como sabemos la risa compartida posee componentes, que contribuyen terapéuticamente a la salud emocional de las personas.

“...En enero del 54 nació la primera, de dos hijas, tengo dos hijas, 11 nietos y 5 bisnietos. Es un Familión cuando nos reunimos es una manifestación, la familia es muy importante. Pero la familia ayuda mucho...”

La familia como integrante de la red primaria es la unidad central dentro del universo del tejido de las redes sociales:

“...Se trata de una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, reproducción y

distribución, con su propia estructura de poder y fuertes componentes ideológicos y afectivos. Existen en ella tareas e intereses colectivos, pero sus miembros también tienen intereses propios diferenciados, enraizados en su ubicación en los procesos de producción y reproducción...” (Jelin, E. pág 5. 2005)

“...Porque te explico. Es una cosa, voy a vender este departamento porque así no puedo vivir. No se puede llegar acá. Ellos viven en Belgrano, los chicos, mis tres hijos. Adriana ahora está lejos, está en Villa Adelina. Pero Adriana cómo viene a dejar el auto acá para ir a la Fundación, no tiene más remedio, pero igual viene y deja el auto en la otra cuadra que hay una playa, es imposible estacionar acá. Para llegar de Belgrano acá vienen más rápido en colectivo que en el auto. Cómo saben que yo estoy bien me dicen: mamá vení a comer, mamá esto, claro... y me voy en colectivo, sí es la idea, vender acá y comprar algo por ahí y más chico, ¿Para qué tan grande?...”

Como dice Jelin la familia tiene fuertes componentes ideológicos y afectivos. Es lo más importante para cada individuo ya que es el motor que da fuerza para seguir viviendo y buscar estrategias para estar junto a ellos, incluso vender la casa para poder estar cerca de la familia.

“...Y bueno, mi hija este... bueno tiene los dos hijos varones... eh... bueno, nos vemos, pero ya... viste, con dos hijos es distinto, con la cuestión de que están trabajando... viste ya los nietos también están más grandes...”

“...Yo tuve a mi papá diez años con enfisema. Murió mi mamá de 42 años y quedaba mi papá, mi hermanito de 18 y mi hermana de... yo tenía 21, mi hermana 20. Y claro, yo no tenía mucho lugar, hacía un año y medio que estaba casada y una nena de 6 meses. Entonces yo me traje a vivir conmigo a mi papá y a mi hermano. Lo tuve yo más años que mi mamá, porque mi mamá lo tuvo hasta los 18 y yo hasta los 45. Mi hermano se casó a los 45...”

En estos relatos podemos ver la centralidad de la red de apoyo familiar, entre los tipos de apoyo que brindan están los emocionales, afectivos, de confianza, de compañía; sucediéndose visitas, llamadas telefónicas etc. Las instrumentales ayudan a la comunicación a transportarse, al desarrollo de las labores del hogar, a hacer las compras, el cuidado y los apoyos materiales.

En la mayoría de los testimonios encontramos redes familiares fuertes, que benefician todos los aspectos materiales, psico sociales e instrumentales en el transcurrir de sus vidas.

“...Si, somos todos... los tres varones fallecieron. Y quedamos las tres mujeres. Mi otra hermana que tiene 95, por eso digo que voy a seguir viviendo. Yo ahora cumpla 103 en octubre, el último día de octubre... Si, somos longevos. Mama murió para la época de ella tenía ya los 90 cumplidos...”

Anteriormente habíamos mencionado que las estrategias familiares deben ser tomadas en términos históricos, porque las decisiones pasadas repercuten en el presente. En este caso claramente encontramos la influencia de generaciones, de hábitos de buen vivir como el cuidado de la salud, la alimentación, las costumbres y otros factores que coadyuvan a tener una buena calidad de vida.

En todo momento los hábitos de sus padres se encuentran presentes, siendo valorados como un legado para el cuidado integral

de sus descendientes.

El logro de los años vividos, poseen en los relatos, concomitancias factores materiales y socio emocionales. A su vez, encontramos presente la comprensión personal acerca de sus propios procesos de envejecimiento.

“...Mirá, ser viejo sabes qué es? No tener esperanza, no tener sueños, no tener aspiración, algo a donde llegar. Si no tenes ganas de llegar a una cosa todavía, bórrate, se acabó. Pero mientras tengas sueños, aspiraciones, quiero esto o aquello...”

“...Lo otro es... tengo que, aunque me cuesta, mantenerme activa, haciendo cosas, exigiéndole a mi cuerpo que me está diciendo “ojo....., dale, se acabó tu historia. Entonces no tengo que darle a la matraca, hago lo que puedo. Subo y bajo la escalera, camino cuerdas, cuando no tengo nada que hacer pegó vueltas a la manzana...”

“...sí, tengo, sí, porque no? sí, pero por lo menos... Tengo dos aspiraciones. Una aspiración así muy concreta es que quiero poder juntar la plata para poder ir a España. Tengo una nieta que se fue a vivir a España con dos bisnietas.”

“...Tuve una vida sana, tiene que ver mucho la fuerza de voluntad...”

Resulta evidente que todas las personas mayores entrevistadas,

cuentan con convicción hacia su propio futuro, siguen planificando viajes, compartiendo las cuestiones básicas de la vida cotidiana y actividades culturales, recreativas que otorgan sentido a sus vidas.

“...Antes estuve con Vital no me gusto, después estuve con el Hospital Italiano con el que estoy conforme. Si tuve operaciones en la pierna derecha, porque se me cerró una arteria, no pasaba la sangre al pie, tenía unos dolores tremendos y no sabía de qué. Cuando fuimos a nuestro médico de cabecera inmediatamente se dio cuenta y me operaron y salí muy bien...”

“...A mi edad puede repetirse, en pegarse las dos paredes de arterias, porque tengo las arterias muy finas había peligro de que se volvieran a tapar, en cambio así puedo tirar 15 años más...”

Coincidimos con los autores consultados que las redes pueden clasificarse en formales e informales. Hasta aquí hemos considerado las redes informales que a su vez pueden comprenderse como primarias: grupos de próximos, vecinos y grupos de pertenencia los cuales cumplen funciones de cuidado, afecto, etc. y secundarias; el mundo externo a los grupos de proximidad como lo conforman: las organizaciones sociales, centros de jubilados etc..

“...En las últimas décadas, tanto los hallazgos de investigación como la evaluación de los logros de variadas intervenciones, han aportado evidencia acerca del impacto benéfico del apoyo social formal e informal sobre el bienestar integral de las personas de edad, planteándose más fuertemente como posibilidad el dar respuesta a una variedad de nuevas demandas que plantea el envejecimiento poblacional...” (Arias,C.. pág 148. 2008).

La totalidad de los testimonios registrados muestran a nuestras entrevistadas como propietarias de sus viviendas, cuentan con una amplia red social tanto familiar, amigos y grupos de pertenencia

En cuanto a las redes formales, todas ellas son jubiladas y/ o pensionadas, se encuentran afiliadas al INSSJ y P- PAMI. Algunas cuentan con prepagas, habiendo especificado cómo hacen valer en los intercambios analizados su “condición social” al respecto.

Evaluamos que las redes sociales formales e informales con que cuentan fueron y son actualmente determinantes del mantenimiento de su salud física y mental. En tal sentido la calidad de vida, sostenemos se encuentra vinculada al mantenimiento de los lazos con sus respectivos entornos.

Consideramos que todos estos factores, son viabilizadores de las condiciones de independencia y autosuficiencia para la toma de decisiones, conformando un espectro positivo para el desarrollo de sus potencialidades vitales.

## **Bibliografía**

Arias ,Claudia J (2008) “El Modelo Teórico del Apoyo Social” <http://asociacionciceron.org/wp-content/uploads/2014/03/00000117-teorias-psicosociales-del-envejecimiento.pdf>

Arias, Claudia J (2009). El apoyo social en la vejez: Alternativas de acción frente a los desafíos del envejecimiento poblacional.

[https://www.researchgate.net/publication/288090124\\_La\\_Red\\_de\\_Apoyo\\_Social\\_en\\_la\\_Vejez\\_Aportes\\_para\\_su\\_Evaluacion](https://www.researchgate.net/publication/288090124_La_Red_de_Apoyo_Social_en_la_Vejez_Aportes_para_su_Evaluacion)

Dabas, E. (2001). Redes sociales: niveles de abordaje en la intervención

y organización en red.

<https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/71292/345905/file/>

consulta 27/02/20.

Heller, A. (1977). Sociología de la vida cotidiana. Ed. Península, Barcelona.

Jelin, Elizabeth Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales: Hacia una nueva agenda de políticas públicas CONICET- Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires CEPAL, 28 y 29 de junio 2005 Sala Medina Bs.As.

<http://asociacionciceron.org/wp-content/uploads/2014/03/00000117-teorias-psicosociales-del-envejecimiento.pdf> consulta:2 de marzo 2020

[https://www.fundamentar.com/archivos/publicaciones/contexto\\_internacional/pdf/CI%2041/Aruj.pdf](https://www.fundamentar.com/archivos/publicaciones/contexto_internacional/pdf/CI%2041/Aruj.pdf)

## Pensamiento feminista en la vejez (ser vieja a los 90 años)



“...Aunque las mujeres presentan una peor salud percibida que los hombres, ellas tratan con mayor intensidad de mantenerse activas y saludables. Cuidan su alimentación, se intercambian información, disfrutan de diversas actividades culturales, practican actividades de mantenimiento físico, cuidan su aspecto físico maquillándose y eligiendo su ropa cuidadosamente y viajan cuanto pueden...”

Freixas, Ana

**Esp. Macarena Fernández Zarlenga**

Este capítulo titulado “Pensamiento feminista en la vejez (ser vieja a los 90 años)” tiene como objetivo retomar los aportes de las adultas mayores entrevistadas relativos al debate de los derechos de las mujeres e ir conformando un amasado de ideas que se coinciden con el pasar del tiempo, los contextos históricos y los avances en materia de lucha feminista y políticas públicas para dar respuesta a los mismos.

En este caminar de cambios históricos, sociales y culturales, los datos discursivos destacados de las adultas mayores son, sin duda, importantes considerar al momento de poner en debate la problemática de género que el feminismo intenta poner en agenda, y que tienen absoluta incidencia en los derechos humanos de las mujeres, con una característica destacable:

“...las mujeres tienen una mayor supervivencia en relación a la población masculina que se incrementa significativamente a medida que aumenta la edad...”  
(Navarro, M. p.1. 2017)

Es por ello que las opiniones de las adultas mayores entrevistadas van a ser analizadas como aporte a la perspectiva feminista, haciendo hincapié en la Convención Internacional sobre los Derechos de las personas mayores como un suceso histórico que dio lugar a reconocer a la población adulta mayor como partícipes sociales, sujetos sociales activos, autónomos y capaces de producir ideas.

“...Cuando empezó a salir a trabajar eso no significaba que el marido, salvo raras excepciones... raras y honrosas excepciones, hiciera algo de lo de la casa, de lo llamado femenino...”

“...el hombre venía y se sentaba a leer el diario. No pasó con mi marido eso gracias a Dios...” “...y no remunerados, claro, porque en esa época no se consideraba un trabajo...”

“...claro por eso están pidiendo que los padres tengan más vacaciones en ese sentido para poder estar con la criatura. No sé si en Suecia o algo que ya hay todo eso porque lo necesito tanto el padre como la madre. Y distinto porque hoy el hombre ayuda. Porque antes era mariconera de todo se ayudaba a la casa. No se sentía hombre. Todo ha hecho un cambio...”

La opinión de las adultas mayores entrevistadas sobre las tareas del hogar y de cuidado nos dejan ver una clara reflexión, respecto al rol social otorgado a las mujeres, dentro del ámbito privado del hogar y como hay una percepción de libertad epocal y a su vez una mirada crítica de la falta de reconocimiento social en cuanto al trabajo realizado, no reconocido con tal desde, la no remuneración de los mismos y la desconsideración de sus parejas.

A su vez hay una valoración del rol actual del hombre como padre, de la necesidad de que se involucre en la crianza y cuidado de los hijos y cómo deja entrever que a ellas no las ayudaban porque así su posición social de jefe de hogar se desdibujaba.

Butler analiza el edadismo como un enfoque, que se centra en el individuo, es el que guía los protocolos de atención, y sitúa a la vejez como una inexorable pérdida de capacidades, que no permite un acercamiento a las personas mayores cuya salud, actividad y vínculos están perfectamente. Robert Butler (1969), en Fernández Cubero (2015)

El análisis propuesto tiene como objetivo poder hacer visible algo que cree imposible una gran parte de la sociedad, que tiene que ver con la opinión que tienen las adultas mayores del presente y como estas, sean coincidentes o no con la teoría en sí, permite reconocer un aporte de gran magnitud a los debates instalados en la actualidad y muestran reflexión desde una constante comparación con los tiempos pasados.

El edadismo es un imaginario social y colectivo que configura la vejez como un estereotipo negativo que discrimina a las personas mayores por el hecho de ser viejas. Como consecuencia, en esta fase concreta de la categoría de la vejez lleva a las personas mayores a ser consideradas como un grupo social aparte, relacionado siempre con la enfermedad, la dependencia, la fealdad, la infantilización, la pobreza o el aislamiento.

La Convención Internacional sobre los derechos de las personas mayores, destaca lo siguiente:

“...reconociendo que la persona, a medida que envejece, debe seguir disfrutando de una vida plena, independiente y autónoma, con salud, seguridad, integración y participación activa en las esferas económica, social, cultural y política de sus sociedades; (...) y respaldando activamente la incorporación de la perspectiva de género en todas las políticas y programas dirigidos a hacer efectivos los derechos de la persona mayor y destacando la necesidad de eliminar toda forma de discriminación...” (Convención Internacional sobre los derechos de las personas mayores, p. 15)

No obstante, es que, a partir de esta consideración, se intenta destacar los aportes en relación a la temática del género y el feminismo, las opiniones de las adultas mayores de 90 entrevistadas reconocidas como partícipes sociales activas y contrarrestar el imaginario social impuesto del cual habla Butler.

“...Pero yo sé que los que tenían hijas.. - cómo la dejas ir, no la dejes ir si sabes que no va haber nadie en la casa- va haber 7 varones y 3 chicas, no la dejes ir...” ; “... Yo creo que hubiera tenido miedo que pase algo. Paso y sigue pasando ahora cada vez con más tranquilidad y más libertad...”

“...Por la naturaleza humana. No era como ahora la libertad. No pasaba eso chicas, no sé cómo decirte...”  
“...Que la chica quede embarazada, Dios me guarde. No te olvides que no había ningún criterio para resolver el embarazo...”

“...Y claro. Una relación sexual era una cosa terrible, no lleguemos al embarazo...” “...Para mí el miedo era a la relación sexual. No era como ahora, Quien no tiene novios o novias que duermen en la casa de la familia. Eso antes no se te hubiera ocurrido...”

“...Pero esos cambios son de la mitad del siglo pasado. Fue de engranaje en engranaje. Que yo creo que ahora nos hemos pasado de revoluciones...” “...No puede ser que los chicos vayan a un baile y se vayan a acostar sin conocerse...”

“...Yo no sé si es porque están criados distinto. No sé...”  
“...yo los crié a todos por igual..”.

“...Yo he tenido varones y mujeres, de los dos, yo los he criado a los tres. Claro, mis varones han tenido la suerte

de tener un padre especial y mis varones cocinan los dos, mis varones son capaces de pegar un botón, o de arreglar el ruedo de un pantalón...”

Aquí podemos ver un desfase interpretativo en cuanto a la libertad sexual/ individual y los modos de crianza. Es interesante cómo las entrevistadas deliberan en relación al embarazo adolescente entendiendo que es motivo de los modos de crianza actuales y la libertad que se les permite. Recordemos que en la época en la cual las adultas mayores protagonistas atravesaron su adolescencia, había una conciencia social de cuidado que tiene que ver con permitir las relaciones sexuales dentro del matrimonio y con una única pareja que probablemente sería para toda la vida. También podemos destacar que el acto sexual era pensado para la procreación y conformar una familia.

Hoy nos encontramos con una actualidad en la cual las personas tienen la libertad, aunque este no sea aceptado por el total de la sociedad, a no casarse, no tener hijos, disfrutar de la sexualidad por placer.

No es menor considerar que a lo largo de la historia se presentaron muchos sucesos que permitieron reflexionar en cuanto a la libertad sexual, la maternidad, el casamiento y las tareas de cuidado. La inserción de las mujeres en el mercado de trabajo, la participación de las mismas en la política y el poder elegir estudiar una carrera para ser profesionales y dedicarse a ello, el debate por la educación sexual integral y el aborto seguro, legal y gratuito, entre otros.

Ahora bien, en términos de posturas, es preciso hacer un análisis desde la teoría feminista. En América Latina, nuestros feminismos, no sólo como expresión política, sino también como desarrollo académico, toman características más pragmáticas, más relacionales. La presencia religiosa hace su entrada en los temas de preocupación social y por supuesto no le son ajenos al feminismo. (Barquet, 2002)

El foco central del movimiento feminista, es la denuncia de una opresión específica de las mujeres, así como la propuesta de diversas interpretaciones acerca de su origen y de sus causas, y por último la generación de posibles vías para su superación.

En estas últimas décadas, el movimiento feminista ha logrado una influencia considerable en la sociedad y ha sido fundamental para el cambio cultural de enorme trascendencia que se ha efectuado en las propias mujeres y sus expectativas.

“...Yo no sé si lo pensaba... A veces cuando tenía peleas con él decía si mando al diablo todo y me mandó a mudar y qué sé yo...pero como sabías que no había que separarse después se te pasaba y seguías. Y por más que no... la convivencia... seguías. Ahora es distinto, ahora no se aguanta nada. Mi hija se casó dos veces con cada uno tuvo un hijo y se separó...”

“...Le hacía milanesas. Le hacía un alto así de milanesas, como le gustaba la comida que hacía...! Hacía mucha comida... que hoy no se hace, que las mujeres no hacen...” “...Antes se hacía puchero, risotto, y lomo Strogonoff, bien fuerte...”

“...Más cómoda... Yo te hablo por mí, no es general. Más cómoda porque si tu marido no quería que trabajaras no trabajabas y listo. Es como que ahora viven más nerviosas, con más cosas. Uno vivía más tranqui... creo que la cabeza también era distinta no?...”

“...La situación económica influye, eso es verdad. Porque a veces la mujer... Yo en eso por suerte (digo por suerte) porque no salí y no tenía que trabajar, al revés mi marido no quería que saliera a trabajar. Pero también pienso que uno pierde su vida porque teniendo tu dinero es distinto...”

“...Y bueno, pero antes las mujeres se casaban... la que no se casaba a los 20 años era candidata a solterona. Se casaban y tenían un hijo...”

“mi marido ya no quería que siguiera trabajando, una lástima, pues en aquella época se hacía caso al marido.”

“... Ahora cuando yo vine después me casé, mi marido, mi primer marido no quería que pintara porque decía que el pintor era loco. Entonces tenía que pintar a escondidas y no tenía reuniones, ni amigos, ni nada, nada tenía. Ahora cuando yo me separé de él; él se consiguió una mujer mejor que yo. (Risas) Entonces hice lo que yo quería...”

Sobre las opiniones destacadas, en cuanto a la imposición del hombre, encontramos en los discursos diferentes marcos de aceptación a la cultura patriarcal de la época y un trasfondo que muestra la reflexión de la misma. Las peleas que se aguantaba sin pensar en separarse, entendiendo que la ley de divorcio data de la década de 1980, y que su aceptación social fue un proceso lento en el cual se ponía (y aun se pone) en juego el pensamiento religioso, el cambio del rol social de la mujer, puesta más por fuera de la casa, como actor partícipe y público en la sociedad, la inserción de la misma en el mercado de trabajo quién gana y dispone de su propio dinero. A su vez es

interesante destacar cómo se interpreta la libertad de poder hacer lo que a una mujer le gusta una vez que la pareja no se encuentra más en la vida personal, lo cual permite desarrollar las actividades deseadas desde la subjetividad.

Aunado a esto, la transformación del mundo laboral y doméstico, abre para la mujer una ventana de oportunidades para ir avanzando en campos intelectuales y profesionales nuevos.

Los años sesenta, al interior del movimiento feminista, se reluce una nueva fase de liberación, donde se establece que la realidad vivida y la identidad femenina como una condición subordinada de la mujer ante el hombre y de segundo orden en el mundo social, no es una condición natural sino una diferencia socialmente construida a partir del proceso educativo y formativo que experimentan las mujeres desde pequeñas. (Barquet, 2002)

“...mira, aunque no nos guste, el mundo lo han hecho los hombres. Las mujeres éramos una máquina de reproducir hijos, no había otra, era así, lamentablemente la sociedad, la vida, era eso. Pero tampoco me gusta esta vuelta de tuerca así. No me gusta. A mi, yo soy un poco machista, bah a mi me gustaron siempre los hombres la verdad que no estuve más que con un hombre en mi vida, cualquiera que me oye pensara que no sé, no, no. A mí un solo hombre me besó, un solo novio tuve y nada más, y se acabó la cosa. Y ni siquiera lo conquisté, ni siquiera me tomé el trabajo de conquistarlo. A lo mejor por eso me pasa, pero a mí me gusta el hombre, me gusta oír cantar, me gusta oír hablar... me gusta el hombre. Pero en este momento, está muy bien la lucha de la mujer...”

“...a lo mejor dentro de cien años se podrá saber haciendo análisis sobre estas cosas. Todo va cambiando tanto. De cualquier manera, este siglo no tiene nada que ver con el siglo pasado. Lo que tenemos muchos años y hemos vivido la primera mitad del siglo pasado, en ese tiempo, del 40 en adelante, cuando vinieron los cambios de la posguerra...”

“...en la ciencia, en el automovilismo, en la industria, fue un cambio tan grande que yo decía, a este siglo los historiadores le van a poner un nombre, porque es tanto lo que cambio. Del año 30 al 60 es increíble como cambió. Solamente en pensar cuando puedes o no puedes tener hijos, por ejemplo. Antes el varón era... cuántas mujeres han sido desterradas, culpadas por no tener un varón, dejar reinados por ejemplo. Ahora se sabe que el que da el sexo al hijo es el varón. O las pastillas anticonceptivas.. un montón de cosas. Te pones a mirar y no puedes creer las cosas que salieron en la mitad del siglo pasado. Increíble. Va a tener un nombre ese siglo...”

Continuando con la interpretación de la imposición del hombre, desde una perspectiva patriarcal y machista, vemos cómo las adultas mayores reflexionan en tanto y en cuanto a las posibilidades que tenían de mantener las amistades, cuando sus parejas no se encontraban en casa, en un momento determinado del día, la valoración pero a su vez la mirada crítica del lugar ocupado socialmente que rondaba en casarse, tener hijos y ocuparse de las tareas del hogar y de cuidado. Hay una opinión destacada de los cambios sociales y culturales favorable para las generaciones futuras, la valoración de la aparición de la pastilla anticonceptiva por ejemplo.

A partir de la década de 1960, se comienza con un proceso de reflexión y deconstrucción de los aspectos que tiene que ver con la opresión del patriarcado, haciendo hincapié en los temas de la sexualidad y del dominio y autonomía del cuerpo femenino. Es el arranque de la lucha a favor del aborto y la libre sexualidad de la mujer, que se convierte en la bandera en contra del patriarcado, durante las décadas de 1960 y 1970 (Barquet, 2002)

Consecuentemente se comienza con la incursión en profesiones y campos hasta entonces considerados masculinos, reconocimiento del derecho al divorcio, legalización de diversas modalidades de interrupción del embarazo, entre otros.

El estudio exploratorio de la situación socio sanitaria de la población de más de 90 (noventa) en la Ciudad de Buenos Aires, abordó mujeres que nacieron en los años 30 y que a lo largo de su vida fueron arrasadas por ideales de desnaturalización, deconstrucción y sobre todo de cambio en la crianza de la niñez y la adolescencia. Rescatando sus palabras se intenta hacer una valorización del pensamiento y las ideas construidas de esta población. Ésta es producto de reconocer el esfuerzo, pero también el interés y la responsabilidad que conlleva acompañar los cambios sociales y culturales y a las nuevas generaciones que golpean con novedades que para la generación estudiada son difíciles de acunar. El debate está sobre la mesa. Hay que seguir profundizando. Esto será fruto de un proceso en el cual estemos todas incluidas, respetando la diversidad de pensamientos, los saberes y las experiencias que cada una lleva en la piel y en el cuerpo. Porque las vivencias, las enseñanzas inculcadas, los recuerdos en la memoria son imprescindibles de reconocer.

Las adultas mayores, en estos últimos años de apogeo del movimiento feminista, se han involucrado en los debates de género

para dar su perspectiva, haciendo hincapié en sus historias de vida como procesos de experiencia y vivencias que serán el legado que dejarán a las futuras generaciones. Entendiéndose también como mujeres, debaten sobre sus derechos construyendo una importante opinión y perspectiva de los hechos, desde sus experiencias de vida reconocidas como libertades de la época y desde allí interpretando los cambios epocales haciendo un proceso de desnaturalización y reflexión constante.

Simone De Beauvoir (1970) nos dice: “Si los viejos manifiestan los mismos deseos, los mismos sentimientos, las mismas reivindicaciones que los jóvenes, causan escándalo”. Las viejas han podido elaborar, en este tiempo, una opinión sobre el feminismo enmarcada en una historia de vida y una forma de crianza que se arrastra del siglo pasado. Es momento de ver este pasado, como un aporte individual y colectivo, de desafíos, deconstrucción de identidades, de oportunidades. Al mismo tiempo, este reconocimiento puede aportar a la eliminación de prejuicios vinculados a la vejez.

Este capítulo tiene la intención de mostrar cómo ciertas cuestiones que hoy vemos como “normales”, “naturales”, por ejemplo, la posibilidad de divorciarse, el ingreso de la mujer al mercado de trabajo, el cambio en la forma de crianza, en un momento de la historia fueron problemáticas que mediante el discurso crítico, por su reconocimiento como tal, se pusieron en la agenda del estado por otras mujeres.

La poca visibilización, y en algunos casos la exclusión, de las mujeres mayores en el debate por el reconocimiento de los derechos de las mujeres, a pesar de ser ellas mismas la historia viviente de lucha en contra de la imposición de roles sociales, mandatos culturales y estereotipos, lleva a darle un punto central al tema para visibilizar que las adultas mayores también fueron y son participes de este auge, con sus aportes y debates críticos y constructivos.

“...No, los fines de semana nos encontrábamos con los matrimonios... hasta incluso con los matrimonios amigos de mi marido. Como que en esa época las amigas de uno era como que te veías a la tarde sola con ellas y él no esté...es una cosa que es tan distinta ahora... la mujer es distinto, trabaja de otra manera... Muchísimos cambios...”

“...No, porque... este... no se por qué... viste... pero te vas quedando así con tu marido... es decir, ya cuando te encontrás sola es distinto...”

Analizar las opiniones de las adultas mayores con una mirada crítica y desde una perspectiva feminista, nos permitió rescatar del discurso grandes luchas que de ellas se arrastran y que no fueron sucesos naturales.

La incorporación de las mujeres al ámbito público, lugar que se logró conquistar a partir de la remarcación de las mujeres en contra de los roles y tareas asignadas, evidenciando que estos roles son producto de una construcción cultural.

Se entiende por resiliencia la capacidad del ser humano para reinventar las situaciones vividas. Esta idea plantea que, de acuerdo a las circunstancias y a una multiplicidad de factores, una persona que ha podido ser resiliente frente a determinados hechos de su vida, puede perder el equilibrio y derrumbarse en otro momento. (Valeria Schwalb, 2018)

Es por ello relevante mostrar la interpretación de estas mujeres a la problemática de género, teniendo en cuenta el curso de vida de cada una, sus antecesoras y lo que transmitirá al resto, es fundamental para seguir construyendo historia.

Magalí Risiga (2018)<sup>4</sup> plantea que cada relato incluye un contexto en cuanto a época, instituciones y roles, es decir, un encuadre histórico que aporta una mirada única de una realidad. Se destaca la importancia de poder compartir específicamente la historia de vida personal. Desde experiencias particulares, subjetividades y singularidades que desembocan en memorias colectivas, descubriendo cuestiones en común tales como: ser víctimas del ejercicio de poder, el sometimiento, mandatos reiterados, roles esperados socialmente, ciertas actividades y tareas asignadas, lugares permitidos o lugares negados, abusos encubiertos, violencia y silencios, entre otros.

Aquí podemos rescatar la importancia del aprendizaje que se destaca como el cuarto componente del envejecimiento activo. El aprendizaje como método de reflexión constante de los cambios sociales, culturales y políticos que hacen las personas mayores, enmarcados en el debate por el reconocimiento de los derechos de las mujeres.

“...Lo del aborto por dios. Tenemos para discutir tres días. Pero bueno. Porque la mujer no queda embarazada sola, ¿o no?...” “...cuál es el problema. A la mujer no le dan el derecho a elegir y el hombre si, tira el polvo, se va y se acabó la historia. No puede ser. Si él tiene el derecho si te he visto no me acuerdo...” “... no puede ser. Emparejemos las cosas...”

“...si, es una decisión personal...”

---

4 Docente de la Especialización en Intervención y Gestión Gerontológica, UNTREF. Reflexiones en el marco del seminario Intervención en patologías de compromiso cognitivo - conductual

”...bueno, todavía hoy hay tribus que a las chicas le sacan el clítoris para que no puedan sentir. Es una cosa...” “...es un espanto. Y que todavía suceda, en los gitanos es algo muy común, que establezcan este con esta y se acabó la historia...”

“...yo creo que eso a nivel mundial ha mejorado, pero antes era muy común. Pero eso a mediados del siglo pasado fue cambiando con fuerza...”

“...y no, si están por los cuarenta tienen que apurarse, pero ahora hacen el tratamiento y lo logran, o si no congelan óvulos...”

“...Claro, antes no había otras opciones...”

“...claro, claro... pero por si acaso, si después me agarra la loca... se congelan...”

En este ejercicio de relatar vivencias, conocimientos aprendidos, se trabaja la idea de reminiscencia, trayendo al presente un relato de algo ocurrido en el pasado como oportunidad para reelaborarlo y resignificarlo, de modo de poder transmitirlo incluso para pensar el futuro.

Aquí podemos ver la valoración en relación a la posibilidad que hoy tienen las mujeres de elegir sobre su maternidad rememorando sucesos del pasado entendiendo que el hombre si no quería ser padre podía elegir irse de su hogar y/o no reconocerlos como propios. A su vez hay un reconocimiento implícito al derecho de elegir maternar haciendo mención al debate del aborto seguro legal y gratuito y cómo éste es necesario que sea reconocido para que la mujer pueda ejercer su derecho a decidir, al igual que el hombre lo ha hecho siempre.

Históricamente el feminismo académico ha prestado poca atención al edadismo, a las relaciones de edad y a la vejez en sí misma. De hecho, la mayoría de los trabajos se han centrado en la mediana edad y en el proceso de envejecimiento, siendo muy escasas las investigaciones que tratan de las mujeres viejas y de la vejez y sus condiciones. Está es una de las grandes quejas de los colectivos de mujeres mayores que no han encontrado en las elaboraciones feministas respuesta a los grandes temas de la diversidad del envejecer femenino en nuestra sociedad. (Cruikshank, 2003;

Macdonald y Rich, 1983 en Freixas, 2008)

“...Cuando está la cola larga del colectivo... que a mí me encanta, por el machismo lo disfruto jaja, y ellos se hacen a un costado y dejan subir a las mujeres...” “... es lindo eso, me encanta verlo...”

“...yo lo veo como machismo. Me gusta que el macho haga eso por dios!! Proteger a la hembra, ¿sino que clase de hombre es...”

“...¿No? Yo creo que sí necesitamos que nos protejan...”  
“...porque es hombre...”

“... la mujer es mucho más... si vos pones un hombre y una mujer a hacer un trabajo, la mujer es mucho más prolija, mucho más cuidadosa, mucho más... no sé cómo decirte, le pone el alma a lo que hace...”

“...porque uno es así porque es mujer...”

“... reconozco que las mujeres ...digamos somos más completas, porque estamos hechas de otra manera. Porque de cualquier manera aunque te ocupes solo de

la casa, yo lo viví, solo de la casa, tres hijos, mi papá y mi hermano que era un chiquilín... 18 años era una criatura. Yo no era mucho menos criatura que él, pero ya una vez que te casaste, una vez que tuviste un hijo, tenés que madurar o madurar, si te gusta bien y si no también. Y no tenés más remedio, te vas haciendo como una profesión de estar atenta a que no se te queme la comida, a que el lavarropas funcione, a que no se pase...”

Es interesante ver cómo a lo largo del discurso encontramos una contradicción que se presenta por la reflexión que se genera en el hablar, en relación a los roles y estereotipos sociales. Al principio se destaca la importancia del cuidado del hombre hacia la mujer pero luego se hace un comentario profundo en la capacidad que sobresale de las mujeres en cuanto a maduración que deviene del matrimonio y la maternidad y la multiplicidad de tareas entre otras.

Poner esta problemática en claro, llamarla por su nombre, llevarla a la conciencia colectiva mediante la palabra, puede permitir acrecentar la cercanía al incorporar las diferencias, vivir entre nosotras y con los demás la riqueza del intercambio, contribuir a la cultura política con un verdadero ensayo de pluralismo. Es preciso integrar las diversas maneras en que las mujeres se encuentran en torno a una proclama común.

(Lagarde y de los Ríos. 2012, p. 481)

La investigación gerontológica feminista se plantea como objetivo fundamental llevar a cabo procesos clarificadores que incidan sobre la vida de las mujeres viejas, sobre su imaginario y sobre el de las personas que las rodean. Pretende ofrecer nuevas alternativas para transformar la realidad social y la vida de las mujeres, re-situando

el valor de su experiencia, puesto que una de las prioridades de la investigación gerontológica feminista es la de encontrar imágenes que alimenten la necesidad humana de significado (Freixas, 2008, p 44 ).

“...y mira, se permitió el pantalón en los colegios cuando yo ya estaba en el La Salle...”

“...pollera... y las que se animaban a usar pantalón tenían que tener una figura... viste, te animabas si tenías 20 o 25 años y una figurita...”

“...Las propagandas de las toallitas para las mujeres, los protectores, ¿por qué le tiene que poner la muestra de...” “... en mi época era secreto!...”

“...las embarazadas usan pantalón por acá abajo y toda la panza afuera. La ropa de embarazada era para tapar la panza y que nadie se diera cuenta que estabas embarazada!...” “...ahora van con la panza afuera...”

“...Porque no se animaban. No era costumbre... no se quien establece las costumbres y las privaciones en cuanto a la ropa, eso no lo sé, en la sociedad en general ... no te puedo decir con seguridad de donde sale la norma...”

El reconocimiento de las historias de vida, es un reflejo de lo importante que es poder transmitir generación tras generación los valores trabajados, para poder continuar la lucha por los derechos de las mujeres. Es primordial promover el reconocimiento a las mujeres mayores de sus identidades construidas a lo largo del curso de vida, desde una perspectiva de sororidad.

Este empoderamiento colectivo que nos transmiten nuestras antecesoras a través de la reconstrucción de un discurso propio, de identidades propias, supone una atribución de poder, de una sensación de mayor capacidad para promover cambios en lo personal y también en lo social. (Iacub R. 2016)

## **Bibliografía**

Barquet, M (2002) Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo CIDES-UMSA. N° 11. Septiembre 2002. Depósito Legal: 4-1-762-96

Convención Internacional sobre los derechos de las personas mayores

<https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/proteccion/convencion-interamericana-derechos-personas-adultas-mayores>

De Beauvoir, S. (1970) La vejez. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

Fernandez Cubero, A (2015) Cuerpo, género y vejez en las Viviendas Colaborativas para personas mayores. Trabajo de investigación. Master en Estudios Feministas y de Género. Curso académico 2014-2015. Ikasturtea.

Huenchuan, S., Fassio, A., Antonio Carlos, S., Osorio, P., Miño Worobiej, A., Bettyany, K., ... & Paredes, M. (2010). Envejecimiento, género y políticas públicas. Coloquio regional de expertos.

Iacub, R (2016). Identidad y Envejecimiento. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Editorial Paidós.

Kehl Wiebel S. Fernández J. (2001). La construcción social de la vejez.

Korol C. (2017). Feministas: diversas pero no dispersas. Leído de <https://www.awid.org/es/noticias-y-analisis/feministas-diversas-pero-no-dispersas>

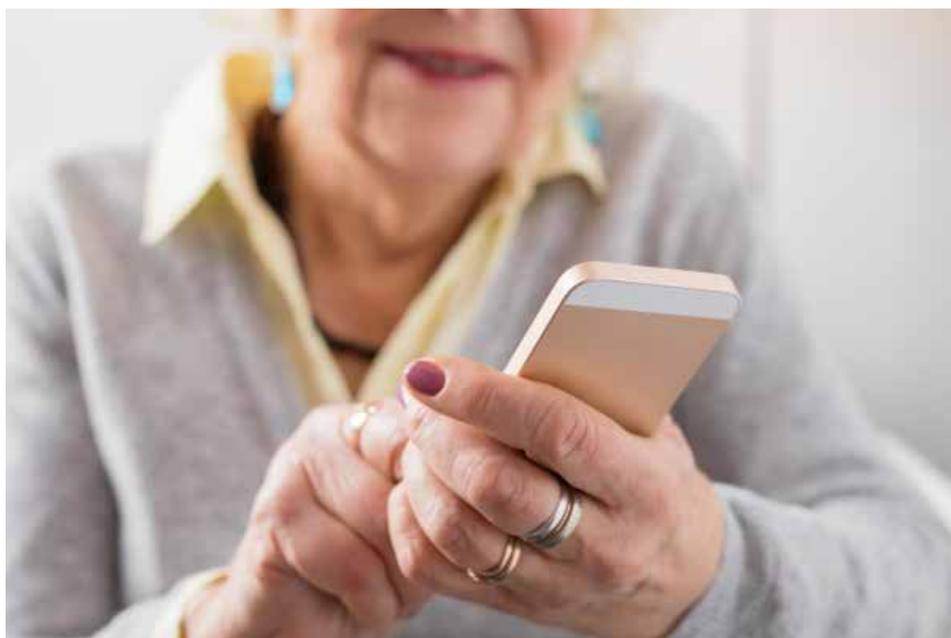
Lagarde y de los Ríos Mabel, (2012) El feminismo en mi vida. Hitos Claves y Topias. Instituto de las Mujeres del Distrito Federal, Gobierno de la Ciudad de México.

Navarro, M. (2017) MUJERES INVISIBLES A LA LUZ de las políticas sanitarias. MESA90 | Envejecimiento: Tiempo, Cuerpo y Saberes. Jornadas UBA.OMS (2002)

Schwalb, V. (2012). Todos somos resilientes: niños y adultos pueden superar hasta el dolor más profundo. Paidós.

## Capítulo 4to

# EL IMAGINARIO QUE NOS POSIBILITA DIMENSIONAR LA INCIDENCIA DE LOS CAMBIOS EN EL MUNDO DE LAS LONGEVAS



“...Nuestro presente es lo que el pasado nos ha legado para construir el futuro con los recursos que el propio pasado nos dejó. En este sentido, el pasado nos resulta relevante en tanto que susceptible de hacérsenos presente ahora. De este modo, aunque nuestro mundo está restringido a experiencias presentes, algunas de las experiencias actuales que el entorno nos produce son susceptibles de actuar como significantes de acontecimientos del pasado...”

**Alberto Rosa**

## ¿Cómo viven las longevas los cambios de época?

**Lic. Daniel Del Valle / Lic. Andrea Bravo**

La longevidad es la máxima duración posible de la vida humana. Es un concepto que hace referencia a la extensión en años de vida. La longevidad significa larga vida y no se refiere solo a vivir por un largo espacio de tiempo, sino que a vivir en buena salud y mantener una calidad de vida.

El término longevidad se utiliza para designar a lo que se corresponde con la calidad de longevo, por lo tanto, se puede decir que longevo es aquel sujeto que logra vivir más tiempo de lo que normalmente vive.

La etimología de la palabra longevidad según la Real Academia Española (RAE) viene de un vocablo que tiene su origen en el idioma latino, está conformada por el adjetivo “longus” cuya traducción es “largo” y por “aevum” un sustantivo que alude al tiempo o edad de alguien.

Según Osorio:

“...La longevidad es una característica importante de los tiempos modernos. Los avances en biomedicina han permitido mejorar las condiciones de vida durante la vejez. Este aumento en la esperanza de vida, genera un cambio cultural significativo en cuanto a la proyección socio- individual a futuro. Vivimos un futuro cada vez más extenso...” (Osorio, P. pág. 21. 2006).

Para Norma Tamer:

“... el término “longevidad” refleja mejor la situación actual. Nos permite re- significar tanto el envejecimiento como proceso evolutivo como el alargamiento del

curso de la vida, y nos obliga al requerimiento de una reconstrucción y redefinición de la vejez, longevamente masiva, en cuanto parte de ese curso vital...” (Tamer, N. L.pág. 95, 2008)

Por su parte, la Dra. María Julieta Oddone, afirma que:

“...La longevidad coincide además con una mejor formación escolar, una profesión bien considerada y una mayor actividad profesional, con un status más elevado y con una mayor inteligencia...” (Oddone, M. J., pág. 5, 2013)

La longevidad y la duración de la vida son conceptos relacionados con la biología, posee conexiones con aspectos demográficos de la sociedad y aspectos sociológicos del individuo.

Los cambios climáticos, crisis alimentarias, conflictos bélicos y otros podrían incidir en el anhelo de sociedades de gran longevidad. En los países industrializados la reducción de su tasa de natalidad y el aumento de la población de ancianos durante el siglo XXI, incidirá en la preocupación por prolongar la vida.

Las enfermedades no transmisibles como la obesidad, diabetes, hipertensión arterial, enfermedades cardiovasculares, cáncer, sedentarismo y otros problemas comunes a sociedades más industrializadas amenazan el nivel de profundidad de la longevidad.

La población de la Ciudad de Buenos Aires presenta una pirámide poblacional envejecida y, debido a la sobremortalidad masculina en edades avanzadas, la relación entre hombres y mujeres mayores tiende a disminuir.

Cuando hablamos de longevidad necesariamente nos cruzamos con un tema de género. Primero, porque las mujeres viven más que los hombres. A pesar de que estadísticamente nacen más hombres en

el mundo, éstos no logran sobrevivir a las mujeres. Por lo tanto, la longevidad es una realidad experimentada principalmente —para no decir exclusivamente— por mujeres. Segundo, por la feminización social de la vejez.

Esto se refleja en el testimonio de nuestras entrevistadas, todas sobrevivieron a sus maridos y en algunos casos sus madres también alcanzaron edades muy avanzadas.

“...Mi padre y mi madre siguieron viviendo en La Pampa. Mi papá falleció a los 63 y mamá a los 96 años...”

Del latín *epōcha*, el término *época* permite hacer referencia a distintos conceptos relacionados con el tiempo. Se trata de un período determinado en la historia de una civilización o de una sociedad al que se hace referencia aludiendo a un hecho histórico, un personaje o un movimiento cultural, económico o político que se ha desarrollado en él.

La Real Academia Española, define *época* como un período de tiempo que se distingue por los hechos históricos en él acaecidos y por sus formas de vida. De esta manera lo expresa nuestra entrevistada:

“...A La Pampa fuimos en tren de madera. De trenes lujosos de Italia, al tren de madera... y de las góndolas de Venecia, las góndolas, los barcos, los vaporetos. Bueno, ahí en La Pampa encontramos arena, nada más. Porque en ese entonces no había nada en Gral. Pico...”

Según el sociólogo José de Souza:

“...una época de cambios implica modificaciones en el ritmo del proceso...” (De Souza, J. pág. 12. 1999).

No se caracteriza por el cuestionamiento del paradigma, los valores de referencia que determinan la manera del ver el mundo

no varían, y los cambios se producen más en los medios que en los fines.

El “cambio de época”, para el autor, “implica modificaciones en el rumbo del proceso”. Se produce la caída de las referencias conocidas para entender el mundo y el cuestionamiento del paradigma predominante. Las iniciativas de cambio se generan por fuera del orden instituido.

De Souza define el proceso de globalización como cambio de época, y lo hace teniendo en cuenta tres procesos independientes de los años 70: 1) la revolución en la tecnología de la información, 2) la crisis simultánea del capitalismo y del estatismo, 3) la explosión global de movimientos sociales y culturales.

Respecto a las transformaciones cualitativas en las relaciones de producción: sostiene que, en la economía, la información es insumo y producto. El conocimiento es aplicado sobre el conocimiento para generar más conocimiento. El rico no depende del pobre, pues el trabajador del conocimiento reemplaza al trabajador manual. El conocimiento pasó a liderar la fuerza y el dinero en la ecuación del poder.

Respecto a las transformaciones cualitativas en las relaciones de poder, afirma que se encuentran en crisis el Estado-Nación y la democracia representativa. Los Estados-Nación, son redefinidos para abrir paso a las reglas supranacionales del capitalismo corporativo transnacional. La democracia representativa se está transformando en el arte de engañar al pueblo. La ideología del mercado exige el debilitamiento del sector público y otorga privilegios para el sector privado.

Asimismo, en relación con las transformaciones cualitativas en la experiencia humana, considera que la familia, la sexualidad, las relaciones de género, las relaciones interpersonales y sociales, las relaciones con la naturaleza, etc., están atravesando un proceso de cambios. A partir de los años ‘60, varios movimientos socioculturales criticaron las premisas de la civilización occidental y desafiaron los valores de la sociedad industrial de consumo.

Por último, en referencia a las transformaciones cualitativas en la cultura, sostiene que las TIC han hecho que la humanidad ingrese al mundo de la realidad virtual. Debido a la incorporación de la cultura informática: la Sociedad-red desincorpora las relaciones sociales; el tiempo se vuelve a-temporal; el espacio pierde su dimensión material; la historia es de-historizada; la sociedad de-secuenciada y los valores e intereses son construidos sin referencia al pasado ni al futuro.

## **Cambio de época... ¿Como punto de partida...o como período?**

A lo largo de nuestra investigación, buscamos analizar los hechos de la vida cotidiana de las mayores entrevistadas en relación al contexto socio- histórico.

Desde la perspectiva de curso de vida sumamos dos conceptos: la trayectoria, que hace referencia al proceso que marca el comienzo y fin de un ciclo de vida entendido como un todo; y la transición que refiere a diversos episodios en que se desagrega esa trayectoria, se trata de eventos específicos en momentos de la vida, que establecen cambios reconocidos y reconocibles (ingreso al mundo laboral, el matrimonio, divorcio, maternidad/paternidad, la jubilación, etc.) y determinan la situación de individuos en la sociedad. Constituyen eventos de gran significado en la construcción de identidad de los sujetos. Se trata de procesos que implican la asunción de nuevas habilidades, modificaciones en la representación de sí mismo, cambios en las relaciones con el entorno más significativo y nuevas formas de posicionamiento respecto al orden social en el que se está situado.

“...La elaboración de trayectorias consiste en identificar las transiciones específicas que han ocurrido en la vida de un sujeto, no es necesario abarcar la totalidad de la existencia del sujeto (aunque puede incluirse), siendo que la importancia está puesta en el pasaje de

un espacio de socialización al otro en virtud de una temática determinada. El análisis de las trayectorias de los sujetos nos permite entender los diferentes tipos de desplazamientos desde geográficos, hasta profesionales, escolares y/o políticos...” (Thompson, E. P. pág 18. 1980).

Según este enfoque, las transiciones vividas por los individuos están siempre inscritas en trayectorias que les dan una forma y un sentido distintivos.

El análisis de las distintas etapas y el peso de los sucesos permite ampliar la reflexión acerca de la forma en que el curso de la vida de los sujetos es afectado y afecta las estructuras sociales en las que se encuentran inmersos.

Construir las trayectorias de nuestras entrevistadas, nos da la posibilidad de reflexionar la forma en que el curso de sus vidas fue afectado, de qué manera han atravesado los distintos cambios de época.

La llegada de los inmigrantes desde fines del siglo XIX y comienzos de siglo coincide con la expansión del mercado interno.

Hombres y mujeres, provenientes de Europa, fueron atraídos por un gobierno que intentaba poblar la extensa Argentina. De los testimonios obtenidos, solo uno da cuenta de la época en la cual nuestro país recibió una larga ola de inmigrantes provenientes del viejo continente.

“...cuando llegamos mi papá había conseguido un trabajo en La Pampa de mecánico de locomotoras... y entonces nos fuimos a La Pampa. Así que de Italia a La Pampa...”

A mediados de 1930, cuando cesan los flujos migratorios europeos, son los migrantes del interior y de los países limítrofes quienes alimentan un nuevo período de crecimiento metropolitano. Hasta 1947 el continuo flujo de las migraciones internas llevó a la población del conglomerado a su mayor crecimiento.

El incremento de las exportaciones agropecuarias y la ampliación de la red ferroviaria aceleraron la urbanización. Buenos Aires se vio favorecida por su condición de ciudad puerto, los frigoríficos y los talleres ferroviarios fueron un elemento decisivo. Los migrantes fueron los que más se beneficiaron, se produjo un proceso de movilidad social que permitió ascensos de una generación a la otra.

“...A La Pampa fuimos en tren de madera. Nosotros veníamos de los trenes lujosos de Italia, al tren de madera... y de las góndolas de Venecia, las góndolas, los barcos, los vaporetos...”

“...Bueno, ahí en La Pampa encontramos arena, nada más. Porque en ese entonces no había nada, en Gral. Pico...”

“...Hacía... ayudaba a mi mamá...ayudaba en las cosas de la casa. Habíamos hecho una quinta con toda clase de verdura porque ahí no había quien trabajara la tierra. A mamá le gustaba. “...Me acuerdo de que había hasta maní, había sembrado...”

“...Lo triste que había que bombear para el agua. Había que bombear un tanque todos los días. Había que hacer fuerza y echar la leña para la cocina...”

En el relato de nuestra entrevistada queda en evidencia la importancia del ferrocarril, como fuente de trabajo y red de comunicación que empezaba a unir a todo el territorio, así como también que alejarse de Buenos Aires significaba salir de la urbanización y, por ende, prescindir de algunas comodidades.

En Argentina las mujeres se incorporaron tempranamente a la educación primaria obligatoria. Sin embargo, recién a partir de la década de 1950 comenzó a disminuir el analfabetismo en la población femenina. Según el censo de 1980, entre la población de 65 y más años de edad, es decir, la nacida en 1915 y antes, el analfabetismo femenino casi alcanzaba al 15 por ciento (Wainerman, C. pág.195, 1994)

Nuestra entrevistada pertenece a la generación nacida en 1915, no terminó la educación formal. pero continuó sus estudios fuera de la escuela, mediante un sistemático auto aprendizaje.

“...Bueno ahí crecí como pude. Intenté aprender el castellano, y no pude ir al colegio porque me hacían burla, me decían: cosí, cosí...”

“...Yo era la mayor. Ellos (los hermanos) fueron todos al colegio; yo aprendí con ellos, aprendí la historia de la Argentina con ellos...”

La decisión de abandonar la escolaridad tuvo como consecuencia que se ocupara no solo en las tareas domésticas, sino además que aprendiera a trabajar la tierra, sembrar para consumir frutas y hortalizas, entre otras cosas.

“...Pero estuve llorando como un año seguido, que quería volverme. Quería que mi mamá y mi papá me

mandaran otra vez a Italia. Pero fue muy triste, el despego de Italia fue muy triste. Aparte que a mí me faltaban muchas cosas, yo iba al colegio, era la preferida en el colegio... Me hacían dibujar, hacer dibujos de todas clases: concursos de manchas, concurso de una novela que se hizo en toda Italia: - La Cigarra y La Hormiga-; y había que hacer los dibujos del cuento ése. Y participaban todas las escuelas italianas, haber quien sacaba el primer premio... y lo saqué yo! ...”

Entre sus recuerdos de aquella época, señala que le costó el proceso de adaptación a este nuevo lugar, que su trayectoria escolar se vio cortada y la cual consideraba de gran valor e importancia, dado sus logros académicos y personales, a través de los dibujos que realizaba. Deja ver que pasó por un largo periodo de angustia y desapego.

Se sentía valorada en el colegio allá en Italia, por sus habilidades de dibujar, pintar y los reconocimientos que iba logrando en esa trayectoria escolar.

Acerca de sus inicios en la pintura:

“...Qué se yo... tendría 8, 6... pintar pinté toda la vida. Siempre me gustaba hacer ángeles, dibujaba muchos ángeles. Y dibujaba mucho las máscaras italianas. Me gustaba hacer las máscaras porque íbamos a las fiestas del Carnaval y usaba la máscara. Me gustaba hacer los dibujos de la máscara...”

A pesar del contexto, continuó desarrollando su interés por el arte de diversas formas:

“...Bueno después de acá en La Pampa, no había donde pintar. Dibujaba en la arena. No tenía, no tenía, no... A

parte cuando nosotros vinimos papá tenía que pagar al banco de lo que había traído que le dio la firma el gobernador de La Pampa, le dio la firma, para que pudiéramos venir. Así pintaba, pintaba, pintaba cosas que traía un turco del campo. Traía huevos de avestruz y yo los pintaba; el turco éste se lo llevaba al Campo otra vez y los vendía a la gente del campo. Dibujaba los dibujos de los chicos del colegio, y siempre me dediqué a la pintura. Hacía cuadritos para regalar... a la persona que conocía y cosía, también cosía, tejía. Me gustaba mucho el tejido...”

“...Aparte de la pintura, me gustaba mucho el tejido. El tejido, la costura, bah...”

Su pasión en el proceso creativo continúa intacta, a pesar de los inconvenientes de salud:

“...Bueno, estoy sola así que trato de comer lo que puedo, ahora cuando pinto me olvido de comer, me olvido de vivir... y de que estoy viva... Me gusta mucho escuchar la música, pero no la música actual...eh...”

“ ...Y sí... hago lo que puedo porque no veo... yo a vos no te veo, veo un contorno tuyo. Pinto por el movimiento de la mano. Más que por lo que veo... porque tengo mácula. Así que me quedé sorda, ciega (Risas)...”

Los relatos de vida de nuestras entrevistadas tienen en común el haberse casado y haber abandonado sus trabajos o profesiones a pedido de sus cónyuges para dedicarse al rol de la mujer indicado por los mandatos sociales de la época, que era el cuidado del hogar.

“...Em no, me puse a trabajar en el banco. Se inauguraba servicios sociales para bancarios y como mi hermano estaba en el banco me hizo entrar ahí, pero cuando me casé no quiso que trabaje...”

“...Mi marido. Entonces dejé y bueno, así que bueno en realidad trabajé pocos años...”

Solo una de ellas tomó una postura disidente de la socialmente impuesta; su fuerte deseo y los cambios de época en relación al rol de la mujer (la posibilidad de divorciarse) ayudaron a continuar su carrera como artista plástica hasta la actualidad.

“...Así que... ahora cuando yo vine después me casé, mi marido, mi primer marido no quería que pintara porque decía que el pintor era loco. Entonces tenía que pintar a escondidas y no tenía reuniones, ni amigos, ni nada, nada tenía. Ahora cuando yo me separé de él; él se consiguió una mujer mejor que yo. Entonces hice lo que yo quería...”

La Argentina fue uno de los últimos países del mundo en otorgar el reconocimiento legal al divorcio vincular:

“...La Ley de Matrimonio civil vigente hasta 1968, establecía la posibilidad de un divorcio limitado separación personal, sin disolución del vínculo matrimonial, negando a los cónyuges la posibilidad de contraer nuevo matrimonio válido en el país...”  
(Wainerman, C. 1994, 190)

Recién en 1968, con la introducción del art. 67 bis, se admitió como causal de divorcio (no vincular) el mutuo consentimiento. Fue necesario que transcurrieran casi dos décadas hasta que se sancionara la ley 23.515 de divorcio vincular, en 1986.

La Capital Federal, era en 1960, la jurisdicción con menor porcentaje de uniones y el mayor en separaciones y divorcio. La ruptura matrimonial, se triplicó entre 1960 y 1980. La frecuencia de los matrimonios disminuyó entre 1970 y fines de la década de 1980.

Como más personas logran vivir más años, la de vivir en pareja puede también prolongarse y con ello aumentar la probabilidad de separarse o divorciarse.

En las últimas décadas menos gente contrajo matrimonio y más eligió la soltería. Con una esperanza mayor, más pasaron por la experiencia de la ruptura marital mediante la separación y el divorcio.

Asimismo, señalan cambios en las costumbres de socialización, el reemplazo de la reunión familiar de los domingos por la salida al club; los cambios en la relación entre padres e hijos, solía ser más formal y distante y ahora se asemeja más a una relación a un vínculo entre pares; y los cambios tecnológicos.

“...Y claro, tengo 90 pirulos chicas. Entonces eh...pero la vida social ha cambiado mucho. Cuando yo era chicas, los domingos te vestían, tu papá y tu mamá, te vestían...”

“...Claro, el vestido del domingo, los zapatitos del domingo. te vestían y te agarraban de la mano, o venía un pariente a tu casa o ibas a la casa de Juan, de Pedro

o de Diego. Los parientes, todo era así. Era así la vida...”

“...Eso cambió completamente. Empezaron a ver clubes entonces la gente empezó el sábado y el domingo a ir al club, en vez de ver a la familia. Solamente si hubiese algún acontecimiento en la familia. Si no... pero fue cambiando la sociedad. Todo fue cambiando...”

“...¡Por Dios! La vida, la sociedad, la forma de vivir, de los sentimientos de la gente, el comportamiento... el tiempo cambió! la naturaleza.”

“...Y mira, se acabó la tabla de valores. Hasta en los sentimientos se acabó la tabla de valores. Vos ves que ahora los hijos son pares de los padres, y los padres, pelotudos, perdón, son tan pares de los hijos, que son los que les revientan la vida, y se los revientan ellos también. Cuando yo era chica, yo tuteé a mis padres, siempre los tuteamos, pero era muy común que los hijos trataran de usted a los padres, sobre todo los hijos de europeos, era muy común... Te digo la distancia. Ahora, la madre usa la misma ropa de la hija y el padre es canchero con el chico y se va a bailar a la noche con el hijo. No puede ser. Porque el rol de padre hay que hacerlo, toda la vida; y el rol de madre hay que hacerlo toda vida. Y por eso la sociedad se va deteriorando porque le falta la tabla de valores. Falta la tabla de valores: ¿qué es bueno y qué es malo? ¡Y ni importa! y no es así, mi lima... lima bien, y el resto qué me importa o lo perjudico al otro “y bueno, que se arregle” y no, no es así...”

“...Mi derecho no termina donde empieza el tuyo. Mi derecho es finito. el tuyo es infinito! El mío es finito...”

“... Claro! Antes cuando no había ni bolsas, el sistema de la recolección de la basura era otra cosa. Cada uno tenía un tacho de basura, yo creo que Uds. no lo vivieron eso, pero cada uno sacaba un tacho de basura a la vereda. El basurero venía, vaciaba el tacho y vos agarrabas el tacho y lo entrabas, y lo lavabas porque si no tenía el olor. Era así, no había basura en la calle. ¿Porque cada uno tenía su tacho de basura y cómo ibas a tirar la basura en la calle? ¡A nadie se le ocurría! Porque era en el barrio. Si tirabas basura en la calle del barrio todo el mundo sabía y venía Vos estás loco, como vas a tirar basura!. Ahora ... acá bueno, nosotros somos poquitos, pero en los edificios, mis hijos, mis amigos que se yo, ni se saludan con los que van en el ascensor!...”

“...Yo el saludo lo viví...”

“...En la calle jugábamos. ¿En frente vivía... era el dueño de los dos chinitos, se llamaba los dos chinitos no? Y vivían ahí. Y el hijo tenía un triciclo y nos peleábamos por andar en triciclo y él nos lo prestaba... Y después mi amiga, la que vivía allá, tenía bicicleta y entonces andábamos en bicicleta. Pero todo se jugaba en la calle. Y la calle no era peligrosa, era así...”

“...Es una época muy distinta ahora...”

“...Si, yo pienso que es distinto. En el interior debe ser como era mi época...”

“...Mira te voy a mostrar una foto que no sé quién la puso siempre me olvidó de preguntar quién la puso en el celular. Es la boda de plata de mamá que saqué la cuenta que tendría 40 y tantos años, es una señorona. Y yo decía, cómo puede ser, mi mamá se casó a los 20. Mi abuelo dicen que estaban en el club Mar del Plata y un muchacho del ha sacado a bailar y ella dice que despegó la cola del.... así. Para levantarse y él dijo mi hija... En un círculo cerrado. Dijo mi hija no baila con desconocidos. Ella calladita la boca se volvió a sentar. Por eso te digo, son épocas. Era 1913 te voy a mostrar la foto... Si 1913. ¿Chicas no toman en serio? Me pone mal que no toman nada...Si acá dice: Mar del Plata, marzo 1913...”

“...La verdad que estos últimos años la revolución tecnológica...Fue muy grande en muy poquito tiempo, entonces adaptarse a los cambios tan rápido a todos nos cuesta...”

## **Bibliografía**

De Souza Silva, J. (1999). El cambio de época, el modo emergente de generación de conocimiento y los papeles cambiantes de la investigación y extensión en la academia del siglo XXI. In Trabajo invitado para la “I Conferencia Interamericana de Educación Agrícola Superior y Rural”, organizada por el IICA, realizada en Panamá (Vol.

16, p. 19)

Oddone, M. J. (2013). "Antecedentes teóricos del Envejecimiento Activo". Madrid, Informes Envejecimiento en red, nº4. [Fecha de publicación: 28/09/2013]. Disponible en: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/odonne-antecedentes-1.pdf>

Osorio, P. (2006) La longevidad: más allá de la biología. Aspectos socioculturales. Papeles del CEIC, núm. 22, septiembre, 2006, pp. 1-28, Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea. Vizcaya, España. E-ISSN: 1694-6495.

Tamer, N. L. (2008) La perspectiva de la longevidad: un tema para re-pensar y actuar.

Revista Argentina de Sociología, vol. 6, núm. 10, 2008, pp. 91-110, Consejo de Profesionales en Sociología, Buenos Aires, Argentina. ISSN: 1667-9261.

Wainerman, C. (1994) Vivir en familia., Buenos Aires: Editorial Losada, S. A.- Unicef.

([www.https://conceptodefinicion.de/longevidad/](http://www.https://conceptodefinicion.de/longevidad/) Fecha de acceso: 20/08/2020)

## Reflexiones acerca del uso de las nuevas tecnologías en la población adulta mayor

**Esp. Macarena Fernández Zarlenga**

Respecto a reflexionar en relación al uso de las nuevas tecnologías, podemos apreciar que la actitud de las adultas mayores entrevistadas varía desde un planteo de incomodidad y dificultad en el uso de las mismas, hasta una aceptación total, intentando disfrutar activamente de sus beneficios mediante la utilización de los dispositivos y de los servicios que ofrecen.

En la Encuesta sobre calidad de vida de los Adultos Mayores de 2012 (ENCAVIAM), se afirma que las personas mayores no utilizan internet por temor, inseguridad, desconfianza, miedo a equivocarse y desconocimiento sobre el tema. Además, influye la falta de hábito, la preferencia personal, o el bajo interés. En relación a este registro, el diagnóstico base de lo recabado de las entrevistas, nos muestra que independientemente de las dificultades que se presentan, existe una actitud positiva ante la posibilidad del uso de celulares, internet, computadoras y redes sociales principalmente.

Diferentes programas universitarios para adultos mayores: PUAM, PEAM, UPAMI, en donde se dictan cursos para el aprendizaje de las nuevas tecnologías, la cantidad de inscriptos en los cursos, deja un antecedente de la importancia de aplicar a la vida cotidiana de las personas mayores el uso de las mismas para la mejora de su calidad de vida.

“...Si. Lo uso poco. Con ella hablo por teléfono, me

encuentro más cómoda. Incluso mis hijos ya me llaman por teléfono porque me gusta más...pero me conformo porque más o menos los veo... del grupo que somos yo ya miro y veo que del celular lo usan pocos. Divino mi nieto me dice: baby no te aflijas porque cuando yo sea viejo capaz que hay cosas tan, tan adelantadas que yo no lo podría usar y nuestros hijos van a decir lo mismo que te decimos a vos...”

“...sí, pero no sé nada, no sé. Cuando me pasa alguna cosa que toco algún botón y desconecto o descuelgo algo. ahora tengo el telefonito que no puedo contestar los mensajes porque me sale... yo lo pongo para que me salga horizontal, para que me salga apaisado el teclado porque si no, no veo, cuando toco todo dos letras juntas y está chiquito, por más que lo ponga apaisado se pone así, pero chiquitito así...”

La experiencia que se desencadenan en las adultas mayores entrevistadas nos deja ver que el uso de las nuevas tecnologías provocó en ellas un cambio considerable en sus vidas, marcado por verse en la necesidad de su incorporación. Como hemos mencionado, más allá de las dificultades presentadas, en relación al tamaño y la necesidad de ayuda de otra persona, podemos apreciar una actitud positiva en cuanto a aprender a usarlas. El celular es uno de los dispositivos de mayor utilidad en las adultas mayores porque es una herramienta que facilita la comunicación con sus familiares, sobre todo con los nietos con quienes en ocasiones hablan por WhatsApp.

“...el teclado queda chico, las letras si se puede agrandar, pero el teclado para escribir queda chiquito...”

“...claro, queda muy chiquito, pero este se agranda, si sale apaisado es perfecto...”

“... Voy a tener que esperar a que venga algunos de mis hijos mañana y si no viene voy a ir yo a su casa para que me arregle. No sé porque me pasó eso...”

“...no, no uso WhatsApp, pongo la respuesta a lo que me mandaron, no, WhatsApp no. A mí me gusta hablar por teléfono. Yo agarro el teléfono y si quiero hablar con alguien, tiqui, tiqui y hablo...”; “...claroooo, es otra cosa y vos tenés la respuesta en el momento y la forma de hablar. es otra cosa, es de persona a persona...”

La publicidad de los artefactos tecnológicos no está dirigida a los adultos mayores, posiblemente las empresas no creen que sea redituable, pero es un sector de la población que crece día a día, y que necesita de estas herramientas más que nunca.

“...A la computadora la usó como máquina de escribir...”

“...sí, sí. Vos sabés cómo perdí la costumbre de escribir en manuscrito.”

“...vos sabes que soy chusma, me gusta ver Facebook. Pero no sé, cuando quiero entrar a mi cuenta...”

“...claro, a mi perfil y no sé. Ahora...yo cumplí los 90 años el otro domingo y me sale en los mails que 11 personas me hicieron una fiesta muy linda mis chicos, no sé si les conté...”

“...este, entonces me dice que agregaron en mi biografía. Así qué quiere decir que en algún lugar está...”

“...mi biografía en Facebook. Pero no sé cómo tengo que llegar. Cuando vengan mis hijos les digo que me digan...”

Cómo podemos ver en los relatos, en relación al uso de las redes sociales, las adultas mayores entrevistadas tienen un acercamiento a Facebook, un lugar conocido por sus seres queridos menores. Es donde pueden interactuar con amigos, familiares y conocidos. De la misma manera que comienzan a utilizar la computadora para navegar en internet y utilizar redes sociales.

“...la computadora y el telefonito. Cuando me engancharon con el teléfono ya todo el mundo tenía y yo me negaba. No quiero teléfono, no quiero. Los chicos me regalaron uno, después me regalaron otro...”

“... y porque no me gusta. Lo niego. Y mi razonamiento, mi explicación es: yo aprendí a leer y escribir con 5 años cumplidos, haciendo un año entero redondelitos y palitos y el arbolito y chau. Y con eso llegué a fin de año conociendo del 1 al 5. Ahora los chicos de 5 años salen leyendo y escribiendo...”

Podemos apreciar que estas herramientas son la clave para una mejor calidad de vida, dejando atrás la discriminación social de las personas mayores y permitiendo, mediante la reflexión y la amplitud en el debate, la posibilidad de repensar las políticas públicas dirigidas a dicha población

Que se acerquen a la tecnología sin temor es trabajo de la sociedad toda y será el resultado de una mejora en las políticas públicas que garanticen la accesibilidad a las nuevas tecnologías en la población

adulta mayor. De hecho, como menciona González en su trabajo, para este colectivo la exclusión digital por uso no es muy marcada, ya que realizan usos similares a los del resto de la población. (González, S. G. 2015, pág. 30)

Uniendo dos cuestiones básicas, facilitarles la formación y el acceso a los nuevos medios de información y comunicación, al tiempo que fomentar en ellos su interdependencia, comunicación y autonomía como para que puedan conducir dignamente por la sociedad que empieza a irrumpir.

“...Todo va cambiando tanto. De cualquier manera, este siglo no tiene nada que ver con el siglo pasado. Lo que tenemos muchos años y hemos vivido la primera mitad del siglo pasado, en ese tiempo, del 40 en adelante, cuando vinieron los cambios de la posguerra...”

“...en la ciencia, en el automovilismo, en la industria, fue un cambio tan grande que yo decía: a este siglo los historiadores le van a poner un nombre...porque es tanto lo que cambió. Del año 30 al 60 es increíble como cambió...”

La irrupción de la tecnología digital, computadoras y celulares es formidable en las vidas cotidianas de la población que posee acceso a ellas, en especial Internet puede considerarse el avance más significativo de los últimos tiempos y de las extraordinarias posibilidades que este medio, puede ofrecer a todos los colectivos sociales y en especial al colectivo de las personas mayores, tanto en incrementar sus posibilidades de aprendizaje, en la ocupación del tiempo liberado, como las posibilidades que éstas le pueden ofrecer de cara a aumentar su calidad de vida.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación son bien vistas entre los adultos mayores y se muestran predispuestos a intervenir en el proceso de formación en su uso y utilidad.

“...Lo conocí dos años antes, era un romance por cartas porque no había ni celular ni televisor nada, nada, nada, nada más que teléfono. Ha cambiado todo, ahora hablo con el celular a una amiga en Jujuy...”

## **Bibliografía**

[http://www.ceapat.es/InterPresent1/groups/imsero/documents/binario/reto\\_8.pdf](http://www.ceapat.es/InterPresent1/groups/imsero/documents/binario/reto_8.pdf)

Tecnología y personas mayores. Santiago Gil González - Cristina Rodríguez-Porrero Marzo 2015.

<https://www.redalyc.org/pdf/567/56751267017.pdf>

Muñoz Márquez, Luís David Las personas mayores ante las tecnologías de la información y la comunicación. Estudio valorativo Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, vol. 6, núm. 1-2, 2002, pp. 1-9 Universidad de Granada Granada, España.

<https://www.buenosaires.gob.ar/massimple/novedades/tecnologia/adultomayoryactualidad>

Tecnología: El vínculo entre el adulto mayor y la actualidad. ¿Cómo nos beneficia la tecnología en nuestras vidas?

## Las máquinas que incidieron en la vida cotidiana y pusieron improntas en los cambios de época vividos.

Lic. Déborah Charec

### Cambio de época: evolución tecnológica en la cocina.

Una de las cuestiones significativas en nuestro trabajo en relación al cambio de época, atañe al papel de la mujer como “ama de casa”.

Hombre y mujeres han ocupado a lo largo de la historia distintos roles dentro de la sociedad en general y de la familia en particular. Estos roles fueron construidos social y culturalmente, asignando a cada género atributos específicos y esperables. Es así que durante años las mujeres han ocupado un rol vinculado al cuidado de otras personas y de los quehaceres domésticos. El cumplimiento de este papel era lo que se esperaba de ellas, muchas veces relegando oportunidades de educación formal en pos del aprendizaje de los saberes vinculados a dichas tareas. Al mismo tiempo, la naturalización de este lugar dentro del esquema familiar y social no solamente conformaban una obligación y una responsabilidad, sino que eran consideradas una forma de demostrar amor.

“...Hay cosas que, si no hay amor, así como con los niños chiquitos, porque el amor supera cualquier dificultad, en una persona grande es igual, si no hay amor, no lo podés hacer. El amor te lo permite hacer y no te pesa. Decís, gracias a Dios que lo podés hacer, que otro no tiene que venir y hacerle sufrir la incomodidad de que otra persona lo haga...”

Entre todas las “tareas de la casa” hay una que sobresale en esta doble función obligación-amor: Cocinar.

En distintas épocas de la historia, el hecho de cocinar implicaba distintas acciones: buscar, recolectar, seleccionar, preparar, combinar, cocer, guisar, entre muchas otras posibles y variadas. Hasta el día de hoy no existe una única forma de definirlo, pero en lo que sí hay acuerdo es que todas esas acciones fueron cambiando a la par de las tecnologías de cada época. Todo cambio tecnológico implicó un cambio en la forma de cocinar. Todo cambio tecnológico implicó un cambio en la organización social.

Sin entrar en profundidad en los estudios antropológicos vinculados a este hecho tan cotidiano, podemos destacar que algunos autores sugieren que el hecho de empezar a cocinar los alimentos fue clave para la evolución del ser humano y, en consecuencia, para la conformación de lo que hoy conocemos como sociedad. Hay evidencias del uso del fuego desde hace 800.000 mil años, producirlo intencionalmente solamente hace 200.000, y utilizarlo para cocinar es de las últimas funciones que se le dio, precedido por protección y defensa, iluminación y calefacción. Cocinar los animales que se cazaban contribuyó biológica y socialmente. Desde el punto de vista biológico, al cocinar los alimentos se hacen más fáciles de digerir y se eliminan gran cantidad de toxinas lo que contribuyó al mayor y mejor consumo de nutrientes con menor gasto metabólico. El crecimiento del volumen del cerebro se dio en parte gracias a eso (Pollan, 2014). Desde el punto de vista social, cocinar permitía dedicar menos tiempo en salir a cazar. Además, la oportunidad de comer juntos, alrededor del fuego, manteniendo contacto con los otros abrió las puertas al desarrollo del lenguaje. De sonidos que identificaban objetos o acciones aisladas se pasó a formar las primeras oraciones y a relatar un proceso, es decir, hay una evolución del lenguaje analógico al lenguaje simbólico y, con el tiempo, este dominio generó la capacidad de proyectar, de ordenar y de transmitir conocimientos y saberes. (Aguirre 2019).

Para Brillant Savarin aprender a utilizar el fuego fue el mayor progreso en el proceso de humanización y nos hizo lo que somos. Levis Strauss en 1964 afirmaba que muchas culturas consideran el acto de cocinar como una actividad que establece la diferencia entre personas y animales. Wrangham refiere que el descubrimiento de la

cocina es lo que nos convirtió en humanos (Pollan 2014). El poder transformador del fuego es indudable.

Durante la mayor parte de la historia las mujeres fueron las responsables de cocinar en el ámbito privado, familiar, sin ningún tipo de reconocimiento asociado. En contraposición, los hombres cocinaban en eventos públicos o de forma profesional y tenían un rol relevante y destacado siendo reconocidos públicamente. Para las mujeres, esta tarea doméstica no solo tenía el rol de alimentar, sino que además se pretendía como un saber que la mujer debía tener: cocinar y cocinar bien, hacer comida sabrosa (o por lo menos lo suficiente para “el paladar de su esposo”), de allí la frase popular “...si sabes cocinar ya te podés casar...”.

Un regalo clásico de casamiento durante muchos años fue el libro de cocina de Doña Petrona C. de Gandulfo, cuya primera edición es del año 1933, y quien se hizo muy popular en las décadas de 1940 y 1950 dando clases de cocina por radio y TV. Lo interesante de este ejemplo es que su incursión en los medios de comunicación estuvo vinculado a un cambio tecnológico: las cocinas a gas. En 1928 fue contratada por la Compañía Primitiva de Gas en el intento de que las personas adopten las cocinas a gas en reemplazo de las cocinas a leña, y Doña Petrona tenía la función de enseñarles a las mujeres cómo usarlas.

En las entrevistas realizadas para nuestro trabajo de investigación, el tema de la comida y la cocina surgió en varias oportunidades, algunas veces como comentarios entre líneas y otras como manifestaciones concretas de una época pasada que estas mujeres entrevistadas recuerdan incluso con cierta nostalgia.

“...mi marido era muy exigente y yo cocinaba bastante y mi mamá me regaló el libro de Doña Petrona, para que cocine y ahora que estoy sola ya no cocino...”

“...Me gustaba hacerles de todo a los chicos míos... Le hacía milanesas. Le hacía un alto así de milanesas, como le gustaba la comida que hacía...”

Hacía mucha comida... que hoy no se hace, que las mujeres no hacen...”

“...Antes se hacía puchero, risotto, y lomo stroganoff, bien fuerte... ya no... lleva mucho tiempo...”

Desde la primera guerra mundial en adelante la mujer comenzó a integrarse cada vez más en el mercado laboral, en parte porque los hombres estaban en el frente de batalla y por otro lado por un motivo obligado: las bajas que la guerra provoca. De ahí que el tiempo que la mujer podía destinar a las tareas domésticas no era el mismo, sin embargo, continuaban bajo su responsabilidad. Es el inicio de lo que en la actualidad se conoce como doble jornada. Al mismo tiempo, comienza un despliegue tecnológico y de industrialización de los alimentos y los procesos de producción. En este punto se abre una nueva discusión. Por un lado, hay quienes refieren que la industria encontró una nueva forma para generar gran rentabilidad en base a estos productos, muchos de los cuales fueron diseñados para la guerra, acompañados de elocuentes discursos en donde el marketing prevalece. Por otro lado, se encuentran quienes defienden la incorporación de electrodomésticos y alimentos ultra procesados como una forma de respuesta de la industria que indirectamente otorga mayor libertad a las mujeres, liberándolas de las largas jornadas en la cocina.

A mi entender, ambas posturas son complementarias entre sí, y considero relevante diferenciar el debate sobre la inclusión de electrodomésticos, por un lado, y de la industrialización y mercantilización de los alimentos y sus consecuencias por otro. Aguirre (2019) refiere que la sociedad ponía la reproducción física y social en las mujeres, y las formaban en los saberes vinculados a eso; pero al momento del nuevo rol de la mujer con su inclusión en el trabajo fuera del hogar fueron necesarias adaptaciones y artefactos que reduzcan el tiempo de preparación de la comida.

Poniendo el foco en dichos artefactos domésticos creados gracias al avance de la tecnología, el uso del tiempo y de la rutina cotidiana

se vio claramente modificada. Para ello, claro, fue necesario que previamente se masificara el uso de electricidad en los hogares, el agua corriente, entre otras variables que en la actualidad y en la vida urbana tomamos como habitual. Tal como lo manifiesta Abenza:

“...la rutina diaria consistía en levantarse por la mañana, ir a por agua al caño del pueblo (dado que no había agua corriente en todas las casas), ir al mercado casi a diario (al no existir los frigoríficos, la posibilidad de almacenar comida varios días era mucho menor), lavar a mano y tender; coser (antes de la popularización del prêt a porter y la máquina de coser), encender la cocina y hacer la comida y la cena...” (Abenza 2015 pág. 2)

En este sentido, las experiencias vividas por las personas de más de 90 años son parte de esta historia que podemos aún escuchar/leer en sus propios relatos:

“...Lo triste que había que bombear para el agua. Había que bombear un tanque todos los días. Había que hacer fuerza y echar la leña para la cocina...”

“...Iba por la calle y mi mamá ve al lechero, con el carro de lechero con el caballo y los tachos grandes...”

“...El ir a hacer las compras todos los días como cuando yo era chica yo me acuerdo eso, en mi casa había una heladera hielo, no había heladera eléctrica todavía. Así que había que ir a hacer las compras todos los días. Venía el hielero, te traía el pedazo de hielo, lo ponías en la heladerita. Pero había que ir a comprar todos

los días. ¡Cuando vino la primera heladera eléctrica, ay que maravilla! Entonces se podía ir a comprar una vez por semana, una maravilla eso. Yo ya estaba en el colegio en ese entonces, en el secundario y las cosas iban cambiando, viste. Te pones a analizar y es tanto lo que cambió la vida es tanto lo que cambió...”

Estas mujeres fueron protagonistas de estos cambios que marcaron un antes y un después en la vida cotidiana. En sus relatos se observa la valoración positiva otorgada a la incorporación de nuevas tecnologías y electrodomésticos, que facilitaban las tareas domésticas de las que eran responsables.

En este punto, debemos retomar un concepto que mencionamos al inicio: la obligación y responsabilidad de realizar estas tareas, y en particular la de cocinar, eran vividas por estas mujeres no solo como algo esperable por parte de su familia y de la sociedad, sino también y al mismo tiempo como una forma que tenían para demostrar amor. Entonces, desde esta perspectiva, todo avance, adaptación o renovación que facilite la realización de dichas tareas obviamente iban a ser muy bien recibidas.

Con el tiempo se fueron incorporando diversos artículos “para facilitar las tareas”; “para ahorrar tiempo”, pero el cambio social que demanda que las tareas domésticas son una responsabilidad de la mujer sigue pendiente. Actualmente sucede en muchos casos que si bien ya no es la mujer de la casa quien realiza estas tareas, se delegan en otra mujer a quien se contrata para ese fin. Sin embargo, sigue siendo responsabilidad de la mujer toda la coordinación que demanda esta contratación: qué tareas realizar y cómo hacerlas, qué comprar, qué comidas preparar... la carga física y del uso del tiempo se delega en otra mujer, pero la carga mental y responsabilidad sigue siendo del “ama de casa”.

Con respecto a la comida y a cocinar, como hemos mencionado

anteriormente, es una tarea que se destaca del resto de las tareas domésticas. Desde la época de Doña Petrona a nuestros días, la concepción social ha evolucionado notablemente. Dice Pollan que no se sabe que fue primero, si la cocina casera era menospreciada porque era una tarea femenina o que las mujeres debían dedicarse a cocinar porque culturalmente esa labor no se valoraba. Dentro del movimiento feminista existe un debate con respecto a esta actividad cotidiana que parece tan banal pero evidentemente no lo es. No hay discusión sobre la opresión sufrida por la mujer debido a otras tareas domésticas, pero cuando se habla de cocinar el debate existe. Esta ambivalencia sobre el valor de cocinar abre otros interrogantes, ¿tendrá que ver con el poder único de la mujer de alimentar a sus hijos recién nacidos, sin necesidad de intervención de ninguna industria o tecnología? ¿Tendrá que ver con los años de historia de mujeres cocinando juntas, transmitiendo saberes de generación en generación y manteniendo vivas costumbres y tradiciones que de otra manera hubieran desaparecido?

Los cambios y avances tecnológicos nos legaron electrodomésticos que fueron un aporte y una mejora, pero en contraposición el poder de la industria con sus ultras procesados, publicidades engañosas y la transformación de los alimentos en productos rentables sin lugar a duda han traído consecuencias negativas tanto a nivel individual como social, en diversas áreas como la salud, el medio ambiente, la diversidad, entre otros. En la actualidad cocinar por fuera del mandato industrial, recuperar el valor de los alimentos reales y de la comida casera también puede ser un acto de rebeldía, un posicionamiento ideológico ante un sistema injusto.

## **Bibliografía**

Abenza L (2015) La revolución de los electrodomésticos. <https://politikon.es/2015/10/13/la-revolucion-de-los-electrodomesticos/>

Aguirre P (2019) Una historia social de la comida. Lugar editorial, Buenos Aires

Osorio, P. (2005) La construcción sociocultural de la vejez desde una mirada de género, en Gonzalez, O. Climaterio en Atención Primaria. Editorial Bywaters, Universidad de Chile

Pollan M. (2014) Cocinar. Una historia natural de la transformación. Editorial Debate, Buenos Aires

## Visiones del cambio de época a través de la mirada de las mayores de 90 años

“Quién tiene un por qué para vivir, encontrará, casi siempre el cómo”.

F Nietzsche

Un cambio de época se da cuando surgen modificaciones significativas en distintas ramas como en la tecnología, economía y el ámbito sociocultural. Así como se constatan usos y costumbres que son aceptados como válidos en un determinado tiempo, se van trastocando en otro. Vamos a intentar constatar estas circunstancias en los relatos de nuestras entrevistadas.

*“...después ya no quise estudiar. Viste en esa época... ya tengo algunas carpetitas (de mesa) y digo a los 18 ó 20 años... ¿qué distintas las mujeres ahora no?... Como no querían seguir estudiando... esa época era distinta a la de ahora... Ahora si o si tenés que ponerte a estudiar porque si no, no conseguís nada, en mi época era distinto...”*

*“...Que la chica quede embarazada, Dios me guarde. No te olvides que no había ningún criterio para resolver el embarazo...”*

*“...Una relación sexual era una cosa terrible, no llegamos al embarazo...”*

*“...Para mí el miedo era a la relación sexual. No era como ahora, Quien no tiene novios o novias que duermen en la casa de la familia. Eso antes no se te hubiera ocurrido...”*

*“...Se casaron por iglesia, sí, porque si no te casaste por iglesia era como si no estuvieras casado. Por iglesia o por iglesia...”*

*“...Pero esos cambios son de la mitad del siglo pasado. Fue de engranaje en engranaje. Que yo creo que ahora nos hemos pasado de revoluciones no puede ser que los chicos vayan a un baile y se vayan a acostar sin conocerse...”*

Estos cambios que se fueron sucediendo en el tiempo, la sexualidad se encontraba transversalizada por represiones personales vinculadas a creencias socializadas. Esta situación adquiere pleno contraste respecto de la interpretación que las cohortes más jóvenes han asumido.

*“...Y cumplió ahora un año. Yo me acuerdo que era la papilla que uno les daba. Ahora los veo con pedacitos de coliflor que les llama arbolitos la madre. Se los come así, y no hay dientes, no hay nada, les da una zanahoria con las encías. Ahora si le salieron los dientes. Pero era chiquito, tendría 6 meses, chupando la zanahoria y yo ay se le va a ir un pedazo grande. Es otra manera de hasta para comer...”*

*“...¡Le hacía un alto así de milanesas, como le gustaba la comida que hacía...! Hacía mucha comida... que hoy no se hace, las mujeres no hacen...”*

En la actualidad se han modificado los hábitos alimentarios, y una mayoría de la población tiende a preocuparse por tener una alimentación saludable y duda sobre la calidad de lo que el mercado pone a su disposición. En los relatos aparecen afirmaciones que se relacionan con la calidad alimentaria. Es factible leer cierto recuerdo que pondera que en el ayer se comía mejor que ahora, creen que los alimentos han cambiado sus características y aseguran que hay una diferencia de sabor y aroma, además que, por ejemplo: los tomates de antes, sin los cambios en su genética, se apreciaban más carnosos y rojos.

El consumo de productos de verdulería se valoraba por ser recién cosechados y se comían alimentos de temporada, es decir en la época de frutillas se consumían frutillas en la época de manzana o sandías, solo se consumían esos alimentos. No se consumían productos fuera de estación, mientras que en la actualidad esa temporalidad se vio alterada. Así mismo, la comida que comían era fresca y casera, no se conocía el “fast food” o comida rápida, ni comida “chatarra” como se la conoce comúnmente. Hoy en día se consumen productos modificados genéticamente con aditivos, conservantes o pesticidas.

*“...yo estaba más cómoda porque si tu marido no quería que trabajaras no trabajabas y listo. Es como que ahora viven más nerviosas, con más cosas. Uno vivía más tranqui. Creo que la cabeza también era distinta no...”*

*“...Yo no sé si lo pensaba, a veces cuando tenía peleas con él, decía si mando al diablo todo y me mandó a mudar y qué sé yo, pero cómo sabías que no había que separarse después se te pasaba y seguías. Y por más que no... la convivencia... seguías. Ahora es distinto, ahora no se aguanta nada. Mi hija se casó dos veces con cada uno tuvo un hijo y se separó...”*

Antes, desde la visión socializada e impuesta, deparaba para la mujer papeles circunscriptos: casamiento, maternidad, etc. Otras aspiraciones o metas que se desviaran de esas imposturas no gozaban de “buena prensa”. Así, como también no formaba parte del imaginario femenino la posibilidad de acceder a separarse de sus parejas. Nuestras protagonistas, con sus relatos, dan cuenta acerca de la historia del divorcio en Argentina:

En 1954 se dicta la ley 14.394 por la cual se admite que los divorciados puedan casarse nuevamente. Y en 1968 se dicta la ley 17.711 por lo cual se autoriza el divorcio por mutuo acuerdo, que evitaba tener que demostrar la culpa de alguno de los contrayentes. En 1987 se dicta la ley 23.515 por lo cual se permite que los que estuvieran separados de hecho se divorcien sin necesidad del consentimiento del

otro, este sistema duro hasta el 31 de julio de 2015. Ahora el nuevo código Civil y Comercial admite el divorcio por voluntad de una sola de las partes. (clarin.com. Sociedad 04/08/2015).

*“...En esa época se vivía en casas, no eran departamentos. Toda esa cuadra eran casas. Después se fueron echando abajo y haciendo departamentos. En la época mía eran todas casas...”*

*“...Empezaron a ver clubes entonces la gente empezó el sábado y el domingo ir al club, en vez de ver a la familia. Solamente si hubiese algún acontecimiento en la familia. Sino... pero fue cambiando la sociedad. Todo fue cambiando...”*

*“...Es que ahora la ciudad es tan grande que ya no hay tiempo de visitas, como antes porque mis hijos viven en diferentes lugares y todas tienen mucha familia Ya no hay tiempo...”*

Sus viviendas eran casas sobre terreno propio, en gran medida, esto se debe a que las familias encontraban su sostén mediante trabajos regulares formalizados, es decir ingresos asegurados por diez o más años.

*“...El proceso de adquisición de la casa propia condujo a un incremento real del número de propietarios en la ciudad de Buenos Aires. Si en 1904 el 30 % de la población era propietaria, en 1947 el porcentaje ascendería al 43% y continuaría creciendo para alcázar el 67% en 1960...” (Guerin, M. Pág. 40)*

Actualmente ser propietario es cada vez más difícil, porque el trabajo regular no abunda, ni es factible contar con ingresos asegura-

dos, la incertidumbre en el aspecto laboral se ha tornado moneda corriente.

*“...Las embarazadas usan pantalón por acá abajo y toda la panza afuera. La ropa de embarazada era para tapar la panza y que nadie se diera cuenta que estabas embarazada ...”*

*“...Ahora van con la panza afuera...”*

*“... porque no se animaban. No era costumbre... no se quien establece las costumbres y las privaciones en cuanto a la ropa, eso no lo sé. En la sociedad en general, no te puedo decir con seguridad de donde sale la norma...”*

*“...Entonces, como éramos así, había un tío viejo, antiguo, que se yo, eh... En aquel entonces, esos años en Buenos Aires había 4 o 5 clubes, no es como ahora que hay 25 mil. Había 4 o 5 clubes: Gimnasia, Belgrano y algún otro por ahí. Este señor era socio vitalicio de Gimnasia y Esgrima, entonces...”*

*“...No, a las chicas hay que ponerlas a que hagan algo, porque les va a agarrar el desarrollo, que se yo, era así...”*

Los cambios que se suscitaron en los usos y costumbres a través de la trayectoria de vida, fueron moldeando las formas de pensar, sentir y actuar, como resultado de nuevas experiencias y conocimientos socializados. Con la globalización se observan procesos de aculturación que se van extendiendo.

También, se puede observar, que el cúmulo de valores asumidos como tal por parte de nuestras entrevistadas prevalece a la hora de dar opiniones, pero sin embargo también denota el aflorar de cierto pensamiento crítico acerca de lo vivido.

*“...Hay juventudes correctas y hay otra juventud que... Por ejemplo la mujer que entra en el ejército, no puede elegir algo más femenino, que estar en el ejército, si hay diez mil cosas para elegir, está bien que hoy estudian mucho más y tienen más idea de las cosas, pero algunas se pasan...”*

*“...Ya es otra época, es otra diferencia. Pero hay mujeres que se pasan por sobre el hombre, hoy en día el hombre está pasando mal momento, porque la mujer trabaja estudia, trae dinero a casa, por casualidad él queda sin trabajo, está bien que el hombre colabora mucho mas no es el machismo de siempre, pero de todos modos a mi gusta respetar lo normal...”*

*“...Dejamos sabiduría al pueblo...”*

Nuestras entrevistadas cuentan con tiempo, experiencia y sabiduría suficientes como para aportar desde el trabajo solidario experiencias positivas para su comunidad y así como también voluntad y fuerza para luchar en bien de aportar a las nuevas generaciones un mundo mejor. Las tradiciones y costumbres van perdiendo fuerza, en la medida que el modo de entender el mundo y el sentido de la vida va siendo reemplazado por otras visiones, otros constreñimientos, otras maneras de encontrar respuestas.

Los centros de Jubilados y Pensionados son espacios que contribuyen al fortalecimiento e integración social para las personas mayores y promueven el intercambio de vivencias y experiencias enriquecedoras entre pares. En cada centro se realizan distintas actividades socioculturales y turísticas programadas permitiendo a los concurrentes compartir, entretenerse, divertirse y protagonizar participación social.

La pertenencia a los centros genera la posibilidad de socialización e incentiva la imaginación, brindando posibilidades mediante el desarrollo de actividades y servicios:

*“...Ese grupo, ese grupo, nos enganchamos con ellos ahí, nos atendieron bien, parecía que habíamos estado juntos toda la vida, que se yo. Era un grupo chiquito, éramos veinte y pico de personas. Bueno, nos dijeron que ellos se reunían en tal lado. En Parque Chas!! ¿No saben dónde es Parque Chas? Pegado a Urquiza. Una hora de viaje de ida y una hora de viaje de vuelta. Pero fuimos un primer jueves, fuimos y nos pareció bien y nos quedamos enganchadas las dos, como dos pelotudas. Claro, pero me decían: “mamá, tienes un centro de jubilados, uno acá a la vuelta y uno a dos cuadras, por qué vas a aquel de allá? Y sí, porque me enganché. Hace 11 años te digo, son 11 años que voy y estoy enganchada con ese grupo...”*

*“...Antes hacía una revista para el centro esté y otra para aquel, del mismo tipo, lectura para gente grande, pero escribía bastante, yo escribía bastante.*

*Cualquier tema, las cosas que se te ocurren, pasa una cosa y haces el comentario o de algo que pasa en el país o te enteras de Europa, que se yo. Lo que se te ocurría, escribía. Y tengo bastante vuelo literario, era de hablar con mucha metáfora, era así...”*

*“...Bueno yo hago dos nada más, hago mi clase china porque es bárbara, me encanta la gimnasia china y bueno, voy martes y jueves. Y los viernes, que es hoy, vengo de teatro...”*

*“...Hago yoga y pintura, no de paredes. Eh, y, pero los lunes hay gimnasia para gente grande, los martes hay... este... folclore y tango, los miércoles hay psicología social, los jueves es encuentro de amistad. Temprano, en horario más temprano hay yoga y pintura y los viernes*

*hay artesanías y los sábados otra vez reunión social, digamos...”*

Como nos relataban se integraron a grupos de pares con los mismos intereses proyectándose nuevos objetivos y satisfaciendo necesidades en común. Sus relatos configuran su manera de volver a replantear su incansable búsqueda por encontrar un papel social acorde a sus expectativas.

### **Bibliografía**

Guerin Miguel Alberto (2006). *La vivienda en Buenos Aires -2da ed-Buenos Aires* -Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires. GCBA

Spurrier Mellissa (2002) Cambio de época.

<https://www.eluniverso.com/2002/08/18/0001/221/3D0F412F-6CA94A1A811E3056271D9A57.html>

<https://www.buenosaires.gob.ar/desarrollhumanoyhabitat/personas-mayores>

# CAPÍTULO 5TO

## LO QUE NOS DEJA EL BUCEAR EN TIEMPOS Y ÉPOCAS DISÍMILES



## Lo que nos deja el bucear en tiempos y épocas disímiles

Durante el siglo XX se tuvo la necesidad de contar con un instrumento conceptual e ideológico para dar cuenta del gran cambio social ocurrido con las revoluciones modernas, la industrial y las sociales y políticas, y con este fin elaboró una versión suya de las generaciones.

Distinguimos entre nosotros el concepto de generación como cohorte, en el sentido demográfico como conjunto de los nacidos en un mismo año, o en un intervalo de pocos años. Nuestras entrevistadas poseen en común el haber nacido dentro de un intervalo breve.

También podemos definir generación como grupo de edad, generación en sentido histórico

O bien, tal cual lo define Karl Mannheim como “unidad generacional”, un subgrupo de edad que produce y guía movimientos sociales y culturales. (La generación de la década de 1980 entre nosotros).

La idea moderna de generación es aquella de un colectivo de individuos que “hace la

historia”. W. Dilthey (1875) proporcionó una definición historicista emblemática, que fue retomada por muchísimos autores. Define la generación como una entidad constituida por un conjunto de individuos que han vivido en el mismo momento una experiencia histórica determinante e irrepetible.

Reconocemos el concepto de generación con sentido sociológico y relacional como el conjunto de aquellos que comparten una posición respecto de las relaciones de descendencia, es decir de acuerdo con la sucesión biológica y cultural.

No hay dudas que la teoría del curso de la vida nos interpela en cuanto a tomar estos conceptos en su totalidad, dado que en nuestra indagación nos hemos tenido que empapar comprensivamente cómo el tiempo ha atravesado a nuestras entrevistadas.

Por ello nos pareció interesante cerrar nuestra publicación con una consulta acerca de las sensaciones que han tenido la generación de estos estudiantes al comprobar aquellas cuestiones de carácter vivencial e ideológico que hacen a las tinturas generacionales.

### **¿Qué expectativas tenían y qué pensaban antes de enero de 2018 respecto de la experiencia de investigación social que concretamos?**

**Lic Déborah Charec:** Esta fue mi primera experiencia en un grupo de investigación. Anteriormente mi único acercamiento a los procesos académicos de investigación fue mi tesis de licenciatura.

Mi formación se encuentra vinculada a los enfoques de gestión con una mirada más bien cuantitativa, no contaba con entrenamiento en la búsqueda de fundamentos de orden psico social.

Cuando se presentó la oportunidad de formar parte de este equipo me pareció interesante la propuesta y mis expectativas se orientaban por un lado en profundizar en una temática que me interesa, y hacerlo con otros que comparten ese interés, y por otro lado conocer y aprender de qué se trata la investigación social cualitativa.

**Esp Macarena Fernández Zarlenga:** Yo me incorporé a este equipo de investigación con el objetivo de hacer una primera experiencia. La verdad que no tenía mucho conocimiento de que se trataba, más allá de la información y conocimiento un tanto general e incipiente que una puede tener en la carrera de grado. Considero que he aprendido mucho a llevar adelante una investigación en cuanto a métodos y poner en ejercicio la escritura desde una perspectiva crítica e interpretativa de la teoría y la empiria.

**Lic Daniel Del Valle:** También es mi primera experiencia en el campo de la investigación. Siempre me ha gustado la idea de participar en una investigación social. Antes de comenzar la investigación tenía expectativas y algunos pre conceptos. Pensaba que eran muy pocas las personas que llegaban a una edad tan longeva. No había tenido en cuenta la influencia por ejemplo de las actividades artísticas y su decisiva influencia en la salud y en la vida de las personas mayores.

**Lic. Isabel Ruiz:** Mis expectativas se relacionaron en adquirir nuevos conocimientos en el campo de la gerontología, ya que algunas de mis compañeras habían terminado la especialización en ese ámbito, yo estaba por concluir la carrera de Trabajo Social en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Sentía curiosidad respecto de incorporarme a un grupo de investigación interesado en aplicar el Método de Comparaciones Constantes de Glaser & Strauss, y de aprender a utilizar Atlas ti. En mi formación de grado trabajé con el MCC, pero lo hice de manera manual, codificando las entrevistas y armando memos, encontrando comparaciones entre códigos, y el poder descubrir nuevas categorías o tan solo encontrar una comprensión de mayor profundidad.

**Lic. Andrea Bravo:** Tenía muchas expectativas de participar en una experiencia de investigación, me interesaba la temática, aunque no tenía mucha información acerca de qué se iba a tratar puntualmente, me fui enterando paulatinamente durante las reuniones de febrero 2018.

**Est Inés Urzagasti:** Estoy de acuerdo con lo expresado por mis compañeros, yo agregaría que mis expectativas se relacionaron con la posibilidad de vivenciar en directo las técnicas de entrevista en profundidad de los relatos de vida de las personas mayores más de 90 años.

## ¿Qué cuestiones les ha dejado el haber participado en esta experiencia de investigación social?

**Lic. Daniel Del Valle:** El haber participado en esta experiencia de investigación social me ha dejado cuestiones siempre a considerar frente a los mayores; como, por ejemplo: las maneras con que han encarado sus cursos de vida, sus entornos y sus intereses tan diversos.

**Esp. Macarena Fernández Zarlenga:** Lo más rico de la experiencia es reconocer y poner en valor las opiniones discursivas de las mayores de noventa años en cuanto a los temas trabajados.

**Est. Inés Urzagasti:** Valoro los encuentros grupales del equipo de Investigación en el Consejo Profesional. El superar las dificultades que la tarea nos impuso empoderó al grupo para seguir trabajando en la disciplina implícita e imprescindible acerca de llevar adelante un proyecto de investigación

**Lic. Isabel Ruiz:** Me dejó conocimientos sobre las cuestiones éticas de la investigación ya que participe del curso que, lamentablemente, no pude concluir por falta de tiempo. Así mismo atravesar el proceso de investigación cualitativa con una secuencia bastante completa a partir de la estructuración y debate acerca del marco teórico a emplear, para luego seleccionar nuestra unidad de análisis y obtener testimonios a través de las entrevistas en profundidad, y lograr analizar los mismos mediante la formulación de memorándum's.

**Lic. Andrea Bravo:** Valoro mucho el intercambio con otras profesiones, la mirada y el foco son muy distintos al momento de abordar la mayoría de las situaciones.

**Lic. Déborah Charec:** Coincido con mis compañeras, Realicé y

finalicé el curso de ética en la investigación, concreté mis primeros pasos en el uso de Atlas ti y conocí una forma de encarar la investigación social que nunca había estudiado. Al mismo tiempo, mejoré mi capacidad de trabajo en equipo y creo haber desarrollado una mejor tolerancia a la frustración.

### **¿Cuáles son las capacidades que creen haber desarrollado durante el proceso de investigación?**

**Lic. Isabel Ruiz:** Personalmente, aprendí a comprender a partir de los datos recolectados y “amasarlos” (en palabras de Jorge Paola) con la teoría. Todo el proceso de investigación me permitió comprender con mayor fuerza los posibles descubrimientos en manos de los investigadores a partir de las palabras de nuestras entrevistadas. Llevarlo a la teoría sustantiva como indica el MCC nos permitió comprender con mayor claridad la vida cotidiana de las personas mayores, sus potencialidades que les hizo contar con un, digamos, adecuado nivel que les permiten ingresar en la categoría de longevos.

**Esp. Macarena Fernández Zarlenga:** Agregó...creo haber podido hacer un ejercicio positivo en la escritura académica. A su vez poder reconocer los errores y las críticas constructivas del director y mis compañeras/ros de investigación para lograr y mejorar el trabajo en equipo.

**Lic. Daniel Del Valle:** Creo que he logrado desarrollar más mi capacidad de observación, agudizar más mi proceso de escucha, de oír y analizar los significados de las palabras y el sentido de los mensajes de nuestros interlocutores.

## ¿Qué cuestiones de los contenidos visibilizados por parte de las protagonistas entrevistadas les han impactado?

## ¿Pueden relatar qué han aprendido de estas personas mayores en este tiempo?

**Lic. Isabel Ruiz:** Lo que me impactó, más de las protagonistas es la vitalidad que tienen a su edad siguen planificando su propio futuro. Me sorprendió a mí misma el poder comprender la situación de una persona con 105 años de edad que sigue creando arte en sus lienzos, mientras otras escriben, leen, viajan y se reúnen en sus respectivos grupos. Aprendí de ellas nunca darse por vencida. Seguir adelante, tener expectativas, instrumentar sistemas de alimentación caseros, poder relatar sus años y mantener intacta sus fuerzas de voluntad para seguir adelante.

**Est. Inés Uzagasti:** Las cuestiones que me impactaron se relacionan con las cuestiones que aparecieron en los relatos de cada una de ellas, como los elementos de sostén como las redes sociales que son capaces de tejer, sus habilidades para hacer más saludables las relaciones con familiares, amistades y grupos de pertenencias. En particular aprendí que cada una de ellas cuentan con una calidad de vida positiva. A modo de ejemplo recuerdo cómo una de las entrevistadas me dejó su impronta expresando que: *“Las personas mayores son la sabiduría del pueblo”*.

**Lic. Daniel Del Valle:** La motivación, ciertamente apasionada que mantienen por seguir produciendo, más allá de sus trabajos o intereses particulares. En esta serie de entrevistas demuestran su interés

por dejar plasmado en sus expresiones su opinión respecto a tópicos muy diversos, sus ideas, sus gustos. La voluntad, los intereses que han desarrollado y sus fortalezas considerando cómo han podido superar los “terremotos vitales”, los cambios sociales, políticos, económicos, tecnológicos y personales que han vivido. Y cómo, actualmente viven y elaboran sus propios procesos de envejecimiento.

Creo haber aprendido que es viable mantenerse fiel a las convicciones propias, a mantener opiniones y decisiones a pesar de toda la presión adversa que se sienta sobre cada una de las afirmaciones que se hayan realizado.

**Lic. Andrea Bravo:** Parafraseando a una de las entrevistadas: *“hay que encontrar algo que te apasione”*.

**Lic. Déborah Charec:** Esta experiencia reconfirmó algunas cuestiones vinculadas a la desigualdad de oportunidades y cómo influyen a lo largo del curso de vida, y el impacto en la vejez es demasiado alto. Si no existen políticas públicas que apunten a mejorar la calidad de vida de las personas mayores teniendo en cuenta sus diferencias y sus necesidades, esta desigualdad se repite y se refuerza y deja a una gran parte de la población siempre opacada, invisibilizada.

**Esp. Macarena Fernández Zarlenga:** Lo que más me impactó es la reflexión que hacen las adultas mayores en cuanto al tiempo pasado, las experiencias de vida en constante comparación con la actualidad, los cambios de época por los que han transcurrido y las diferentes maneras de ver la realidad actual.

## ¿Qué factores de las personas mayores de 90 años les han llamado la atención?

**Lic. Isabel Ruiz:** Nuestras entrevistadas son todas personas muy activas y cuentan con redes sociales tanto formales e informales. En cuanto a la salud, puede considerarse que están en óptimas condiciones para la edad que tienen, muy lúcidas, muy comunicativas. Son amables conversadoras, podría decir sociables de buen carácter y alegres. Lo que me llama la atención es que todas son de clase media y media alta, pero nosotros no buscamos el contacto teniendo en cuenta ese detalle...sino que al contactarnos con ellas no sabíamos su condición socio económica, salvo la ubicación geográfica de su domicilio. Me llama la atención, si en otros contextos de bajos recursos las personas mayores de 90 están en las mismas condiciones que nuestras entrevistadas. Esta curiosidad me surgió analizando, y comparando. Ellas están así porque cuentan con independencia económica, cobertura de salud, vivienda propia ingresos económicos: como su jubilación y en algunos casos una pensión y apoyo de sus redes sociales familiares y amistades que son potenciales. Entonces mi pregunta es: ¿Cuántas cuestiones acerca de las condiciones de vida deben cambiar en nuestro país para que los adultos mayores de las clases populares puedan aspirar a ser longevos?

**Lic. Andrea Bravo:** Es llamativa la disposición que muestran para hablar de su historia de vida y que la muerte no sea un tema relevante.

**Lic. Déborah Charec:** Dado que me desempeño laboralmente hace casi 15 años con personas mayores, no puede decir que algo me sorprendió o me llamó particularmente la atención, quizás reconfirmó algunos saberes. Gracias a mi trabajo tengo la posibilidad de estar en contacto directo con personas mayores tanto desde el área de intervención y ayuda socio económica, como desde las tareas de

integración comunitaria y actividades socio recreativas y culturales. Este *mix* laboral me conecta a las personas desde diversos aspectos y puedo conocer bastante de las diversas y diferentes realidades que atraviesan.

**Lic Daniel Del Valle:** Comprobar el manejo del tiempo que los mayores han desarrollado a lo largo de sus vidas, ese manejo me posibilita pensar que seguramente podré realizar mis planes vitales en otro momento de mi curso vital. Sinceramente no tenía en cuenta que potencialmente se puede hacer en el extenso tiempo de la longevidad. Entonces incorporé tener en cuenta que es factible planificar las cuestiones vitales sin que los años sean un impedimento.

**Esp. Macarena Fernández Zarlenga:** Claramente lo más destacado es haber podido generar una ambiente de debate en constante comparación del pasado, del presente y del futuro y cómo eso ha enriquecido la reflexión y desnaturalización de algunas cosas tanto para ellas como para mí.

### **Luego de esta experiencia... ¿encuentran mayor cantidad de fundamentos teóricos acerca de su tarea investigativa y/ o profesional en Gerontología?**

**Lic. Andrea Bravo:** Definitivamente, me acercó a un acerbo teórico que desconocía.

**Lic. Déborah Charec:** Esta experiencia me sirve para seguir sumando fundamentos para darle visibilidad a una población invisibilizada, discriminada e infantilizada. Yo tengo un compromiso, perso-

nal y profesional, para hacer lo que se encuentre a mi alcance para contribuir a mejorar el bienestar de estas personas mayores, y por más que suene utópico sumar mi parte para lograr un cambio social y cultural.

**Esp. Macarena Fernández Zarlenga:** Concretamente sí, esta investigación ha fortalecido mucho lo estudiado en la carrera de Especialización en Intervención y Gestión Gerontológica, conformó un complemento para la indagación teórica y la práctica concreta en el territorio.

**Lic. Isabel Ruiz:** El recurrir a fundamentar en la teoría leída pude encontrar la lógica metodológica que el MCC contiene partiendo de las evidencias empíricas o relatos significativos que contienen elementos para desentrañar el imaginario teórico de nuestras entrevistadas.

**Lic Daniel Del Valle:** Sí, he encontrado más fundamentos, y ha generado más interés por seguir trabajando en la tarea investigativa y la necesidad de formarme cada día más como gerontólogo.

## ¿Cómo vivencian la distancia generacional que los separa de las protagonistas?

**Esp. Macarena Fernández Zarlenga:** Podemos afirmar que nuestra cultura, tiene incorporado cierto desprecio por las vidas pasadas que se pueden vislumbrar en los relatos de las adultas mayores de noventa años. Hay un abismo inimaginable; que, si una no lo escucha relatado, no hay manera de hacerlo conocido, no sólo para nuestra generación sino también para las futuras generaciones. Me parece que lograr la difusión del pensamiento de los longevos es una manera interesante de visibilizar la riqueza de lo plasmado, de lo vivido en lo que puede literariamente denominarse *“navegar por el mundo quasi- perdido de los longevos”*

**Lic. Daniel Del Valle:** Me siento muy bien, con la distancia generacional. Es más, me atrae mucho poder escuchar sus “anécdotas”, sus vivencias, todas esas narrativas de sus cursos de vida. “El antes”, me despierta mucho interés y curiosidad.

**Lic. Déborah Charec:** En mi caso particular, la distancia generacional no me resulta problemática sino todo lo contrario. Escuchar los relatos de vida de cada una de las personas mayores me transportan a otros momentos de la historia y me ayuda a entender un poco mejor la vida cotidiana en otras épocas y conocer algunos mecanismos de adaptación a los mandatos sociales que cada generación lleva impreso. Los últimos 100 años el mundo, la sociedad, atravesó guerras mundiales, la revolución tecnológica, movimientos de lucha sociales, entre otros, y ellos fueron testigos (incluso protagonistas). Me resulta sumamente interesante escuchar en primera persona como se vivieron estos procesos y como afectó y /o modificó la vida de cada persona y de la sociedad toda: *“Lo macro se encuentra en lo micro”*

Por otro lado, en este momento en que la intolerancia se encuentra en alza, es un ejercicio sumamente enriquecedor entrevistar a estas personas mayores y aprender a escuchar sin juzgar.

**Lic. Andrea Bravo:** Me interesa escuchar los relatos de vida, me resultan un testimonio histórico incommensurable.

**Lic. Isabel Ruiz:** La distancia generacional entre las protagonistas y nosotros nos marca, dado que lo que aprendí de ellas me aporta sabiduría y así mismo me sirve de guía en mi propio futuro, hace las veces de espejo que deberé referir cuando, quizás me sea posible, llegando a esa edad, con la posibilidad de contar con optimismo en mi forma de ser.

## ¿Cuáles son las conclusiones temáticas que Uds. Desean incorporar para cerrar nuestra publicación?

**Esp. Macrena Fernández Zarlenga:** Considerar debatir, en esta producción, el feminismo en la vejez desde la epistemología feminista, promoviendo las conversaciones colectivas y la apreciación de la subjetividad, es de suma importancia, ya que hemos encontrado una serie de opiniones de gran riqueza que tienen correlación con las temáticas que el feminismo y el movimiento de mujeres trabajan y a las cuales las mujeres adultas mayores hacen un gran aporte, poniendo en escena sus vivencias pasadas.

El título “Pensamiento feminista en la vejez” (ser vieja a los noventa años), del tercer capítulo contribuye a mostrar a la vejez como etapa activa y productiva, desde la perspectiva del envejecimiento activo y su resignificación, capaces de participar, desde sus experiencias e historias de vida y de lucha, en el debate de género y visibilizar que su opinión es de gran aporte a de las ideas instalados por el feminismo.

Retomando los aspectos centrales de la Investigación gerontológica feminista, la cual también resignifica la “ideología de mujer” que las propias mujeres portan, se pretende documentar las experiencias de las mujeres mayores y una nueva interpretación del envejecimiento femenino. Una de sus metas básicas es la habilitación y el empoderamiento de esta población, haciendo visibles los arreglos sociales desiguales que marcan la vida de las mujeres en la edad mayor. (Fine,1992 en Freixas 2008, p.43)

A lo largo del análisis, hemos retomado algunas dichos textuales en las entrevistas, en cuanto a diferentes temas, que hoy podemos encontrar en el debate feminista y en el cual las adultas mayores plantean una idea de gran intensidad para poder aportar su perspectiva desde la historia de vida y el paso del tiempo.

En consecuencia, considerando los aportes de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de las Personas Mayores y el fenómeno demográfico descritos, resulta relevante la com-

binación de estas dos categorías, vejez y género, a la hora de pensar la actualidad social donde la visibilización del movimiento feminista muchas veces omite a las precursoras, las mujeres mayores. La perspectiva de las conversaciones colectivas, destacando la subjetividad del discurso, que nos ofrece la Epistemología Feminista nos permitirá destacar las opiniones sobre el debate feminista que surgieron a lo largo del trabajo de entrevistas semiestructuradas que realizamos a las mujeres mayores de 90 (noventa) en el curso de la Investigación.

**Lic. Déborah Charec:** La calidad de vida de las personas mayores se ve claramente afectada por las oportunidades que tuvieron a lo largo de sus vidas.

Aquellas personas que han tenido acceso al mercado laboral formal, a sistemas de salud de calidad, a un estilo de vida “acomodado” tienen más chances de envejecer con una mejor calidad de vida que aquellos que padecieron una realidad diferente. Es evidente que el envejecimiento se vuelve problemático cuando se encuentra acompañado de restricciones económicas, lamentablemente en este caso es real que la situación socio económica hace la diferencia. Y más lamentable aún es que esa desigualdad que vivieron durante toda su vida se continúa reproduciendo y manifestando.

¿Cómo podemos pensar en la calidad de vida de las personas mayores cuando vivimos en una sociedad en la que se sigue vinculando la vejez con enfermedad, que discrimina, desvaloriza e infantiliza a las personas mayores; cuando el sistema de salud no acompaña los procesos individuales, ni se encuentra en condiciones de brindar una respuesta a las necesidades diversas de sus destinatarios; cuando el Estado a través de sus políticas públicas los patentiza como ciudadanos de segunda?

Me parece importante retomar la idea de que el envejecimiento es un proceso diferencial, es decir, a medida que crecemos y envejece-

mos vamos diferenciándonos más unos de otros. Las experiencias vividas, las decisiones tomadas, los contextos, la forma de vivir cada vida es irrepetible. Es debido a esto que no se puede generalizar al hablar de las personas mayores y resulta tan complejo.

En relación con esto, en uno de sus textos, Silvia Gascón refiere que ya no es suficiente mejorar lo que se viene haciendo, sino que lo que hace falta es realizar una transformación total en todos los órdenes de la vida (el sistema previsional y de salud, la formación y capacitación de las personas, las políticas sociales, por dar algunos ejemplos). Me resulta sumamente interesante y enriquecedor poder pensar lo que propone, integrando las diferentes esferas que conforman la sociedad

Es entonces un desafío para todos los sectores, el sector privado, la sociedad civil, y el Estado, asumir la parte de responsabilidad que les corresponde y juntos y articuladamente aportar a mejorar la calidad de vida de las personas mayores., Incluso cada uno de nosotros somos también parte y tenemos la posibilidad de hacer la diferencia para lograr una sociedad más justa para todos, y ese “todos” incluye a las personas mayores.

**Lic. Daniel Del Valle:** Vieron que anteriormente se asociaba la vejez con el declive físico y mental, y parecía que nada se podía hacer para evitarlo. Sin embargo, hoy ya se habla de la plasticidad cerebral durante el envejecimiento, la capacidad de las personas mayores para desarrollar nuevos aprendizajes.

Hoy la neuropsicología ha desarrollado nuevas estrategias de estimulación para mantener las funciones cognitivas. Es lo que se puede ver reflejado en nuestra investigación y cómo llegan estas adultas mayores de más de 90 años, de cómo viven su curso de vida.

El uso de las técnicas artísticas y creativas resultan interesante para los adultos mayores, ya que la actividad de nuestros sentidos no sólo es mental, sino que se inicia con la visión, el tacto, el olfato... Las

artes ayudan a que las personas adultas mayores presten atención a lo que oyen, ven, saborean y palpen, experimentando sensaciones.

La capacidad creadora es innata y no caduca, se desarrolla alrededor de un pensamiento o idea.

El arte, es un fenómeno cultural, de carácter universal que impresiona a todas las personas, grupos sociales y culturas; y no tiene los mismos alcances para un niño que para una persona adulta mayor.

Hay quienes piensan que el arte es todo lo que está relacionado con museos, pintores, exposiciones, etc.

No existe una única definición de arte, el arte es una disciplina subjetiva y del mismo modo que no existen dos personas iguales, su forma tampoco es la misma. Evoluciona parejo a las personas, a medida que crecemos, su expresión va cambiando.

Las personas mayores son capaces de continuar desarrollándose, de aprender cosas nuevas que nunca habían podido probar. Las actividades artísticas grupales les ayudan a mejorar su afectividad, a expresarse, a trabajar sus emociones, promueven la comunicación a nuevas relaciones sociales. Les ayuda a salir de la rutina, a mejorar su autoestima y se despiertan nuevas inquietudes. Además del beneficio emocional, hay que añadir el físico. Los movimientos de los miembros superiores mejoran la circulación y ayuda a no perder amplitud articular.

Si conseguimos que los adultos mayores desarrollen una “imaginación creadora” conseguiremos que sean capaces de crear o transformar algo.

## **Bibliografía**

Afonso, R., & Bueno, B. (2010). Reminiscencia con distintos tipos de recuerdos autobiográficos: efectos sobre la reducción de la sintomatología depresiva en la vejez. *Psicothema*, 22(2), 213-220.

de Alba González, M. (2017). Representaciones sociales y experiencias de vida cotidiana de los ancianos en la Ciudad de México. *Estu-*

*dios demográficos y urbanos*, 32(1), 9-36.

De Riz, L. (2009). La clase media argentina: conjeturas para interpretar el papel de las clases medias en los procesos políticos. *consultado en: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/deriz4.pdf>*.

Freixas, A. (2013). *Tan frescas: Las nuevas mujeres mayores del siglo XXI. Prólogo de Rosa Regás*. Grupo Planeta Spain.

Montes de Oca, V. (2014). Envejecimiento en América Latina y El Caribe. Enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento.

Navarro, M. L. Reflexiones en torno a investigaciones e intervenciones con enfoque de género en gerontología. *ConCienciaSocial*, 3(6), 156-169.

Puello, F. G. (2013). Autopercepción de salud y envejecimiento. *Ciencia e innovación en salud*, 1(1).

Scribano, A. O. (2008). El proceso de investigación social cualitativo. Prometeo Libo. Buenos Aires..

Sojo, A. (2017). *Protección social en América Latina: la desigualdad en el banquillo*. CEPAL.

Svampa, Maristella. (2008). Cambio de época: Movimientos sociales y poder político. *Cuadernos del Cendes*, 25 (68), 134. Recuperado el 21 de junio de 2020, de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1012-25082008000200011&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082008000200011&lng=es&tlng=es)  
[com/2002/08/18/0001/221/3D0F412F6CA94A1A811E](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082008000200011&lng=es&tlng=es)



Consejo Profesional  
**TRABAJO SOCIAL**  
C A B A

**UNTREF**  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE TRES DE FEBRERO